



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario
Biblioteca Oscar Garat
Facultad De Ciencias De La Comunicación

DE TEMPLO DEL SABER A TEMPLO DE CONSUMO. UNA MIRADA URBANA A PARTIR DEL EDIFICIO OLMOS

Milagros Ayelen Flores
Pedro Giordano Mazieres

Cómo citar el artículo:

Flores Milagros Ayelen, Giordano Mazieres Pedro (2018). "De Templo del Saber a Templo de Consumo. Una mirada urbana a partir del edificio Olmos". Trabajo Final para optar al grado académico de Licenciado en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba (inérita).
Disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/4390/>

Licencia:

Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional





FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

De Templo del Saber a Templo de Consumo: una mirada urbana del edificio Olmos

Milagros Ayelén Flores

Pedro Giordano Mazieres

Directora: María Belén Espoz Dalmasso

Co-directora: Paula Torres

Diseño de Portada: Juan Carlos Ojeda

Octubre de 2018

Índice

Resumen	4
Agradecimientos	5
Introducción.....	6
CAPÍTULO 1: la ciudad de Córdoba de principios y fines del siglo XX: un acercamiento a diferentes procesos de urbanización.....	12
1.1 Algunas aproximaciones sobre la ciudad de Córdoba de 1880	12
1.1.1 Una introducción: Córdoba colonial	12
1.1.2 La consolidación política nacional: 1880, año clave para la conformación de un Estado Nación liberal.....	15
1.1.3 Córdoba liberal: su lugar dentro de la nueva estructura económica y política nacional.....	20
1.1.4 Córdoba del siglo XIX: su configuración a partir de la consolidación política del PAN.....	23
1.1.5 La Escuela Normal para Varones José Vicente de Olmos.....	28
1.2 Algunas aproximaciones sobre la ciudad de Córdoba de la década de 1990.....	30
1.2.1 Un salto en el tiempo: Córdoba casi 90 años después	30
1.2.2 Claves de lectura: algunos cambios en materia política-económica durante el siglo XX.....	31
1.2.3 Los años 90' en la Argentina: coyuntura socio-económica de un Estado neoliberal	32
1.2.4 Córdoba neoliberal: sus particularidades dentro del nuevo Estado nacional..	35
1.2.5 La economía neoliberal: un espacio del consumo en la expansión de la mancha urbana	37
1.2.6 El shopping Patio Olmos	41
CAPÍTULO 2: Entorno urbano como parte de la evaluación social. Aspectos teóricos y metodológicos.....	45
2.1 Sobre la historia, el lenguaje y la verdad	46
2.2 Una mirada del edificio Olmos: semiótica y urbanismo.....	49
2.3 El discurso mediático como memoria colectiva: aspectos metodológicos	51
2.4 La importancia de los medios de comunicación en las sociedades capitalistas.	53
CAPÍTULO 3: La ciudad de la modernidad: la Docta embellecida de la calle General Paz	58
3.2 La ciudad en vías de crecimiento: procesos de urbanización de la Docta modernista.....	67
3.3 Procesos de urbanización en Córdoba en 1909.....	68

3.4 La cuestión educativa como foco de disenso y disputa: la Escuela Normal para Varones José Vicente de Olmos	70
3.5 La Escuela Olmos en la ciudad: el centro y Nueva Córdoba, espacios de privilegio	74
CAPÍTULO 4: La ciudad del consumo. Córdoba de los 90'	78
4.1 El terremoto Caucete: el fin de una era.....	80
4.2 La Córdoba modernista devenida en ciudad de consumo.....	81
4.3 El shopping Olmos: “una atracción irresistible”	91
4.4 La inauguración: más escuelas, menos shoppings	93
Reflexiones finales	96
Bibliografía.....	101

Resumen

El espacio urbano implica relaciones y tramas conflictivas. El apogeo del sistema de acumulación capitalista convierte a los modelos urbanísticos en su expresión ideológica, reconfigurando también la trama urbana; configurar el territorio se convierte así en una arista más de la reproducción del capital.

Dentro de las ciudades, los edificios son aquellas producciones del orden político imperante, como así también grandes condensaciones de conflicto y disputa. La historia del edificio Olmos, como uno de los más emblemáticos de la ciudad de Córdoba, pudo ser un lugar desde el cual explorar una parte de la trama urbana cordobesa ubicada socio-históricamente. Para ello, el estudio se centró en dos hitos esenciales del edificio: su inauguración como Escuela Normal para varones José Vicente de Olmos en 1909, y su reapertura como shopping Patio Olmos en 1995.

Esta exploración se llevó a cabo desde una mirada socio-semiótica de la ciudad. Considerar al edificio Olmos como un signo inserto en un contexto socio-histórico particular y en una determinada configuración y reproducción del capital, permitió echar luz sobre los procesos de planificación urbana y sobre el tejido social circundante.

En este sentido, el objetivo que persiguió esta tesina de grado fue comprender de qué manera los dos momentos del edificio Olmos, en el marco de procesos urbanísticos anclados socio-históricamente, dan cuenta de la operatoria segregacionista del capital, conformando sistemas de valoración social que permiten identificar claves en torno a los sentidos, valores y modos de ser y estar en la ciudad de Córdoba.

Agradecimientos

A la familia y amigos que supieron apoyarnos en este proceso
A Belén y Paula por acompañar y orientarnos en este último trayecto de la carrera
A la Universidad Nacional de Córdoba por ser nuestra casa

Introducción

A lo largo de la historia, las ciudades siempre fueron fenómenos sociales que atrajeron la atención de múltiples pensadores y científicos sociales. Estas han sido consideradas como los nidos del orden y del progreso de la civilización, como así también la aglomeración que reúne a individuos e instituciones administrativas. Sin embargo, según Robert Park (1929)¹ las ciudades no son sólo el contacto de múltiples colectivos, sino que también son un estado de ánimo, un conjunto de costumbres y tradiciones ordenadas lógicamente, dotadas de una organización moral y material. Los medios de transporte y comunicación, los tranvías, el teléfono, los periódicos y la publicidad, los edificios y los ascensores serían los principales factores de la organización ecológica de la ciudad (Park, 1929)

De todas formas, pese a la idea de ver a la ciudad como un todo orgánico o como un ecosistema funcional (Park, 1929), esta también puede ser considerada como territorio de conflictividades y disputas. De esta manera se pensó a la ciudad de Córdoba: un espacio en donde se ponen en juego y se tensionan proyectos sociales y económicos que se materializan en distintas políticas de planificación urbana. Estas medidas urbanas se llevan a cabo en el marco de un sistema capitalista que, con sus propias lógicas de belleza, orden y disposición de los cuerpos, delinean una ciudad ideal. Esta ciudad ideal fue considerada en este trabajo desde el embellecimiento estratégico de Walter Benjamin (2003), pensado como un conjunto de planificaciones urbanas que responden a un juego de visibilización e invisibilización de aquello que no es funcional para el sistema capitalista, por lo que su mayor característica es una política de segmentación y aislamiento en donde la clase social opera como estructura y variable de separación.

En este sentido, y con respecto a la temática a abordar, fue importante rastrear algunos antecedentes de investigación en trabajos de grado de la Facultad de Ciencias

¹Este autor fue un sociólogo estadounidense (1864-1944), uno de los principales teóricos de Chicago y principal fundador de la Escuela de sociología de Chicago. Su producción académica giró en torno a los grandes cambios que estaba atravesando Estados Unidos por la gran afluencia de extranjeros, por lo que su preocupación giró en torno al mantenimiento del orden frente a la amenaza de los europeos migrantes y de los procesos de urbanidad. Su propuesta teórica fue la idea de estudiar la ciudad desde una ecología urbana, ciencia que “trata de aislar factores y describir las constelaciones típicas de las personas e instituciones producidas por la convergencia de fuerzas que tienden a producir agrupamiento ordenado” (Park, 1929: 49)

de la Comunicación (FCC-UNC), los que forman parte del contexto de producción de este trabajo. Se destacaron las siguientes investigaciones que retomaron ideas de embellecimiento estratégico, articulando urbanismo con la comunicación en experiencias locales: “Comunicación, ciudadanía y políticas públicas. El conflicto por la implementación del Programa Mi Casa, Mi Vida en Villa La Maternidad”², “¡Esos cuerpos de la sospecha! Experiencia y sensibilidad de clase en el espacio del Buen Pastor”³, “La piel que habito: tramas conflictivas y dinámicas de interacción en el Parque de Las Tejas”⁴ y “De barrio Alberdi, de ahí soy yo. ‘La Chimenea’. Una estrategia comunicativa de escritura de prácticas barriales”⁵.

Este trabajo se inscribe en esta corriente de trabajos finales de grado, todos conectados por una misma área de estudio: la comunicación social. Al ser un campo de estudios complejo y amplio, se encuentra en constante interacción con otras áreas del saber, desde las cuales también se puede leer a la ciudad con sus múltiples variables, transformaciones e interrelaciones. Además, la novedad de este trabajo reside en la consideración semiótica de la ciudad, en particular en relación con un edificio emblemático de Córdoba. La consideración de la estructura edilicia como signo inserto en una ciudad, permitió abonar otro tipo de reflexiones sobre los procesos urbanos, como así también rescatar la historia de un edificio para identificar tensiones y conflictos en la ciudad ideal.

Dentro de la planificación urbana y de las políticas públicas de infraestructura, las construcciones juegan un rol importante, ya que el arte de la edificación ha sido una actividad que no se ha interrumpido jamás en la historia de las ciudades (Benjamin, 1936). Los edificios no son sólo expresiones de esta ciudad, sino que también son instrumentos de la misma, productos de disputas y de conflictos propios de la vida urbana. En este sentido, este trabajo se centró en el edificio Olmos, una construcción emblemática en la ciudad de Córdoba, no sólo por su ubicación en un punto neurálgico del centro de la ciudad, sino también por su historia.

El edificio Olmos fue originalmente inaugurado como una institución escolar el 5 de noviembre de 1909 con el nombre de “Escuela Normal para varones José Vicente

²Prevotel, Fernando y Zanazzi, Mariela (2009)

³Alicio, Sofía Cecilia y Zgaib, Iván (2013)

⁴Anun, Paula; Pioletti, Emilia y Torres, Paula (2013)

⁵Navarro, Mailén Carla, Echezarreta Florencia y Montenegro Cecilia (2014)

de Olmos”. El nombre fue en honor al gobernador de Córdoba José V. de Olmos (1905-1907), que había fallecido poco antes, y quien había promovido la construcción de la escuela durante su mandato. Su edificación se llevó a cabo en una esquina importante en términos geopolíticos para la sociedad cordobesa de principios de siglo XX: en el encuentro de la avenida General Paz y el Boulevard San Juan. Su imponente fachada y su arquitectura monumental acompañaba a un conjunto de otros edificios decimonónicos que caracterizaron a esta zona de la ciudad por estos años, haciendo del edificio una propuesta que ocupó un terreno donde previamente funcionaba la cárcel pública y el cuartel de bomberos. La primera funcionó en este terreno hasta 1895 cuando por la situación de hacinamiento y malas condiciones de los presos, se trasladó a otro sector de la ciudad. El edificio quedó como sede del cuerpo de bomberos, hasta que finalmente fue demolido para erigir la Escuela, a cargo del arquitecto Elías Senestrari.

Este establecimiento fue cerrado en 1977 tras el Terremoto de Caucete (Provincia de San Juan). El deterioro de las aulas y los daños ocasionados por el mismo hizo que la escuela se tuviera que a mudar a otro edificio, dejando a la gran fachada en 1980 como un anexo del teatro San Martín (el teatro de la calle Vélez Sarsfield que se había construido algunos años antes). Sin embargo, en 1992 comenzó su restauración, para ser re-inaugurado como un centro comercial. Manteniendo la fachada renacentista clásica, en 1995 el edificio abrió sus puertas bajo la rúbrica de shopping Patio Olmos, constituyendo el tercer centro comercial de grandes dimensiones de la ciudad.

Si bien el edificio materializa una historia de más de 90 años, teniendo modificaciones y remodelaciones a lo largo del tiempo, en el presente trabajo se tomaron sólo dos fases del edificio, prestando especial atención a sus inauguraciones tanto como escuela en 1909 como shopping en 1995, siendo dos de sus momentos emblemáticos. Teniendo en cuenta que los edificios son producciones materiales del orden político social imperante, el Olmos sirvió como una construcción desde la cual se pudo explorar una parte de la trama urbana cordobesa ubicada socio-históricamente. Esta exploración se llevó a cabo desde una mirada expresiva de la materialidad en clave semiótica y hermenéutica. Considerar al edificio Olmos como un signo inserto en un contexto socio-histórico particular y en una particular configuración y reproducción del capital, permitió echar luz sobre los procesos de planificación urbana y sobre el tejido social circundante.

De esta forma, el edificio permitió así establecer una clave de lectura socio-semiótica para la exploración de tramas de sentido y valores puestos en juego en cada

uno de los momentos, pudiendo evidenciar continuidades y rupturas con respecto a la modalidad segregacionista del sistema capitalista. Para este propósito, se trabajó con medios gráficos locales, teniendo en cuenta su lugar en la operatoria del capital. En sociedades cada vez más atravesadas por los medios como las nuestras, la incorporación del discurso mediático para pensar diferentes planificaciones urbanas ubicadas históricamente (y el lugar que ocupó el Olmos en cada una de ellas), resultó de vital importancia para describir las imágenes de la ciudad de Córdoba.

Los medios locales escogidos contenían noticias sobre los diferentes emprendimientos que comprendían proyectos urbanísticos de cada época. En ellos, se estableció un seguimiento de esta información, y se identificaron formas regulares de comunicar, a fin de poder definir algunas recurrencias que caracterizaban a las calles cordobesas y al Olmos en particular. Esta tarea permitió conectar al Olmos con la ciudad más amplia, teniendo en cuenta que los signos sólo encuentran su significado con el contexto ideológico que lo excede, pero en el cual se inserta. Siguiendo a Pável Medvédev y Mijaíl Bajtín (1993), este proceso de conexión entre un enunciado con su generalidad más amplia se denomina evaluación social, como aquel procedimiento que individualiza y concretiza el sentido del signo ideológico (1993)

Siguiendo este razonamiento, el objetivo que persiguió esta tesina de grado fue comprender de qué manera los dos momentos del edificio Olmos, en el marco de procesos urbanísticos anclados socio-históricamente, dan cuenta de la operatoria segregacionista del capital, conformando sistemas de valoración social que permiten identificar claves en torno a los sentidos, valores y modos de ser y estar en la ciudad de Córdoba.

Partiendo de estos supuestos teórico-metodológicos y del objetivo que se planteó, este trabajo final se estructuró en cuatro capítulos. Como primer acercamiento, se ofrece a continuación una pequeña introducción que menciona los principales temas de cada capítulo, a fin de servir como especie de hoja de ruta para entender la lógica que siguió el proceso de investigación.

El primer capítulo se basó en la contextualización social e histórica de las dos etapas elegidas como los principales hitos del edificio: la inauguración como escuela en 1909 y la reinauguración como shopping en 1995, por lo que se dividió en dos apartados para cada contexto respectivamente. Esta reconstrucción implicó retomar datos censales sobre cuestiones demográficas y económicas del país y de la ciudad de

Córdoba, a fin de poder establecer las principales características sociales y políticas de cada período histórico en la que se insertó el edificio Olmos de manera particular.

El segundo capítulo estuvo destinado a la presentación de la trama de relaciones conceptuales fundamentales que guiaron la descripción en torno a los procesos aludidos. En primer lugar, se expusieron reflexiones en torno a lo que significó preguntarse desde el presente cuestiones sobre el pasado, lo que supuso una estrategia hermenéutica sobre la interpretación del tiempo y su reconstrucción. Luego se articularon urbanismo y capital como dos procesos indisolubles, resaltando el lugar de los medios de comunicación en la operatoria del capital. Por último, también se expuso la apuesta teórica de considerar al Olmos como un signo expresivo en potencia, que muta según los contextos ideológicos y que, mediante el proceso de evaluación social presentado por Medvédev y Bajtín (1993), adquiere su fisonomía y su significado epocal.

El tercer y cuarto capítulo de la tesina condensaron, respectivamente, los análisis discursivos recuperados de ambas etapas (1909 y 1995). En ellos se resaltó quiénes fueron los actores protagónicos y los procesos sociales que configuraron la trama urbana en ambos momentos. Es en estos capítulos donde se llevó a cabo el análisis de la muestra documental seleccionada, como ventana de interpretación para situar al edificio como un caso emblemático de la planificación urbana.



Capítulo 1

La ciudad de Córdoba
de principios y fines
del siglo XX: un
acercamiento a
diferentes procesos de
urbanización



CAPÍTULO 1: la ciudad de Córdoba de principios y fines del siglo XX: un acercamiento a diferentes procesos de urbanización

1.1 Algunas aproximaciones sobre la ciudad de Córdoba de 1880

“La ciudad y el entorno urbano representan el intento más coherente y más logrado del ser humano de rehacer más a su gusto el mundo en el que vive. Pero si la ciudad es el mundo creado por el hombre, es el mundo en el que a partir de entonces está condenado a vivir. Así, indirectamente, y sin una percepción clara de la naturaleza de su tarea, al hacer la ciudad el hombre se ha rehecho a sí mismo.” (Park, 1929)

1.1.1 Una introducción: Córdoba colonial

Desde la llegada del reino español al suelo americano en el siglo XV, se produjo una dominación y un exterminio por parte de las colonias europeas que comenzaron a reemplazar a la población nativa que poblaba el continente. Tal como afirma Esteban Dómina, la búsqueda de riquezas ocultas dominó los dos primeros siglos de presencia hispánica en América, “y si bien la mágica ciudad jamás fue hallada, aquellos sacrificados expedicionarios rastrollaron incansablemente el territorio desconocido y abrieron las ansiadas *puertas de la tierra*” (Dómina, 2003: 23)

Como parte de estas expediciones y exploraciones del territorio, el suelo argentino comenzó a ser conquistado desde el norte, bajando desde el Perú con un doble propósito: “Uno de ellos era abrir una ruta alternativa a España; el otro, la búsqueda de riquezas y tesoros” (2003: 21), expandiéndola religión católica, sus leyes y sus costumbres. Por tanto, para hallar esta ruta vital de comunicaciones entre Lima (como capital del Virreinato del Perú) con la metrópoli europea, los españoles tuvieron que emprender desde este territorio expediciones hacia el sur, no sólo para buscar un “lugar fabuloso que, según creencias de la época, estaba colmado de oro, plata y piedras preciosas” (p.22), sino también impulsados por un sentimiento militar de dominar más territorio.

La ciudad de Córdoba se fundó con estos propósitos coloniales. En el año 1573, un centenar de hombres, bajo el mando militar de Jerónimo Luis de Cabrera⁶, llegaron hasta el río Suquía y fue desde allí que fundaron la nueva ciudad,

⁶Colonizador y gobernante español de vastos territorios americanos. Es reconocido por haber fundado las ciudades de Ica, en Perú, y Córdoba de la Nueva Andalucía, en Argentina.

Con la íntima convicción de que ese punto medio entre las montañas del norte y las llanuras del sur era el más adecuado, procedió solemnemente a fundar Córdoba, el 6 de julio de aquel año. (...) Las razones que tuvo el fundador para elegir el lugar figuran en el Acta que resume la solemne ceremonia, según la cual: puebla y funda en este dicho asiento cerca del río que los indios llaman de Suquía, por ser el sitio más conveniente que ha hallado para ello... (33)

En el siglo XVI ya se había fundado una ciudad que se concebía como un territorio de paso entre la capital del virreinato y los puertos españoles en Europa. La Iglesia Católica, como principal institución religiosa de los europeos, jugó un rol importante durante la etapa fundacional de este enclave estratégico en el plan de conquista español. La presencia religiosa que acompañó a los colonizadores ayudó a consolidar el control del territorio y ocupó un lugar protagónico en la dominación y construcción de las ciudades de todas las colonias españolas. Córdoba no fue la excepción a dicha regla: representantes de la religión católica ocupaban los altos mandos políticos y económicos y desde allí se educaba y evangelizaba a la población nativa del territorio cordobés. Fue, desde los inicios, un poder colonial que gozó de cierto predominio hasta entrado el siglo XIX, tiempo en el cual otros tipos de poderes políticos comenzaron a disputar el lugar de la Iglesia.

Desde estos momentos coloniales la iglesia ocupa un lugar principal en espacios políticos. Durante todo el virreinato, y sobre todo en la etapa fundacional de la ciudad de Córdoba, la Compañía de Jesús⁷ fue la congregación católica más destacada, quien se abocó a educar y evangelizar:

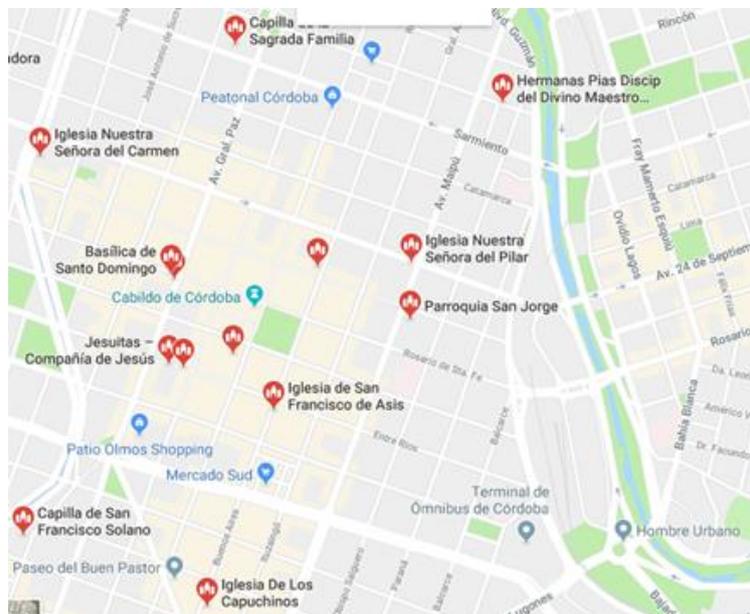
Para el sostén de sus actividades generaron importantes emprendimientos productivos, tanto la tarea evangelizadora y educativa como las actividades económicas conformaban un armonioso sistema de partes complementarias e inseparables con el propósito de cumplir cabalmente la consigna de la orden: *Ad maiorem Dei Gloriam* (Para una mayor gloria de Dios). (43)

De la mano de estos religiosos, se construyeron en Córdoba el Noviciado en 1608 y el Colegio Máximo en 1610, como así también se creaba la Universidad de Córdoba, la Iglesia de la Compañía de Jesús en 1671 y el Real Colegio Convictorio de

⁷Es una Orden Religiosa de la Iglesia Católica que fue fundada por Ignacio de Loyola en el año 1540. Los miembros de la congregación son conocidos como jesuitas y tuvieron fuerte influencia en América, sobre todo en cuestiones educativas, siendo los principales fundadores de universidades y colegios en la región. Es una de las congregaciones con más polémicas y conflictos, lo que generó numerosas expulsiones y exilios de sus miembros ordenados por los gobiernos de los países donde realizaban sus misiones. En la actualidad, la Orden se ha extendido por ciento veintiséis países y cuenta con dieciséis mil miembros.

Nuestra Señora de Monserrat, en 1678. Durante su tiempo en actividad desde su llegada con el virreinato y hasta su expulsión de las colonias españolas en 1767, fue el principal motor religioso, político y económico de la ciudad, lo que se reflejó en la cantidad de construcciones de su autoría.

Para tener una idea del grado de desarrollo alcanzado por la Compañía de América, basta comprobar el gran número de conventos y monasterios que existían. Según afirma Gil González Dávila en su Teatro Eclesiástico de las Indias Occidentales, había en el año 1649 un patriarca, seis arzobispos, treinta y dos obispos, trescientas cuarenta y seis prebendas, dos abates, cinco capellanes reales y ochocientos cuarenta conventos. (47)



Mapa 1: disposición de construcciones religiosas en la etapa colonial (Siglos XV-XVI-XVII)

En este aspecto, el paisaje urbano de la ciudad, que conformaba el casco histórico, era construido desde los intereses religiosos, configurando manzanas pobladas de torres y campanarios. Esta impronta religiosa que determinaba el paisaje urbano con conventos, iglesias, cruces y catedrales, fue uno de los puntos conflictivos cuando un conjunto de políticos comenzó a alejarse de la actividad religiosa en el siglo XIX, para comenzar a practicar una de corte más liberal. Durante la etapa colonial, la jerarquía

eclesiástica ejerció gran influencia y participó de las decisiones más trascendentales⁸ (Dómina, 2003), poder que fue disputado por otros grupos de políticos y empresarios. Codo a codo con la dominación colonial, las instituciones religiosas desarrollaron actividades políticas y económicas, influenciando gran parte de la configuración que adoptó la ciudad. La disputa que en el siglo XIX comenzó a discutir el lugar de la política y la religión (Ansaldi, 1997), generó que pudiera ser desplazada, en parte, de este locus de poder.

1.1.2 La consolidación política nacional: 1880, año clave para la conformación de un Estado Nación liberal

Desde el comienzo del siglo XVIII, y sobre todo del siglo XIX, se transitó una larga disputa entre quienes buscaban independizarse de España y quienes querían mantener la colonia europea. Para ese entonces, las ciudades que habían construido las colonias ya estaban bien asentadas, en relación a la cantidad de construcciones religiosas y conventos que la colonia eclesiástica había levantado. Dómina (2003) dice:

Córdoba, en tanto, desde su fundación en 1573, crecía en medio de cierta parsimonia provinciana, aunque lentamente afianzaba su influencia en el corazón virreinal. Transcurridos ya casi doscientos años desde la fundación, según un acta del Cabildo de enero de 1760, Córdoba tenía 22.000 habitantes, aunque sólo 1.500 eran españoles, los restantes eran negros, mulatos y mestizos. (Dómina, 2003: 61)

Como evidencia la cita, la proporción de europeos en Córdoba era muy baja en comparación con los *naturales de la tierra*⁹, quienes eran el punto más bajo de la estratificación social de la época. Como se abordará más adelante, con la política migratoria encabezada en 1870, esta proporción irá en aumento, ya que la atracción inmigrante pasaría a ser un verdadero impulso político.

En 1810, luego de años de enfrentamiento entre los independentistas y aquellos que estaban a favor del régimen colonial español, Argentina se declara como territorio

⁸ El obispo tenía un poder equivalente al de los máximos funcionarios y, a través de los curatos, compartió la ocupación territorial del poder político.

⁹ De esta forma se referían los colonizadores a los indígenas. En una sociedad de castas como la colonial, los blancos eran el núcleo hegemónico que agrupaba españoles y otros europeos, descendientes directos de conquistadores (letrados, funcionarios de alto rango y comerciantes). Los criollos eran los hijos de padres blancos nacidos en América y los negros los esclavos traídos del África.

que dejaría de estar bajo el yugo colonial. La Revolución de Mayo fue un evento netamente porteño, ya que habían sido los hombres de Buenos Aires los que habían resuelto romper con España y los que en este momento tendrían que expandir la audaz hazaña a lo largo del virreinato (2003).

Sin embargo, la declaración de la independencia argentina en 1816 significó el fin de un conflicto pero el comienzo de otro. Desde 1810 hasta la conformación del Estado Nacional Argentino, hubo diversos disensos sobre cómo tendría que funcionar el poder político nacional. Fue la pugna entre federales¹⁰ y unitarios¹¹, cuyo desenlace se produjo recién con la primera presidencia de Julio Argentino Roca en 1880. Siguiendo a Pablo Gerchunoff y Lucas Llach(1998)¹² recién en esa fecha puede hablarse de un Estado nacional con una autoridad firmemente asentada, de un país cuyos gobernantes fueran administradores y ya no sólo fundadores.

Julio Argentino Roca fue la cabeza de la nueva conducción del país recientemente consolidado bajo el mandato del Partido Autonomista Nacional (PAN). El Estado Nacional tenía a la vista un sistema cuyos tres componentes eran: la incorporación plena a los mercados mundiales a través de la exportación de cereales y carnes (modelo agroexportador), la inmigración de masas (una política que había tenido sus inicios en 1870 bajo la Ley Avellaneda¹³, que buscaba poblar el territorio y nutrir a la Nación de las mejores costumbres civilizadas) y la organización de un orden político

¹⁰ Se trataba de un partido argentino que luchaba por establecer un sistema federal de gobierno en la república. Esta organización estaba basada en la asociación voluntaria de las provincias que delegaban parte de sus atribuciones para construir un poder central, pero conservando su autonomía.

¹¹ El Partido Unitario sostenía que era necesario un gobierno centralizado en las Provincias Unidas del Río de la Plata, denominadas como Provincias Unidas en Sud América en la Declaración de la Independencia, que se transformaron en la República Argentina en el siglo XIX. Establecía que la nación preexistía por sobre las provincias y que estas debían ser consideradas simples divisiones internas con autonomía escasa o nula, por lo que buscaban centralizar el poder en Buenos Aires además del libre comercio generando beneficios al gobierno central.

¹² Capítulo I: La generación del progreso (1880-1914).

¹³ Ley de inmigración y colonización N° 817 o conocida como Ley de Avellaneda que creó dispositivos institucionales para promover y facilitar el ingreso, la permanencia y la inclusión laboral y social de los extranjeros llegados hasta las primeras décadas del siglo XX. Con aquella normativa, a todo extranjero que ingresaba al país con la documentación exigida y declarándose inmigrante se le otorgaba el estatus de residente y los mismos derechos civiles que a los nacionales. Entre otros ítems, declaraba: 1° Ser alojado y mantenido a expensas de la Nación, durante el tiempo fijado [...] 2° Ser colocado en el trabajo o industria existente en el país, a que prefiriese dedicarse.

3° Ser trasladado a costa de la Nación, al punto de la república a donde quisiese fijar su domicilio.

4° Introducir libres de derecho prendas de uso, vestidos, muebles de servicio domésticos, instrumentos de agricultura, herramientas.

conservador (socavando los focos antagonistas internos y resolviendo las disputas de fronteras con las naciones vecinas).

La política migratoria de fines del siglo XIX fue sumamente importante, ya que no sólo formó parte de una batería de políticas estatales, sino que también repercutió en la configuración de la ciudad de Córdoba que por aquellos años comenzaba a tensionarse con la anterior disposición colonial. El primer censo de la República Argentina se realizó bajo la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento en 1869¹⁴. Este arrojó un resultado de 1.737.214 habitantes (sin contar el ejército que operaba en Paraguay ni la población indígena, cuyo cálculo aproximadamente fue de 93.000 personas, haciendo un total de 1.830.214). Ya en el segundo censo nacional¹⁵ realizado en 1895 bajo la presidencia de José Evaristo Urriburu, los datos arrojaron un resultado de 4.044.911 habitantes, casi el cuádruple de personas que 20 años atrás. En el tercer censo nacional de 1914, bajo la presidencia de Roque Sáenz Peña, se contabilizaron un total de 7.885.237 habitantes sin la población indígena (calculada en 18.425 personas) que hacía un total de 7.903.662¹⁶.

De la mano del aumento de la población en estos momentos en donde el país era encabezado por el PAN, también fue aumentando el arribo de inmigrantes europeos, responsable en parte del crecimiento total de la población. Por ejemplo, entre 1886 y 1870 el país recibió 160.000 inmigrantes, cifra que fue aumentando hacia el año 1880, que hasta 1930 proporcionó un saldo neto de aproximadamente 3.400.000 de inmigrantes, de los cuales el 90% se radicó en la zona pampeana y sólo del 25% habitó zonas rurales.

Del texto de Gerchunoff y Llach (1998), extrajimos los datos del desembarco latino. Según el país de origen, entre los años 1871 y 1914, el 47% provino de Italia y el 32% de España¹⁷, mientras que el resto se repartió de la siguiente manera: 5% Francia, 3% Siria, 2% Austria-Hungría, 1% Gran Bretaña y 7% de otros. Estos incrementos se

¹⁴ Este censo se fundó en una concepción de registro, vigente hasta el presente, que es la referencia a la “población de hecho”, compuesta por todas las personas que en la fecha censal se encuentran en el territorio de referencia, tanto si tienen la residencia en el mismo municipio en el que se censan (residentes presentes) como si están de paso (transeúntes).

¹⁵ No fue solamente un censo de población, sino que también se realizó un recuento agropecuario e industrial. Fue un “censo de hecho”. La recolección de los datos se efectuó a través de la entrevista directa.

¹⁶ Tres censos extraídos de INDEC (https://www.indec.gob.ar/comunidadeducativa/resenia_historica.pdf)

¹⁷ Con una cantidad aproximada de 60 mil hombres y mujeres italianos y unos 11 mil españoles. Información extraída del segundo censo de la República Argentina. Mayo 10 de 1895.

reflejaron en 1914, cuando tres de cada diez habitantes de la Argentina eran nacidos en el extranjero.

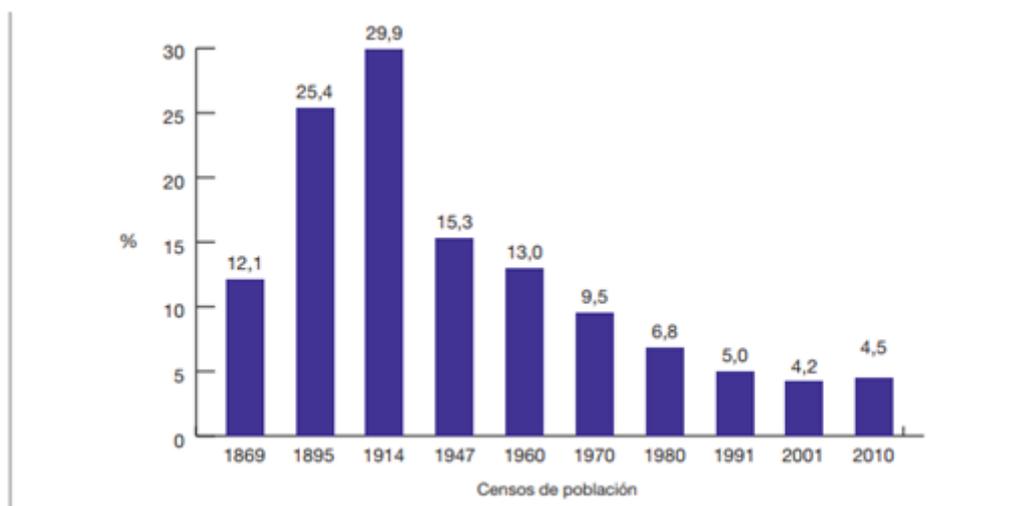


Gráfico 1: población nacida en el extranjero según censos de población del total del país. Años 1869-2010¹⁸

Como muestra el gráfico, en 1914 se alcanzó el pico máximo del porcentaje de extranjeros de la Nación, trepando casi a un 30%. Según INDEC, junto con Estados Unidos y Brasil, la Argentina fue uno de los países receptores más significativos de la inmigración transatlántica de finales del siglo XIX y comienzos del XX¹⁹. Sin embargo, Argentina tenía una particularidad: había escasa población existente en el territorio, una de las razones por las cuales se comenzó a fomentar la inmigración desde mitad del siglo XIX.

Por otro lado, el arribo transatlántico se complementaba con el momento de estabilidad económica que atravesaba el país por esos tiempos. La creciente demanda de materias primas por parte del mercado europeo y en particular de Gran Bretaña, brindaban a la Argentina una oportunidad para insertarse en el mercado mundial, uno de los objetivos del Estado. Gracias a la explotación de sus recursos naturales y al gran territorio que se iba anexando al Estado nacional por la derrota y aniquilación de los

¹⁸ Extraído de INDEC: censos nacionales de Población, 1869 a 2010.

¹⁹ Extraído del Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en Argentina, Dirección Nacional de Población, Secretaría del Interior.

pueblos originarios, Argentina comenzó a insertarse en el mercado internacional como un punto fuerte de exportación de materias primas. Siguiendo a Gerchunoff y Llach (1998),

(...) la expansión del ferrocarril y la inmigración fueron los dos acontecimientos fundamentales que crearon las condiciones para demostrar que tal potencialidad [agrícola] sí existía. Con ello se superaba la escasez de mano de obra y se integraba la región pampeana al comercio internacional, al facilitar el traslado de hombres y de productos. (...) La agricultura asumió, desde sus comienzos, un carácter netamente comercial. Hacia 1914, el país exportaba más de la mitad de su producción de trigo, un 65% de la de maíz y un 85% de la de lino, que eran los cultivos principales. (34).

A pesar del incipiente desarrollo industrial, la economía de estos años seguía un patrón de crecimiento basado en producir bienes primarios e intercambiarlos en el exterior. Las exportaciones agropecuarias representaban más del 95% del total de las ventas externas, cualquiera sea el año que se aborde del período 1880-1914, como muestra el siguiente cuadro.

Período	Exportaciones (en millones)	Importaciones (en millones)	Saldo Comercial (en millones)	Exportaciones por habitantes	Importaciones por habitantes
1865-69	68	86	-18	39	51
1870-74	89	131	-42	45	65
1875-79	105	102	3	46	45
1880-84	139	152	-13	52	58
1885-89	195	270	-74	63	88
1890-94	234	223	11	65	62
1895-99	298	241	57	70	57
1900-04	448	295	163	92	60
1905-09	761	607	154	131	104
1910-14	980	932	48	136	130

Cuadro 1: el comercio exterior durante la expansión. Exportaciones e importaciones, en pesos moneda nacional.²⁰

Como se puede apreciar, a medida que se profundizaba el modelo agroexportador argentino, iban aumentando las exportaciones al resto del mundo, de la misma forma que también se incrementaba la población extranjera dentro del territorio. El empuje económico, que posicionaba al país en uno de los exportadores de materias

²⁰ Extraído de: Gerchunoff y Llach “El ciclo de la ilusión y el desencanto”, 1998. p. 44. Fuente: Vázquez Presedo (1971)

primas más importantes de principios del siglo XX, condicionó el proceso de urbanización. La implementación de este modelo económico y los europeos recién llegados, hicieron que las ciudades de destino cobraran particularidades en su configuración. En el siguiente apartado, se presenta el caso de la ciudad de Córdoba, uno de los destinos más escogidos por parte de los inmigrantes por su lugar clave dentro de la estructura económica agroexportadora y por la existencia de vastas extensiones de tierras no adjudicadas.

1.1.3 Córdoba liberal: su lugar dentro de la nueva estructura económica y política nacional

Siguiendo a Cristina Boixadós (2000), la consolidación a partir de 1880 del Estado central permitió una mayor adecuación del país al engranaje del modelo agroexportador. La infraestructura portuaria y ferroviaria se constituyó en un elemento imprescindible para su funcionamiento, al igual que la organización de un sistema financiero y bancario.

La provincia de Córdoba no estuvo ajena este innovador proceso nacional. El lugar estratégico de Córdoba en la estructura socio-económica del virreinato (como lugar que conectaba el puerto del Río de la Plata con la capital en el Alto Perú), cobró nuevas dimensiones a partir de los últimos años de la década del siglo XI. La provincia tuvo un lugar central en el nuevo modelo económico por su especialización en actividades agrícolas, como consecuencia del trazado del ferrocarril que unía la capital con la ciudad portuaria de Rosario. Este tendido de las vías férreas determinó que se ubicaran las principales colonias productoras, insinuando ya la configuración actual de la provincia. El fomento de la inmigración también fue una política provincial dirigida a poblar y colonizar el territorio²¹, una acción que en principio fue exitosa, ya que, según el tercer censo nacional de 1914, casi el 30% de la población cordobesa era extranjera²² (Tarán, 1981).

²¹ La primera ley cordobesa, destinada a promover y fomentar la inmigración extranjera, data del 25 de enero de 1855, ampliada por las del 23 de septiembre de 1871 y del 21 de julio de 1886, entre otras. (Tarán, 1981)

²² Incluía a franceses, otomanos, austrohúngaros, entre otros. Cuestiones como las guerras o las crisis económicas incidieron en la profusión de determinadas nacionalidades.

Por otro lado, así también lo demuestra el crecimiento de colonias de inmigrantes en territorio cordobés, muchas de ellas cercanas al tendido de la vía férrea Córdoba-Rosario inaugurada en los 70'. Como consecuencia de este proceso, en el año 1887 la provincia tenía 31 colonias, y en 1895 el número trepó a 164, ascenso que continuó durante el correr de los años. En 1902, se fundaron 111 colonias, con una proporción del 79% de origen italiano (Dómina, 2003; Tarán, 1981). También por estos tiempos surgieron las primeras sociedades de beneficencia y ayuda mutua como la Asociación Española de Socorros Mutuos (1872), Unione e Benevolenza (1874), la Sociedad Alemana de Socorros Mutuos (1879), el Club de Residentes Extranjeros (1885) y Unione e Fratellanza (1893), entre otras.

El proceso migratorio que encabezó Córdoba cambió el rostro de la provincia, que se convirtió en un verdadero crisol de culturas y costumbres. Los italianos eran quienes lideraban las estadísticas migratorias con 83.260 personas, seguidos por los españoles con 42.605²³. De esta forma, la provincia trepaba a un número de 135 mil habitantes en 1914, con una tercera parte que había nacido fuera del país.²⁴

Por otro lado, los hombres de la política de estos momentos formaban parte del Estado dominado por el PAN, partido que ocupaba el lugar central en la política provincial, ya que los gobernadores salían de su seno: Antonio del Viso, gobernador entre 1877 y 1880; Miguel Juárez Celman²⁵, quien ejerció ese cargo entre 1880 y 1883, y Gregorio Gavier, quien lo hizo entre 1883 y 1886²⁶. Por tanto, en la ciudad de Córdoba también se llevaron a cabo las políticas que desde 1870 ya venían caracterizando al pulso político nacional: no sólo el fomento inmigratorio, sino también la inserción en la economía mundial y el establecimiento de estabilidad política. Estas acciones eran llevadas en sintonía con la construcción de una nueva ciudad, que comenzó a poner en jaque aquella infraestructura colonial que Dómina (2003) llama

²³ Todas las nacionalidades habían sido rebautizadas por la imagería popular que llamaba genéricamente gringos a los italianos, gallegos a los españoles, turcos a los integrantes de la nación árabe y rusos a los judíos (Dómina, 2003).

²⁴ Datos recuperados del tomo IV del Censo Nacional de 1914.

²⁵ Con el fortalecimiento del PAN en 1880, la clase dirigente cordobesa tuvo un nuevo y destacado papel en el sistema de las alianzas que el partido nacional debía mantener. Construido este partido sobre el juego de pactos secretos de apoyo mutuo, la relación con Juárez Célman fue imprescindible para su fortalecimiento, por lo menos en el primer quinquenio del 80. El vínculo se modificó con posterioridad y la tensión entre Roca y Juárez se agudizó, hasta que terminó por romperse en 1896. En esos años la liga de los Juárez había logrado consolidar su poder en todos los ámbitos de la administración pública y de la economía. (Boixadós, 2000: 21)

²⁶ La lista de Gobernadores pertenecientes del PAN continúa hasta la primera década del siglo XX.

Córdoba liberal y Waldo Ansaldi (1997) modernización provinciana. La consolidación de un círculo de políticos liberales en conjunto con empresarios inmobiliarios en Córdoba, impulsó una urbanización creciente.

La clase dirigente de Córdoba relacionada estrechamente con el poder hegemónico nacional a partir del 80 se embarcó en un trascendente proyecto de modernización de la ciudad, favorecido y alimentado por el endeudamiento externo (...) Desde otra línea de análisis los enfoques de historia urbana, explican la construcción de la ciudad como la combinación de la política estatal, en este caso, la de 1880, de amplio corte liberal, orientada a facilitar al máximo el desempeño de las actividades privadas en tierra y en la construcción. La renta urbana se constituye en una forma de acumulación de capital, al mismo tiempo que los excedentes creados por la inversión comercial y financiera facilitan el proceso. (Boixadós, 2000: 17,18)



De esta manera, la nueva construcción de la ciudad moderna empieza a sentir la influencia europea, no sólo en lo relacionado con la arquitectura y con el trazado urbano, sino también en otros órdenes en la vida social, como en el comportamiento de las clases altas. Retomando a Boixadós (2000), Biale Massé²⁷ (1904), y con la reflexión sobre determinados edificios decimonónicos (sobre todo el Colegio Olmos), pudimos comprender dentro de la categoría de *embellecimiento estratégico* de Walter Benjamin (2013), noción que remite a su reflexión sobre las transformaciones en la ciudad de París en el siglo XIX. A partir de la actuación del Barón Haussmann como principal planificador de la ciudad²⁸, la reforma de París ha establecido un precedente de la idea de urbanismo moderno, y de un embellecimiento estratégico de la ciudad, entendido éste como una forma de planificación urbana que estratégicamente separa a las clases sociales en el espacio.

²⁷ Juan Biale Massé fue un abogado, médico, constructor y político de la provincia de Córdoba. Construyó el primer dique San Roque, entre otros proyectos, por lo que resulta esencial tener en cuenta sus percepciones sobre la planificación

²⁸ Estas transformaciones en la ciudad de París tenían que ver con obras tales como la ampliación de las avenidas, lo que hacía más difícil la lucha de barricadas del proletariado, haciendo a París una ciudad de Lujo (Boito, Espoz: 2014)

1.1.4 Córdoba del siglo XIX: su configuración a partir de la consolidación política del PAN

El proceso de privatización, construcción y desarticulación de un sistema de posesión de la tierra heredado de la colonia, se concretó gracias a la consolidación de un gobierno político central que manejó gran parte de los resortes del poder. Sin embargo, la articulación del poder centralizado de la ciudad con la bonanza económica más general, no solucionaba ni cancelaba la desigualdad social. La Argentina de esta época exhibía una realidad dual, de la misma forma que lo empezará a hacer Córdoba. Había una cara opulenta y exitosa del modelo agroexportador, cuya contracara era un rostro social marcado por las huellas de las luchas obreras y la demanda creciente de los sectores excluidos por el orden conversador (Dómina, 2003).

Las inversiones extranjeras y la gran ola de obras públicas y privadas, tenía una contracara en la pobreza, el analfabetismo y la alta mortalidad infantil, que era del 23,4% sólo en la ciudad de Córdoba²⁹ y que envolvían a vastos sectores de la población. La pujante ciudad que se nucleaba alrededor de importantes veredas y calles, significaba un incentivo estatal para el disfrute y deleite de las clases medias-altas y familias nobles con apellidos europeos, mientras que el otro sector era excluido y marginado de dicho proceso.

Esta urbanización, en el marco de una sociedad capitalista, fue una encabezada por la alianza de los hombres del PAN y del Estado provincial con grandes firmas de negocios y empresarios inmobiliarios. Según Boixadós (2000)

(...) El proceso de acelerada urbanización de finales de los años 80, estuvo sujeto en gran parte a los vaivenes del negocio inmobiliario. La compra-venta de tierra, tanto urbana como rural, se convirtió en uno de los principales destinos de inversión, facilitada por el crédito bancario. El grupo social, próximo a los resortes del poder político del 80, amplió su patrimonio significativamente con el manejo de la cosa pública. (p.20)

Desligarse del yugo colonial fue un proceso que tuvo muchos matices y complejas tensiones, que autores como Ansaldi (1997), Boixadós (2000), Bondone (2010) y Maizón (2010)³⁰ problematizaron desde diferentes aristas. Sin embargo, se

²⁹ Dato extraído del informe “Aspectos Estadísticos de la Mortalidad Infantil”, producido por el Dr. Pedro León Luque.

³⁰ Estos dos últimos pertenecen a trabajos publicados en Boixadós y Maizón (2010): *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX. Tomo I.*

decidimos, como punto principal, destacar la idea de Ansaldi (1997), quien considera que la ciudad “no es tanto el conjunto de espacios diferenciados cuanto fundamentalmente una articulación social-espacial conflictiva” (1997: 29). De esta forma, consideramos a la ciudad como un complejo entramado conflictivo, que, en el caso cordobés de 1880, puso en jaque toda una lógica colonial.

De acuerdo con lo anterior, los cambios urbanos y las nuevas construcciones en la ciudad tenían como telón de fondo un contexto socio-económico signado por la reconstrucción del concepto de Nación para tornar gobernable el país a través de la cohesión social y evitar levantamientos en nombre del progreso³¹, lo que también incluía una particular planificación urbana. Córdoba, con el desarrollo de las comunicaciones y las carreteras y junto con la inauguración en 1870 de la línea férrea³², fue partícipe del momento económico que estaba atravesando la Argentina. Había un fuerte interés por parte del Estado nacional y provincial en llamar inversiones y en desarrollar obras públicas por lo que se sancionaron dos leyes³³ que colaboraron en la expansión de otras poblaciones de Córdoba como Capilla del Monte, Bell Ville, Villa del Rosario, Cosquín, entre otras. Era un objetivo importante el de promover mejoras de infraestructura a nivel general.

Con respecto a la ciudad de Córdoba, el centro que se comenzó a delinear a partir de 1870 con la construcción de grandes edificios decimonónicos, estuvo relacionado con su mayor densidad poblacional. Como muestra el siguiente cuadro, en las últimas décadas del siglo XIX, el centro albergó a la mayoría de los habitantes, entre ellos la gran afluencia de extranjeros. Frente a la alta densidad de la población en este conjunto de manzanas céntricas, se contraponen la de las zonas aledañas, en donde la cantidad de habitantes era mucho menor. Además, era en los barrios que carecían de

³¹Tenían como principal lema “Paz y Administración”, de tinte positivista y en directa relación con el “Orden y Progreso” de August Comte. “De la Sociedad de Beneficencia a los Derechos Sociales” - Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2010)

³² El censo nacional de 1914 presentó como resultado que las longitudes de las líneas de ferrocarril habían aumentado en más del 40% desde el año 1896, aumentando en simultáneo la cantidad de pasajeros. Además, la inversión en telecomunicaciones (teléfono y telégrafo) escaló los \$15.800 (oro). Las primeras líneas ferroviarias que surcaron la ciudad de Córdoba, la del Ferrocarril Central Argentino, comunicando Córdoba con Rosario y Buenos Aires (1870) y la del Ferrocarril Central Córdoba (Norte), que llegaba a Tucumán (1875).

³³Ley 3967, que disponía del 50% de los beneficios de la lotería de la beneficencia nacional que correspondía a cada provincia, para ejecutar obras de provisión de agua en la capital de aquellas que se acogiera a las disposiciones de aquella ley. Ley 4158, que arbitró los recursos a través de la emisión de deuda interna, llamada “Bonos de obras de salubridad”. (Censo 1914)

agua corriente y estaban poblados por viviendas precarias donde abundaban las enfermedades y epidemias como la viruela o el cólera, enfermedades relacionadas con escasas condiciones de salubridad e higiene.

BARRIO	1869	1887	1890	1895
Centro	22.870	35.771	49.785	28.211
Quintas	3.571	4.195		6.216
Pueblo Nuevo	1.277	5.898	692	
General Paz		3.387	5.026	4.152
San Vicente		3.105	5.825	3.617
La Toma				687
Sarmiento				1.064
Altos del Sur	1.896	4.103		
Ferreyra			173	449
Villa Revol			450	145
San Martín / Villa Cabrera				2.067
Alta Córdoba			3.501	1.001
Suburbios	4.844	9.788		7.154
TOTALES	34.458	66.247	65.472	54.763

Cuadro 2: número de habitantes por barrios según datos censales³⁴

Como evidencia el cuadro, siempre el centro de la ciudad concentró la mayor parte de la población en distintas fechas. Si bien el área céntrica descendió su porcentaje de concentración poblacional entre 1869 y 1895, más de la mitad de los habitantes de Córdoba se concentraron allí, zona en donde a partir de estos años el Estado y empresarios empezaron a llevar a cabo sus propios proyectos. Además, el mantenimiento de mayor densidad poblacional en la zona céntrica tiene que ver con el sistemático aumento de la población extranjera. En 1895, el 54% de este sector estaba asentado en el radio céntrico (Boixadós, 2000), manteniendo la pauta de asentamiento marcada ya en 1869:

Se encuentra entonces con un área densificada, como es el área central o sea las 126 manzanas circunscriptas por los límites naturales, frente a barrios muy próximos, como Las Quintas, que no fueron receptores de población extranjera. Salvo General Paz y Alta Córdoba³⁵ presentaron al inmigrante un posible hábitat de radicación. (...) El centro siguió concentrando la preferencia para la radicación de la población nativa como de la extranjera, en una centralidad

³⁴ Extraído de Boixadós (2000), p. 236. Fuente: datos éditos y de los libretos censales de 1869 y 1895, datos éditos del censo municipal de 1887 y del provincial de 1890.

³⁵ Poseían una mayor proporción de inmigrantes, en relación a la cantidad de sus habitantes, que era mucho más escasa que el centro (como evidencia el cuadro).

ampliamente determinada por la presencia de las actividades administrativas, comerciales, bancarias como así también de las educativas, religiosas y hospitalarias. (2000: 239, 240)

Los otros barrios no pudieron ser receptores inmediatos de población, debido a las ínfimas condiciones de habitabilidad que presentaban. Con respecto al analfabetismo y la mortalidad por enfermedades que envolvían a vastos sectores de la ciudad, el censo de 1914 mostraba que había un total de 10.258 enfermos y un índice del 41.3% en la capital provincial³⁶.

Para embellecer el centro y hacerlo una ciudad moderna como las del *Viejo Mundo*, el Estado necesitaba obras públicas que imitaran las tendencias urbanísticas liberales europeas, siguiendo los principios del higienismo y de la arquitectura renacentista. El higienismo supuso una concepción de ciudad que repare en cuestiones ligadas a la salud, como la distribución de agua potable y construcción de cloacas (Ruiz, 1999). Estas se comenzaron a realizar en el sector cercano a la ex Calle Ancha³⁷ y alrededores (principal blanco de inversiones y población), por lo que barrios como San Vicente o Alta Córdoba continuaron sin ellas. La ex Calle Ancha, que pasó a llamarse Avenida General Paz a fines del siglo XIX, comenzó a configurarse como principal arteria de la zona céntrica, blanco de las inversiones inmobiliarias y suelo propicio para construir los nuevos edificios públicos. Este sector no sólo fue el lugar en donde se construyó en 1909 la Escuela José Vicente de Olmos, sino que también allí se construyeron el teatro Rivera Indarte (1891)³⁸, la Casa Central de Córdoba (1873)³⁹, la Academia de Ciencias (1869)⁴⁰, el Hospital Nacional de Clínicas (1913)⁴¹, la

³⁶ Se debe tener en cuenta que el tercer censo nacional comprende desde el año 1895 hasta 1914.

³⁷ Así era mencionada durante el periodo colonial a la avenida General Paz/ Vélez Sarsfield

³⁸ Ubicada actualmente en la Avenida Vélez Sarsfield entre Duarte Quirós y bulevar San Juan. Fue inaugurada como el principal teatro de la ciudad de Córdoba, con una cuidada acústica para conciertos y orquestas, imitando el Teatro Colón de Buenos Aires y los teatros europeos. Fue conocido durante todo el fin del siglo XIX como "El Teatro de la Calle Ancha", y aún hoy sigue funcionando como importante Salón para la cultura bajo el nombre de Teatro San Martín.

³⁹ Ubicada en la calle San Jerónimo, cercano a la Plaza San Martín del centro de la ciudad. El edificio fue inaugurado como el primer Banco de la Provincia de Córdoba

⁴⁰ Ubicada en la Avenida Vélez Sarsfield. Fue inaugurada por Domingo F. Sarmiento como la primera Academia Nacional dependiente del gobierno nacional. Desde su creación esta institución se orientó al desarrollo y divulgación de las Ciencias Exactas y Naturales, al estudio y exploración del territorio del país y al asesoramiento del Gobierno Nacional. Desde su creación esta institución se orientó al desarrollo y divulgación de las Ciencias Exactas y Naturales. En 1994 fue declarado Monumento Histórico Nacional.

⁴¹ Ubicado en la calle Santa Rosa a una cuadra de la Av. Colón. Su construcción se inició en 1885, para ser inaugurada en 1913 como un hospital con pabellones para enfermos y aulas para estudiantes de la

Legislatura (1885)⁴² y la estación de Ferrocarril Mitre (1870), grandes construcciones que buscaban representar ideas liberales de la época, imitando la arquitectura europea renacentista clásica⁴³. La llegada de inmigrantes no sólo aumentó en número y en densidad a la población, sino que también influyó en las ideas estéticas y modas arquitectónicas, como se refleja en estos edificios. Estos tenían un estilo europeo, diseñados por ingenieros como Francesco Tambourini⁴⁴ o el húngaro Juan Kronfuss⁴⁵, quien se encargó de diseñar la Legislatura.

De esta forma, Córdoba se iba estructurando bajo ciertos ideales de ciudad, “cuyo sustrato ideológico estuvo asociado a un ideal de ciudad que lleva en su seno la idea benjaminiana de embellecimiento estratégico” (Anun et al, 2013: 37). En este sentido, la propia reconfiguración urbana capitalista de la Córdoba de finales del siglo XIX y comienzos del XX ya estaba inscrita en procesos de socio-segregación urbana que luego se consolidarían como política de Estado.

Las reflexiones benjaminianas sobre las transformaciones de París nos permitió leer también estos procesos de visibilización-invisibilización en la Córdoba del siglo XIX. Las inversiones, tanto estatales como privadas, buscaban un centro de la ciudad como un auténtico paseo parisino, relegando otros barrios en condiciones habitacionales paupérrimas subsumidas en la pobreza, principal responsable de la proliferación de enfermedades. Es por ello que retomamos la idea de una “presencia fantasmal del barón Haussmann” (Boito y Espoz, 2014: 58) en suelo latinoamericano, por las formas de acondicionamiento del territorio urbano cordobés por estos años.

carrera de medicina, obstetricia y farmacia. Así se constituyó como el primer Hospital Escuela de la provincia.

⁴² Ubicada en la intersección de las calles Deán Funes y Rivera Indarte de la ciudad de Córdoba. El edificio actual de la Legislatura de la Provincia de Córdoba fue construido en dos oportunidades: la primera entre los años 1883 a 1885 y la segunda entre 1913 a 1918.

⁴³ El Renacimiento fue un movimiento cultural que nació en Italia en el siglo XV, como fruto de las ideas del Humanismo, donde todas las producciones culturales (arte, arquitectura, etc) tienen un marcado antropocentrismo y priorizan la exaltación de lo ideal, el raciocinio, lo simétrico, lo armónico.

⁴⁴ Oriundo de Italia. Fue un arquitecto italiano contratado por el Estado Argentino durante la presidencia de Julio A. Roca para trabajar como Arquitecto Nacional.

⁴⁵ Ingeniero, se estableció en Córdoba desarrollando, desde 1915, tareas docentes y actuó como arquitecto principal de la Oficina de Obras Públicas y fue Director Interino de Obras Públicas de la Municipalidad.

1.1.5 La Escuela Normal para Varones José Vicente de Olmos

La influencia jesuítica no sólo se materializó en la construcción de estancias, iglesias y conventos en la ciudad y alrededores, sino que también marcó – en la historia de la ciudad– el desarrollo prioritario de la educación, ya que se constituyó como un punto clave en el proceso educativo de los colonos. En consecuencia el Obispo Trejo y Sanabria funda el Colegio Máximo (hoy Universidad Nacional de Córdoba) de forma permanente en 1613, convirtiéndose en la primera casa de estudios superiores de Argentina y la cuarta de América Latina⁴⁶. Este punto es significativo para comprender por qué la cuestión educativa fue protagonista de numerosos hitos en la historia cordobesa. Era en las instituciones educativas en donde descansaba la enseñanza de los valores cristianos y las escrituras bíblicas, lo que comenzó a ser disputado en el siglo XIX, cuando la cuestión educativa comienza a cobrar nuevos rostros. Con la consolidación del PAN en los 80', la educación pública emerge como un canalizador para brindar cohesión social y para homogeneizar a la población argentina con una composición de muchas culturas y costumbres.

El proceso de urbanización que encabezó el nuevo Estado puso un particular empeño por la edificación de estructuras para escuelas, imitando las construcciones europeas y siguiendo las nuevas modas e ideas sobre educación y pedagogía. Hubo por esta época un impulso para construir lo que Carlos Page (2014) entiende por Templos del Saber. Durante todo el siglo XIX, hubo un interés manifiesto en la monumentalidad y jerarquía para resaltar los establecimientos educacionales⁴⁷ (Page, 2014), testimonios arquitectónicos que aparecieron en largos enfrentamientos entre el Estado nacional y la Iglesia Católica. Ejemplo de estas construcciones fue el colegio Alejandro Carbó⁴⁸, fundado en 1884, y cuya construcción fue la más amplia de la ciudad. Otra edificación de este tipo fue la escuela Alberdi⁴⁹, inaugurada en 1906 siguiendo el modelo de las escuelas inglesas, donde predominaban los grandes espacios interiores destinados para jardines y patios para ejercicios físicos y con un gran patio central.

⁴⁶ UNESCO. Historia de Patrimonios Mundiales.

⁴⁷ El proceso educacional iniciado durante la presidencia de Domingo F. Sarmiento, significó el pasaje hacia un sistema educativo inserto en un proyecto político nacional de significativa trascendencia latinoamericana (Page, 2014)

⁴⁸ Ubicada en la Avenida Colón.

⁴⁹ Ubicada en las calles Humberto 1° y General Paz.

Como parte de esta tendencia, también se construyó más tardíamente la Escuela Normal para Varones José Vicente de Olmos, inaugurada en 1909. Su historia resultó esencial para este trabajo, ya que ejemplifica el proceso de urbanización y construcción de la ciudad ideal que se señaló anteriormente. Su acento en la monumentalidad, su jerarquía arquitectónica, y su ubicación en el centro de la ciudad fueron factores que llevaron a considerarla como un ejemplo particular de la configuración del espacio urbano que se estaba desarrollando por esos años.

Sin embargo, casi 90 años más tarde, el colegio fue convertido en un centro comercial, en una Córdoba con características muy distintas a las descritas en esta primera parte. La consideración de la materialidad del edificio como signo (Bajtín & Medvédev, 1993; Voloshinov, 1976) que se configura según los contextos ideológicos en lo que se inserta, permitió describir un particular proceso de evaluación social, como así también características propias de cada sociedad cordobesa. Un mismo signo, inserto en dos contextos totalmente diferentes, permitió describir un estado de las relaciones sociales en cada caso, como se expondrá en el capítulo 3 y 4 con respecto al Olmos como colegio y como centro comercial respectivamente.



Fotografía 1: Escuela Nacional José V. de Olmos, recuperado de la página de Grupo Edisur

1.2 Algunas aproximaciones sobre la ciudad de Córdoba de la década de 1990

1.2.1 Un salto en el tiempo: Córdoba casi 90 años después

El flamante colegio Olmos sufrió un derrumbe en la década del 70' para luego ser re-inaugurado como centro comercial en 1995. Estos hitos del pasado son los insumos del presente trabajo, que buscó construir una mirada particular sobre estos procesos históricos. Sin embargo, construir una mirada sobre el pasado no implica representar o traer al presente lo que un día *fue*. Preguntarse por hechos acaecidos tiempo atrás, implica preguntarse por la temporalidad de los procesos sociales, interrogación que no es 'natural', sino que es construida a partir de la "imaginación histórica, que señala la especificidad de la historia con respecto a cualquier observación de un dato presente" (Ricoeur, 1985: 843). Es decir que el pasado no es un conjunto de *hechos históricos* esperando a ser rescatados por la objetividad de los historiadores a través de las pruebas documentales. Preguntarse por el pasado implica siempre una "imaginación a priori, [en donde] el historiador es el juez de sus fuentes y no a la inversa; el criterio de su juicio es la coherencia de su construcción" (Ricoeur, 1985: 843).

Por lo tanto, es el pensador de la historia quien construye una mirada sobre los hechos históricos a partir de su juicio y de su pregunta de investigación, haciendo del pasado un depósito de múltiples interpretaciones. En este trabajo nos preguntamos por determinados momentos de un mismo edificio, lo que permitió encontrar ciertas continuidades y rupturas con respecto a su inserción en una ciudad más amplia y en su lugar en la operatoria del capital. En su reinauguración como shopping en la década del 90', el Olmos forma parte de una ciudad mucho más densa poblacionalmente, que ya ha pasado numerosos acontecimientos políticos y crisis económicas.

1.2.2 Claves de lectura: algunos cambios en materia política-económica durante el siglo XX

El modelo agro-exportador que empujaba a la nación Argentina durante el Estado del PAN dejó de ser el protagonista de la economía nacional a partir de la década del 30' aproximadamente, cuando comenzó un estímulo a la industria a partir de la sustitución de importaciones⁵⁰. Este contexto de producción tenía como pilar fundamental a la industria, rubro encarado y promocionado por el Estado Nacional y la empresa pública. A su vez, a partir de estos años comienza una nueva redefinición de la relación antigua y conflictiva del Estado nacional y la Iglesia Católica. Como se vio anteriormente, esta relación era más bien tensa durante el apogeo de los gobiernos liberales del siglo XIX (sobre todo a partir de las leyes de matrimonio civil, educación laica, etc.), contacto que se transformó a partir de la mitad del siglo XX cuando esa conflictividad se suavizó gracias al surgimiento de un enemigo común: el anarquismo militante de los sectores obreros (Plotkin, 1994).

Fue en estos tiempos, a partir de la Década Infame de 1930⁵¹, que se inicia un modelo industrialista de Matriz Estado Céntrico, con picos de crecimiento y con cierta inestabilidad durante casi 50 años. Dejando de lado el modelo agroexportador, la presencia activa del Estado en el crecimiento industrial y en la promoción del empleo comenzó a ser una tendencia que los gobiernos de 1930 a 1970 llevaron a cabo de manera particular y desigual en cada caso⁵².

Con la posición del Estado nacional sumamente deteriorada, la matriz Estado céntrica encontró su definitivo fin con la posesión del poder de la última dictadura

⁵⁰ La industrialización por sustitución de importaciones fue un modelo adoptado por gran parte de América Latina durante los años 30', y buscaba fomentar el desarrollo de industrias locales para que produzcan bienes que están siendo importados, a través de mecanismos de política económica tales como los incentivos fiscales y crediticios o la protección comercial.

⁵¹ Esta década se llama Infame porque los gobiernos neoconservadores, que se hicieron cargo del poder a consecuencia del golpe de Estado de 1930, se aseguraron de conservarlo a partir del uso del fraude electoral y de la corrupción política, lo que generó una crisis de legitimidad en el sistema político tradicional. (Plotkin, 1994)

⁵² Esta tendencia entró en crisis con las políticas neoliberales de Krieger Vasena entre 1966 y 1969, quien fue ministro de economía durante el primer período del gobierno de facto de Juan Carlos Onganía ('La Revolución Argentina'), y por la crisis internacional del petróleo de 1973, desencadenada a raíz de la decisión de la Organización de Países árabes exportadores de petróleo de no exportar más petróleo a los países de Europa Occidental y a Norteamérica. El aumento del precio abrupto provocó un fuerte efecto inflacionista y una reducción económica de los países afectados, como Argentina, quien tenía una fuerte dependencia del petróleo por su impulso industrial.

militar de Argentina⁵³, que impulsó un cambio en la economía en los primeros cuatro años del gobierno de facto. Este vuelco de la economía para el beneficio de nuevos grupos de poder estaba a tono con las transformaciones de la economía mundial, que influyó notoriamente tanto en el comportamiento económico y social como en las condiciones estructurales de los países dependientes, como es el caso de Argentina (Basualdo, 2008). Se proyectaron nuevas alianzas regionales y comenzó un paulatino pero sistemático proceso de endeudamiento del Estado. Junto a la cancelación total de los derechos humanos y de las libertades cívico-políticas, la cúpula militar de los 70' liberó la economía nacional, estimulando la especulación financiera y el desarraigo de las industrias nacionales. Este cambio de rumbo económico, caracterizado por apertura económica, paridad cambiaria, política arancelaria y especulación financiera⁵⁴, fue un primigenio ensayo en materia de políticas económicas. Veinte años más tarde, de la mano del peronismo y del paulatino achicamiento del Estado, la reforma financiera y la apertura económica fundarían las nuevas bases de un nuevo poder político.

1.2.3 Los años 90' en la Argentina: coyuntura socio-económica de un Estado neoliberal

Los años '90 encontraron a un país que ya había pasado una profunda inestabilidad política, intercalada entre gobiernos dictatoriales y gobiernos constitucionales⁵⁵. Una vez instaurada la democracia en 1983, la presidencia había estado ocupada por Raúl Alfonsín, perteneciente a la UCR (1983-1989), para cederle el mando a Carlos Saúl Menem, quien gobernó el país entre 1989-1999. Este líder ganó las elecciones presidenciales enarbolando banderas peronistas, como el salarizado y una revolución productiva. Sin embargo, estas promesas, canceladas ni bien llegó su victoria, fueron reemplazadas por una batería de políticas de signo opuesto. Se reactivó la política de apertura económica, acompañada de una paridad cambiaria y de políticas arancelarias, relacionadas fuertemente con una hegemonía mundial. Ésta era

⁵³ La junta militar que tomó el poder se autoproclamó Proceso de Reorganización Nacional, y estuvo al mando del país hasta el retorno de la democracia en 1983.

⁵⁴ Estas políticas tuvieron consecuencias inmediatas, como la quiebra de fábricas, la irrupción de artículos importados desde el exterior y la invasión de nuevos bancos extranjeros.

⁵⁵ Un largo período comprendido entre el derrocamiento del Peronismo en 1955 hasta la vuelta a la democracia definitiva en 1983, luego de una de las dictaduras más sangrientas de la historia de los países de América Latina (1976-1983)

caracterizada por una dinámica neoliberal que construyó un mercado financiero paralelo al de los estados nacionales en todo el mundo (Basualdo, 2008), desdibujando los tradicionales roles estatales en materia económica. El predominio neoliberal a nivel nacional tiene un contra fondo en la gran movilidad internacional del capital, alimentada por una demanda de los Estados nacionales, pero sobre todo de las grandes empresas que exigían fondos de manera directa a través de la emisión de títulos y obligaciones, en un contexto en que se diluía la importancia del intermediario financiero tradicional que era el sistema bancario (Basualdo, 2008). Es en este sentido que durante la década del 90' se habló de un consenso neoliberal que llevó a cabo la “extranjización de la economía argentina” (2008: 340). Sus pilares fueron las privatizaciones (en donde el Estado se retiró paulatinamente de su empresa pública), la desregulación (donde se suspendieron las regulaciones de los precios y los salarios) y la apertura comercial económica (que dejaba al libre juego del mercado las importaciones y las exportaciones).



Con el menemismo en la conducción nacional, se despliega un pronunciado proceso de privatización de empresas estatales⁵⁶, que comenzaron a ser administradas y gestionadas por entes privados, principales inversores del nuevo pulso nacional. La primera ola de privatizaciones (1989-1990) tuvo que ver con los rubros de la comunicación (ENTEL) y el transporte (Aerolíneas Argentinas y Ferrocarriles Argentinos), mientras que la segunda ola (1991-1995) se enfocó más en sectores como la energía y el gas (por ejemplo, YPF), y en empresas de seguridad social, como los rubros de salud, educación y jubilación. En paralelo a este proceso, se llevaron a cabo la reforma tributaria (que afectaba a los asalariados por los impuestos del IVA y Ganancias) y la Reforma Laboral⁵⁷ (que precarizaba el empleo), que sometía a la clase trabajadora a la flexibilidad laboral y a la oferta de las empresas privadas.

⁵⁶ Para más información sobre la política de privatizaciones, consultar Pablo Gerchunoff y Guillermo Canovas: Las privatizaciones en Argentina: Impactos micro y macroeconómicos, CEPAL-Chile, Documento 21, 1994. Proyecto Reformas de Política Pública.

⁵⁷ Entre sus cláusulas, se encontraban: Períodos de prueba por 6 meses sin goce de sueldo, despidos sin indemnizaciones, despidos sobrantes en empresas privadas, beneficio a capitales y empresas extranjeras, etc.

	Total	Pública	Privada
Gas	4237	37	4200
Teléfonos	5002	0	5002
Servicio Eléctrico	10257	4700	5557
Ferrocarriles y subterráneos	2215	136	2079
Vialidad	5700	3526	2174
Puertos	583	152	431
Saneamiento	2819	469	2350
Total	30813	9020	21793

Cuadro 3: inversión en los servicios públicos: 1992/2000 en millones de dólares

Como muestra el cuadro, la empresa privada comenzó a ser protagonista de diversos rubros de actividad comercial y social que previamente habían estado en manos del Estado Nacional, superando ampliamente la inversión. Este nuevo escenario encabezado por las firmas e inversores internacionales tuvo como contracara el derrumbe de la participación de las empresas nacionales, como lo representa el siguiente gráfico:

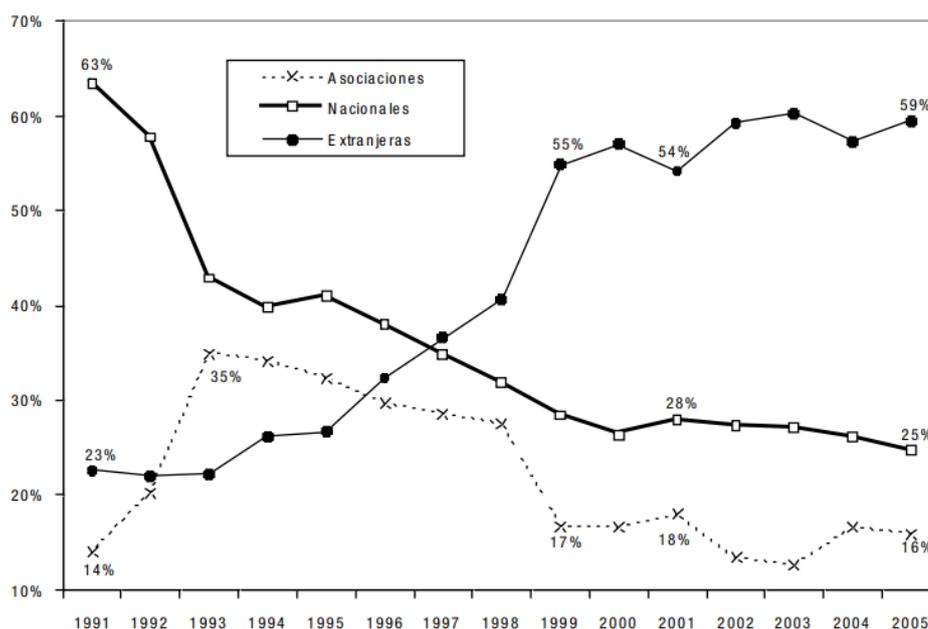


Gráfico 2: evolución de la participación de las firmas nacionales, extranjeras y de las asociaciones en las ventas a precios del 2005 de las 200 empresas de mayor facturación (en porcentajes)⁵⁸

⁵⁸ Extraído de Basualdo (2008) Evolución de la economía argentina en el marco de las transformaciones de la economía internacional de las últimas décadas.

Este proceso de la retirada del Estado y de la participación pública expresó cambios en la estructura económica del país, que prometía al sector privado una paridad cambiaria gracias a la Ley de Convertibilidad⁵⁹. La alteración de la cúpula empresarial, beneficiada gracias a la privatización de empresas estatales, fue el atributo principal de estos años, teniendo en Córdoba un particular modo de desplegarse.

1.2.4 Córdoba neoliberal: sus particularidades dentro del nuevo Estado nacional

La situación económica y social a nivel nacional encontró en Córdoba ciertas singularidades. La implementación de reformas estructurales a nivel nacional no siguió el mismo ritmo en todas las provincias, por lo que algunos gobiernos locales (sobre todo aquellos no cercanos al peronismo) sostuvieron políticas basadas en sus propios modelos y a sus propios ritmos (Gordillo, 2008). Desde el retorno a la democracia en 1983 hasta el 1995, la provincia de Córdoba fue gobernada por Eduardo Angeloz, quien, desde los comienzos de su gestión, “(...) tendió puentes y trazó lazos con los sectores más representativos de la sociedad cordobesa (...) [sabiendo] cultivar estrechos vínculos con el empresariado y con los apellidos tradicionales de La Docta” (Dómina 2003: 333)⁶⁰. Como parte de la Unión Cívica Radical, su preocupación central fue la de resolver las finanzas en rojo, lo que significó una etapa de importante quiebre en la historia de la Argentina reciente. Fue el inicio de un proceso traumático de readaptación a profundos cambios económicos, sociales y políticos, en donde el discurso de la globalización⁶¹ fue utilizado en las justificaciones de los elencos gobernantes (Carini, 2010).

⁵⁹ Promulgada en 1991, estipuló un sistema monetario con una tasa de cambio fija que estableció la paridad del peso con la moneda estadounidense. Esta ley exigió al Banco Central que se curtiere de reservas en divisas que totalizaran el 100% de la base monetaria interna, por lo que tenía que haber una reserva de dólares para respaldar el peso que circulada por el mercado interno. En este sentido, se prohibió la emisión de la moneda sin respaldo en divisas por lo que la política económica se inclinó hacia los créditos y privatizaciones.

⁶⁰ Las interpretaciones acerca del “modelo cordobés” son variadas. Mónica Gordillo (2008) sostiene que la reforma estatal y el plan de ajuste nacional sólo encontraría su lugar en la provincia a partir de 1994, en el fin de la era angelocista.

⁶¹ Este término se usó no sólo con la connotación de la necesidad de comunicarse e interactuar con el resto del mundo, sino que también hace referencia a la circulación de capitales internacionales, como otra vía que escapa a la tradicional figura del Estado Nacional.

Desde el Estado Nacional, se ejercía una presión por Domingo Cavallo⁶² para que la provincia firmara el Pacto Fiscal⁶³ y finalmente llevara a cabo el ajuste para poder salir de la crisis económica. Este ajuste tenía que ver con las recetas del modelo del Fondo Monetario Internacional (FMI), tendencia que influyó a la mayoría de los países de la región latinoamericana. Numerosos países se declararon incapaces de cubrir el servicio de sus deudas y se sometieron a las directrices del FMI, lo que supuso dejar atrás el modelo de sustitución de importaciones y acatar los presupuestos del Consenso de Washington⁶⁴, que indicaban apertura al mercado mundial y escasa regulación estatal en cuestiones de mercado. En este debilitamiento paulatino del Estado, la ciudad de Córdoba también se vio afectada por la conformación y desarrollo de inversiones privadas y por la generación de áreas de privilegio para los sectores sociales más pudientes (Colautti, 2002).

Si bien el proceso de privatización fuerte no se desarrolló hasta luego del año 1995, fue una etapa de vertiginosos cambios. Hasta 1995, no fueron privatizadas las empresas estatales de servicios públicos ni los bancos, no se produjeron recortes significativos en la planta de personal del Estado, y la Caja de Jubilaciones permanecía en poder del Estado Provincial (Medina, 2010). Sin embargo, la situación económica fue traumática, configurándose un escenario de emergencia para una multiplicidad de actores sociales que protestaron y demandaron al Estado respuesta a la crisis económica, como el sector de trabajadores de la docencia y de la salud pública, rubros en verdadero riesgo por estos años. Durante esta década, y como se verá más adelante, estos sectores fueron grupos organizados que resistieron frente a la indiferencia del Estado Provincial. Mientras la cúpula política se nutría de su estratégica relación con sectores empresariales, las escuelas y universidades públicas se levantaban al rechazo de la desfinanciación y de la Ley de Educación Superior⁶⁵.

⁶² Ministro de economía durante la presidencia de Menem (1991-1996) y posteriormente de Fernando de la Rúa (2001). Principal impulsor del ajuste y azote neoliberal llevado a cabo en la década del '90.

⁶³ Consistía en deducir el 15% de la masa co-participable para el financiamiento del sistema previsional.

⁶⁴ Su objetivo era describir un conjunto de diez fórmulas relativamente específicas, que constituía el paquete de reformas estándar para los países en desarrollo azotados por la crisis según las instituciones bajo la órbita de Washington D.C, como el FMI, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. Las fórmulas abarcaban políticas que propugnaban la estabilización macroeconómica, la liberalización económica con respecto tanto al comercio como a la inversión, la reducción del Estado, y la expansión de las fuerzas del mercado dentro de la economía interna.

⁶⁵ Introdujo cambios sustantivos sobre los históricos conceptos de autonomía, financiamiento y gobierno universitario. Autorizó a las instituciones universitarias a establecer el régimen de acceso, permanencia y

Angeloz transitó sus tres mandatos consecutivos entre todas estas tensiones nacionales e internacionales, entre el incendio de las cuentas económicas y las presiones políticas para privatizar y ajustar, todo en un ambiente en donde la especulación financiera copaba cada vez más la práctica económica. La reforma del Estado durante el año 1990 (que habilitaba el marco legal para privatizar empresas y responsabilidades), tuvo su especificidad en la provincia, haciendo que sólo en este tiempo se privatizara la Terminal de Ómnibus, el Jardín Zoológico y el predio ferial. Otra privatización que se suma a esta situación fue la del servicio de distribución de agua potable, que si bien fue concedida a la empresa Aguas Cordobesas en 1997 durante la gestión del Intendente Ramón Mestre (1995–1999), el negocio de su privatización había comenzado mucho antes, a través de la elaboración de borradores para la licitación. El ministro Cavallo y el presidente Menem presionaban fuertemente para que estas medidas se concretaran, incluso sugirieron privatizar EPEC, la empresa de energía eléctrica que aún hoy continúa bajo gestión estatal. El Estado nacional insistía en que todos los organismos que generaran déficit debían venderse y la reestructuración administrativa era considerada la principal salida de la crisis.

1.2.5 La economía neoliberal: un espacio del consumo en la expansión de la mancha urbana

Estos procesos de ajuste económico y reforma estatal fueron acompañados de una fuerte transformación cultural orientada a legitimar al mercado como el principal y más eficaz distribuidor de los recursos, lo que implicó un debilitamiento de la participación ciudadana y un cuestionamiento creciente de la política como esfera central en la constitución de la sociedad (Abratte, 2013). Pese a las diferencias de Angeloz con el presidente peronista (con su particular forma de incorporar la reforma del Estado), ambos estaban en sintonía en convertir el país y la provincia en un espacio de consumo.

egreso de sus estudiantes en forma autónoma, como así permitió que cada universidad fije su propio régimen salarial docente y de administración. En los acuerdos producidos para la aprobación de ley, se reconocieron intereses corporativos y partidarios, en parte relacionadas con la agenda internacional de la modernización de los sistemas educativos superiores, promovida sobre todo por agencias internacionales de crédito como el Banco Mundial.

Siguiendo a Zygmunt Bauman (2000), el sistema moderno capitalista puede ser caracterizado por la exaltación de lo efímero, una etapa anclada “en la manipulación de lo transitorio y no de lo durable, de deshacerse de las cosas para dejar espacio a otras cosas igualmente transitorias y destinadas a consumirse” (Bauman, 2000: 135). Las políticas provenientes del Estado buscaban estimular espacios en donde la única meta a alcanzar fuera el consumo, “un pasatiempo absoluto e irredimiblemente individual” (2000: 105). Esta forma de estimular el consumo individual tiene, según el autor, un nivel urbanístico, en donde el espacio público fue reemplazado por los templos de consumo, shoppings centers y novedosos espacios de consumo y dispersión. En Córdoba, este proceso puede apreciarse con la construcción de los primeros barrios countries y barrios cerrados (Colautti, 2002), y con la proliferación de Centros Comerciales. En 1990 se inauguró el primer shopping de la ciudad, el Córdoba Shopping, seguido por Nuevocentro Shopping, cuyas puertas se abrieron el mismo año. Cinco años más tarde abriría sus puertas el shopping Patio Olmos, cuya paradoja radicaba en su antigua función como institución escolar en pleno conflicto docente, lo que generó un descontento generalizado de la población, como se abordará más adelante.

En consonancia con esta multiplicación de lugares de ocio y de entornos cerrados, la expansión de la mancha urbana superó ampliamente los límites impuestos por la geografía y se expandió más de lo alcanzado por el Estado provincial en 1909. A partir de la década del 60' comenzó la definición de un trazado de ciudad moderna organizada en anillos concéntricos, para separar áreas y reestructurar barrios (Colautti, 2002). El crecimiento residencial y comercial se benefició con la estructura geológica del suelo a lo largo del río Suquía, y su cercanía al paisaje serrano hacia el oeste. La ciudad de Córdoba, por tanto, creció hacia el noroeste sobre el río Suquía, superando el límite del ejido municipal, como lo demuestra el siguiente gráfico:

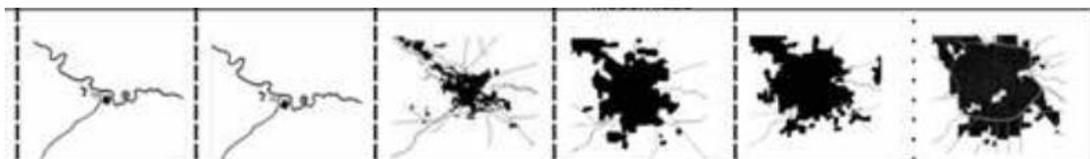


Gráfico 3: crecimiento de la mancha urbana en la ciudad de Córdoba⁶⁶

⁶⁶ Extraído de Colautti (2002), Procesos de transformación urbana en la ciudad de Córdoba.

En esta imagen se logra visualizar el crecimiento de la mancha urbana en la capital desde los años 1500 (primer mapa) hasta 1990 (último mapa), es decir, de los años de la construcción de la conquista española hasta el proceso de dispersión de los años 90'. Los primeros desplazamientos de población en los siglos XVI/XVII/XVIII se desarrollaron en consonancia con los accidentes geográficos como el río y las barrancas, obstáculos naturales que pudieron ser transgredidos a partir de la tecnología de infraestructura, que permitió manipular la naturaleza en beneficio de la urbanización.

Sin embargo, pese a la idea de una ciudad moderna organizada en anillos concéntricos de la década del 60', a partir de 1985 la municipalidad de la ciudad debió regular los desarrollos inmobiliarios. Tildados de irracionales, las nuevas normativas estaban orientadas a “corregir o suprimir las circunstancias o las malformaciones que provocaron el crecimiento desordenado, caótico, anárquico e injusto” (Cervio, 2015). Estas medidas suponían la prescripción de la ocupación de las áreas céntricas, cercanas a las principales avenidas de la ciudad como Colón, General Paz y Bv. San Juan, entre otras. Al prescindir forzosamente de la zona céntrica la ciudad debió crecer hacia sus bordes, dirigiéndose hacia el noroeste las iniciativas privadas con los barrios cerrados y hacia la periferia (por fuera del anillo de la circunvalación) la iniciativa estatal con “la implementación de planes masivos de vivienda social destinados a familias residentes en villas de emergencia y/o asentamientos precarios que obstruyen el normal desarrollo de la obra pública y privada prevista” (Cervio, 2015: 369). Con la multiplicación de lugares de dispersión y ocio y con la bienvenida de la migración interna del campo a la ciudad, esta fue creciendo hacia sus bordes, en donde se irían desarrollando nuevos barrios conectados por vías de comunicación con el centro.

Esta dispersión de la mancha urbana estuvo acompañada por una población que escalaba el número de 1.284.582 en la ciudad de Córdoba, según el censo del año 2001. Según el mismo informe, el analfabetismo se redujo considerablemente desde 1914, contando con 53.123 personas de 10 años o más analfabetas de un total de 1.059.072, sólo en la capital provincial. Es notable la modificación de la estructura poblacional con respecto a las primeras décadas del siglo XX, donde la acaudalada migración de extranjeros había cesado en los '90 para representar sólo el 1,30% de la población cordobesa. Por otro lado, el censo confirma que un 12,2% de la población en la ciudad tenía las necesidades básicas insatisfechas y se concentraban en los barrios periféricos, alejados del centro.

Con tal número de habitantes, el período de planificación urbana tuvo como eje principal el desarrollo de espacios públicos, copados principalmente por desarrollos para el consumo. En consonancia con los otros órdenes de la economía nacional, el sector privado fue el que se vio más favorecido mediante la construcción de nuevas centralidades, con la modalidad de barrios cerrados, countries u otras variaciones del mismo modelo nuclear e independiente, en general, ubicados en el noroeste de la ciudad.

David Harvey (2001, 2005, 2013) alega que estos despliegues urbanos, y los edificios que irrumpen en el espacio, se insertan en una lógica de reproducción del capital, en donde los espacios de la ciudad se constituyen como una herramienta para solucionar los problemas estructurales del sistema capitalista, asociado al “carácter endémico y contagioso de sus crisis” (Basualdo, 2008: 341). Este carácter cíclico de las crisis del sistema, provocadas por la producción de sobreacumulación, se intenta constantemente de solucionar mediante un ajuste espacio-temporal, a fin de absorber los excedentes de capital y de fuerza de trabajo. De esta forma, el sistema se expande geográficamente y reorganiza el espacio, así como también se desplaza temporalmente a través de inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (Harvey, 2005).

El propio sistema capitalista se presenta con medidas orgánicamente vinculadas (Harvey, 2005), alegando que mercados más competitivos y mejores acuerdos institucionales, logran un estado de armonía y bienestar, garantizado por el buen funcionamiento del libre comercio mercantil. De la misma forma que los fundamentos del achicamiento del estado de los 90’, el sistema de libre-comercio fomentaría una economía estable y un bienestar para la población, así como también iguales oportunidades para la sociedad. Sin embargo, este proceso está lejos de ser tan brillante como se presenta. Karl Marx⁶⁷ muestra que la liberalización mercantil produce mayores niveles de desigualdad social, produciendo una “creciente inestabilidad, la cual culminará en crisis crónicas de sobreacumulación (...)” (2005:112). Claros ejemplos de esta tendencia pueden ser ambos casos expuestos: tanto la economía liberal agroexportadora como la reforma del estado y la dominancia del mercado de los 90’

⁶⁷Retomado por Harvey (2005)

generaron pronunciados procesos de empobrecimiento de una parte de la población, que no gozaba de la ciudad que generaban las propias economías.

De esta forma, a medida que el sistema se envuelve en sus propias crisis, los enclaves urbanos se configuran a partir de los intereses de este capital, como también expresan la ideología de la clase dominante, por lo que fue interesante pensar cómo el colegio Olmos condensó y expresó el ideario liberal europeo de la época en 1909. Su construcción fue parte de la proyección del capital inmobiliario, para consolidar el sector de la urbe que frecuentaban las clases altas. A su vez, el shopping Patio Olmos expresó el ideario neoliberal, ya que su función consistió en atraer sujetos, ideas y capitales del exterior desvinculado de la gestión estatal, como así también ser un importante lugar de convenciones y consumo.



En la etapa neoliberal de la que habla Harvey (2001, 2005, 2013), el crecimiento y la expansión del capital comienza a interesarse en la elitización, la innovación cultural y la mejora física del entorno urbano, en las atracciones para los consumidores (estadios deportivos, centros comerciales, restaurantes), y en el ocio, organizando espectáculos urbanos temporales y permanentes (Harvey, 2001). De esta forma, la urbanización, junto con la mercantilización de espacios como el ocio y la cultura, han sido una forma de absorción de los excedentes de capital. El desarrollo de las ciudades, así, sería imposible de separar de la reproducción del capital por parte de las clases dominantes, y de la desposesión por parte de las clases subordinadas (Salguero Myers, 2014). Estos eslabones se han convertido en facetas destacadas de las estrategias de regeneración urbana, en donde la ciudad tiene que parecer un lugar innovador, interesante, creativo y seguro para visitar, vivir, incluso jugar, pero sobre todo consumir. La urbanización es un proceso clave para el funcionamiento del sistema capitalista, ya que “(...) las ciudades se planifican, se configuran y se reconfiguran siguiendo políticas de belleza y de estética urbana que son expresión del capitalismo, de la mercantilización y la mediatización de la experiencia de los sujetos.” (Anun et al, 2013: 8).

1.2.6 El shopping Patio Olmos

Las reformas estatales no sólo repercutieron en la estructura económica del país, sino que también profundizaron un cambio cultural importante, acompañado también por los medios masivos de comunicación. Este cambio cultural estuvo relacionado

fuertemente con la idea de consumo, haciendo que la población se encontrara en nuevos lugares destinados para tal fin. Es en esta década que los espacios cerrados de consumo y compras conocieron su mayor despliegue: los templos del consumo (Bauman, 2001), espacios seductores para la población, en parte por su magnético poder de atracción y caleidoscópica variedad de sensaciones. Lo que pasa en un templo de consumo tiene escasa y casi nula relación con el ritmo cotidiano de la ciudad (Bauman, 2001), ya que una vez dentro, el espacio tiene otros tiempos y otras dinámicas, donde los consumidores parecen pertenecer a un espacio de identidad, de reunión, dejando la ciudad tras las puertas del shopping.

En Córdoba, la inauguración del shopping Patio Olmos se sumó a otros dos centros comerciales ya presentes en la ciudad 5 años antes. El Córdoba Shopping Villa Cabrera y el Nuevo Centro Shopping habían sido construidos en 1990, brindando una estructura donde la sociedad estaba dispuesta a realizar sus compras. Con la incorporación del Shopping Patio Olmos, la ciudad contaba con 3 centros comerciales de grandes dimensiones, capaces de albergar a gran cantidad de personas. Así surgió una primera división de públicos y zonas: el shopping Villa Cabrera se enfocaba en la zona norte y el Nuevo Centro shopping y el Patio Olmos en la zona céntrica y en la zona sur de la ciudad, respectivamente

La antigua Escuela José Vicente de Olmos fue convertida en un centro de consumo en pleno corazón de la ciudad. Según empresarios responsables del proyecto, su inauguración revalorizó la zona y aportó a un aporte cultural esencial para la ciudad de Córdoba. La zona céntrica y el barrio Nueva Córdoba (hasta ese momento desprovisto de un centro comercial), ganaba un importante lugar para visitar, comprar y consumir bienes materiales y culturales. Sin embargo, pese al innovador lugar que se inauguró en mayo de 1995, la fachada ya pertenecía a la Escuela Olmos, institución cuya arquitectura renacentista fue mantenida por los empresarios que decidieron convertir el edificio en un centro comercial. La estructura edilicia como signo que adquiere diferente significación de acuerdo al contexto social y en la ciudad en el que se inscribe, fue una puerta de análisis para analizar un particular “coeficiente valórico” (Medvédev y Bajtín, 1993: 7), que determina la jerarquía de diferentes signos por sobre otros.

En el próximo capítulo se desarrollará la propuesta teórica de la cual se encaró este estudio, pero principalmente se justificará por qué estudiar cada etapa del edificio Olmos desde los pronunciamientos en los medios gráficos de comunicación. Allí se

describen las dinámicas inscritas en la decisión urbanística de construir/refundar el Olmos, un edificio que materializa los ideales y los valores de los proyectos de urbanización en cada periodo histórico estudiado.



Fotografía 2: tomada por Javier Romero: Shopping Patio Olmos



Capítulo 2

Entorno urbano como parte de la evaluación social. Aspectos teóricos y metodológicos



CAPÍTULO 2: Entorno urbano como parte de la evaluación social.

Aspectos teóricos y metodológicos

Como se dijo en el capítulo uno, el edificio Olmos, como un signo en potencia, se redefine según los contextos sociales en los cuales se inserta (Voloshinov, 1976). Estos contextos están relacionados con determinados procesos de urbanización ubicados espacio-temporalmente, en donde la arquitectura juega un papel importante. Por un lado, Benjamin (2011) resalta la función política de la producción estética que abandona su fundamento en el ritual exclusivo para ser contemplado por muchas personas al mismo tiempo. “Desde el momento en que no puede aplicarse el parámetro de la autenticidad para juzgar la producción artística, se revoluciona toda la función social del arte. El lugar de fundarse en el ritual, de ahora en más se fundamenta en otra forma de praxis: la política (Benjamin, 2011:18). En este sentido la arquitectura renacentista, en tanto obra artística con una gran potencialidad de exhibición, asume su función política al ser considerada como un símbolo de progreso. Esta estética y el estilo de las construcciones de los edificios públicos que traían arquitectos e ingenieros europeos, repercutió en la construcción de los edificios decimonónicos, cuya semejanza con las edificaciones europeas era principal signo de modernismo.

El edificio Olmos, como integrante de un tejido social más amplio, condensa los sentidos circulantes en ambas etapas históricas, en donde urbanismo y estética se articulan. **En ambos períodos de tiempo, el Olmos fue parte de un proceso de urbanización que implica un momento del desarrollo del capital.** Siguiendo a Harvey (2008), “la urbanización siempre ha sido, por lo tanto, un fenómeno de clase, ya que los excedentes son atraídos de algún sitio y de alguien (...)” (Harvey, 2008: 22). En esta línea de pensamiento, la ciudad y su organización espacial tienen su lógica en principios capitalistas, en donde el espacio es una parte fundamental del funcionamiento del mercado. Según Henri Lefebvre, es el espacio y por el espacio donde se efectúa la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio es cada vez más un espacio instrumental, en donde cada fragmento está pulverizado para ser comprado o vendido (Lefebvre, 1974).

Ahora bien, si la ciudad es un proceso enteramente capitalista, y si cada trozo de espacio tiene su dueño por ser integrante del mercado y de la producción mercantil/industrial (Lefebvre, 1974) su planificación no puede ser de otra forma que segregacionista. Dentro de esta planificación espacial-urbana, las edificaciones juegan

un rol protagónico, ya que “el arte de la edificación no se ha interrumpido jamás” (Benjamin, 1989: 54), lo que coloca a los edificios en un lugar que vuelve visible las significaciones de ese orden (Harvey, 2001). **Uno de estos edificios fue el Olmos, que tanto en 1909 como en el 1995 significó una forma de materialización de los valores de la sociedad cordobesa, que en parte los poderes políticos y económicos consideraban como más relevantes.**

En este sentido, comprender la relación de interpretación de universos significantes remitidos a colectivos semióticos distanciados espacio-temporalmente, pero materializados en un signo común, requirió desarrollar una perspectiva hermenéutica que permitió tramar los sentidos –los olvidados y los actualizados en el cada presente– donde los proyectos de urbanización se materializaron con determinadas formas y contenidos.

2.1 Sobre la historia, el lenguaje y la verdad

El edificio Olmos como signo ideológico (Voloshinov, 1976) no puede ser pensado de una manera aislada, sino que tiene que ser relacionado con el contexto ideológico en el cual se inserta. La dimensión expresiva de la estructura edilicia carece de valor si no se articula con la dimensión socio-histórica que la excede y en la que se produce y reproduce. A fin de construir una mirada sobre la materialidad del edificio, se tuvieron en cuenta los aportes de la hermenéutica, partiendo del supuesto de que los procesos de urbanización y los proyectos urbanísticos anclados socio-históricamente a principios y fines del siglo XX no son hechos ni procesos *naturales*. Según Hans-Georg Gadamer (1957)⁶⁸, hay que reemplazar esta versión de los hechos por una genuina **conciencia histórica**, que define como:

El privilegio del hombre moderno de tener plenamente conciencia de la historicidad de todo presente y de la relatividad de todas las opiniones. (...) Podemos definir el sentido histórico por la disponibilidad y el talento del historiador para comprender el pasado, quizá incluso exótico, a partir del contexto propio desde donde él se encuentra. Tener un sentido histórico es

⁶⁸ 1957: Capítulo I: Los problemas epistemológicos de las Ciencias Humanas (pp. 41-53); Capítulo V: Bosquejo de los fundamentos de una hermenéutica (pp.95-116) en Gadamer, *El Problema de la Conciencia Histórica* (1957) 1977: Capítulo III: El significado hermenéutico de la distancia en el tiempo. (pp. 360-377), en Gadamer, *Verdad y método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica* (1977)

vender de una manera consecuente esta ingenuidad natural que nos haría juzgar el pasado según los parámetros considerados evidentes en nuestra vida cotidiana, en la perspectiva de nuestras instituciones, de nuestros valores y de nuestras verdades adquiridas (Gadamer, 1957: 42,43)

En este sentido, los medios de comunicación, que componen una parte esencial de la operatoria del capital, visibilizaron los proyectos urbanos y las distintas medidas gubernamentales. Los mensajes e imágenes que ellos repiten aún hoy parecen ser una verdad incuestionable, y de esta forma funciona como un modo de esclavización psíquica, como expone el pensador venezolano Ludovico Silva (1971). Los proyectos urbanísticos y la construcción de determinados edificios son presentados desde una postura celebratoria en la prensa gráfica y en los dispositivos publicitarios, presentándolos como un proceso inherentemente positivo e incuestionable. Reflexionar sobre los pronunciamientos en la prensa y sobre el estado de esta conciencia colectiva (Verón, 1987) y sobre un determinado proceso de evaluación social (Bajtín y Medvédev, 1993), no puede culminar con la explicación de un fenómeno para situarlo en un caso particular de una regla general, ya que la intención del conocimiento fue comprender los procesos en su singularidad, en su unicidad (Gadamer, 1977), encarando un tipo de “comportamiento reflexivo [que] cara a cara con la tradición se llama interpretación” (Gadamer, 1957: 43).

Por otro lado, se siguieron las reflexiones de Paul Ricoeur (1984-1985)⁶⁹ como puntapiés para pensar el lugar de la interpretación en la descripción de los procesos de determinadas conformaciones urbanas en el pasado, que tuvieron como eje el edificio Olmos (1909-1995). El autor retoma la importancia de reconstruir y preguntar de manera temporal e histórica⁷⁰ los acontecimientos del pasado, como aquellos hitos que hacen al edificio Olmos un testigo y a su vez un ejemplo de los procesos urbanísticos anclados socio-históricamente, leídos desde la perspectiva benjaminiana de *embellecimiento estratégico*.

Sobre la base de un sistema periódico de fechas, un calendario perpetuo permite la asignación de una fecha, es decir, de un lugar *cualquiera* en el sistema de todas las fechas posibles, a un acontecimiento que lleva la marca del

⁶⁹ Filósofo y antropólogo francés conocido por su intento de combinar la descripción fenomenológica con la interpretación hermenéutica.

⁷⁰ Expone sus ideas de cómo estudiar el pasado a partir de tres supuestos: Bajo el signo de lo Mismo, Bajo el signo de lo Otro o Bajo el signo de lo Análogo (Ricoeur, 1985).

presente y, por implicación, la del pasado o del futuro (...) esos recuerdos acumulados por la memoria colectiva pueden convertirse en acontecimientos datados gracias a su reinscripción en el tiempo del calendario. (Ricoeur, 1985: 905).

Por eso en este trabajo se retomaron las fechas importantes para el edificio Olmos, a saber: su inauguración el 5 de noviembre de 1909, su cierre el 5 de noviembre de 1977, y su refundación el 5 de mayo de 1995, etc. **Teniendo en cuenta estas fechas “convertidas en acontecimientos”** (Ricoeur, 1985), la interpretación de estos procesos situados socialmente se hizo también desde un presente social particular anclado históricamente, desde el cual se miraron estos hechos desde una perspectiva semiótica. De esta forma, este estudio de acontecimientos del pasado no produjo una representación de los hechos históricos, es decir: no se trajo *ese* pasado a *este* presente (Ricoeur, 1985):

No se debe, pues, confundir el valor icónico de la representación del pasado con un modelo, en el sentido de modelo a escala, como lo son los mapas de geografía, pues no hay original dado con el que comparar el modelo; es precisamente la extrañeza del original, tal como los documentos lo muestran, la que suscita el esfuerzo de la historia por preguntar su estilo. (1985: 859).

Preguntarse por el pasado no significó ni construir un modelo en un presente ni narrar una secuencia de hechos inmutables. La narración de la historia es también una arena de disputa y disenso, en donde se ponen en juego a su vez diferentes formas de memoria y de estar en el presente. Frente a la ciencia histórica tradicional, Carlo Ginzburg (1982) presenta un estudio de una trayectoria de vida⁷¹ para criticar la concepción aristocrática de esta disciplina, que se caracteriza por ser tildada de ser “una mera descripción de la gesta de los reyes” (Ginzburg, 1982: 13), en detrimento de la mención de ciertas voces que a menudo académicamente se deciden ignorar⁷². El pasado es un conjunto de historias, relatos, identidades y desigualdades, dejando a la vista un sinnúmero de formas de narrarlo y de construirlo. Los procesos sociales (y aún los del pasado) tienen múltiples y complejas aristas que, al problematizarlas, obliga a

⁷¹El libro narra la historia de un molinero friulano –Domenico Scandella, conocido como Menocchio – muerto en la hoguera por orden del Santo Oficio tras una vida transcurrida en el más completo anonimato (Ginzburg, 1982: 13)

⁷²Si bien su versatilidad narrativa y su enfoque metodológico fueron de gran utilidad para los fines de este trabajo, su emprendimiento no es encarado en estas páginas. Sin embargo, sus reflexiones invitaron a pensar sobre las verdades históricas consolidadas.

dejar de lado la simple reducción de los hechos. En los procesos de construcción de memorias, siempre hay una constante lucha por la imposición de versiones sobre el pasado (Da Silva, 2010), en donde los poderes establecidos o las diferentes formas de institucionalización de la cultura como los medios de comunicación (Williams, 1974) buscan crear una unificada forma de narrarlo.

Los procesos de urbanización no escapan a esta tendencia, ya que pueden ser visualizados y estudiados desde múltiples miradas. Los desarrollos urbanos, por un lado, aparecen como autómatas: progresos que aparentan la sensación de que se encaminan solos, cuando en realidad hay pujantes poderes políticos y económicos por detrás; por otro lado, los proyectos urbanos tienen de su lado un consolidado consenso discursivo compuesto por la complicidad del discurso mediático y el político, donde lo turístico y lo urbanístico aparecen como hitos indiscutibles del progreso y de la modernización urbana.

2.2 Una mirada del edificio Olmos: semiótica y urbanismo

El edificio Olmos ocupa una de las esquinas más importantes en términos geopolíticos y comerciales de la ciudad, donde confluyen las avenidas Vélez Sarsfield y Boulevard San Juan. Estas arterias de circulación son una de las más importantes, tanto en la actualidad como a principios de siglo XX. Centrarse en la inauguración del edificio como escuela, y en su refuncionalización como centro comercial, permitió leer a los procesos urbanísticos anclados socio-históricamente desde la perspectiva benjaminiana. Siguiendo a Raymond Williams,

Toda clase gobernante consagra una parte significativa de la producción material al establecimiento de un orden político. El orden social y político que mantiene un mercado capitalista, como las luchas sociales y políticas que lo crearon, supone necesariamente una producción material. Desde los castillos, palacios e iglesias hasta las prisiones, asilos y escuelas; desde el armamento de guerra hasta el control de la prensa, toda clase gobernante, por medios variables, aunque siempre de modo material, produce un orden político y social. (Williams, 1977: 123).

Como se evidencia en esta cita, las edificaciones que conforman las ciudades son producciones materiales del orden político social imperante y, por lo tanto, son las encargadas de volver visible las significaciones de ese orden (Williams, 1977; Harvey, 2001). Desde aquí se justificó la elección del edificio Olmos como lugar desde donde observar no sólo el estado particular del capital en relación a la configuración urbana en

dos momentos específicos, sino también para pensar el tejido social circundante y las principales características de un estado particular de relaciones sociales.

La relación del edificio con el contexto urbano y social circundante es una cuestión compleja, ya que la singularidad de esta estructura edilicia considerada como signo y enunciado se incorpora al contexto circundante, a su entorno social, al curso de la historia. Según el trabajo de Valentín Voloshinov (1976), las palabras son el fenómeno ideológico por excelencia, la arena de la lucha de clases y el medio más puro y sensible de la comunicación social, por lo que es importante considerar el contexto social ideológico específico para comprender la significación de la forma lingüística. El signo es un segmento material de la realidad que posee un tipo de corporización material (que descansa en el sonido, en la masa física, en el movimiento corporal, etc.), que afirma su realidad objetiva. Por tanto, el signo es un producto ideológico que constituye una parte de la realidad como cualquier cuerpo físico (Voloshinov, 1976), y que adquiere significado y contenido a partir del contexto ideológico específico.

Por otra parte, el autor advierte que el signo no existe simplemente como parte de la realidad, sino que refleja y refracta otra realidad; por lo cual puede distorsionar esa realidad, serle fiel o bien percibirla desde un punto de vista especial (1976). Teniendo en cuenta esto, el edificio Olmos puede ser entendido como un signo que se configura y modifica según los contextos ideológicos en los que se inserta, y que se concretiza a través de su inclusión en dos contextos socio-históricos bien distintos: 1909 y 1995. La relación del signo/enunciado con su contexto es un punto que Pável Medvédev y Mijaíl Bajtín (1993) resolvieron con la evaluación social. Estos autores también entendieron a los enunciados y a los actos sociales concretos como partes de la realidad social ubicadas socio-históricamente:

He aquí que a esta actualidad histórica que une la presencia singular del enunciado con la generalidad y plenitud de su sentido, que individualiza y concretiza el sentido y que le da sentido a la presencia sonora de la palabra aquí y ahora, la llamamos precisamente evaluación social. Es que precisamente la evaluación social hace actual al enunciado. (...) La evaluación social une el minuto a la época, la sensación del día con la tarea de la historia. Determina la fisonomía histórica de cada acto y de cada enunciado, su fisonomía individual, de clase y epocal” (Medvédev y Bajtín, 1993: 4).

En esta línea, la evaluación social es un proceso que dota de sentido a los signos al incorporarlo en su atmósfera ideológica. La incorporación del signo a la historia se lleva a cabo mediante un proceso de evaluación social complejo, sin el cual “no se puede ni siquiera entender el enunciado concreto sin haberse incorporado a su

atmósfera, sin haber entendido su orientación evaluante en el medio ideológico” (1993: 4).

Por lo tanto, entender un enunciado significa ubicarlo en el contexto de su contemporaneidad. En esta dirección es que se pensó al edificio Olmos como signo inserto en el tejido social y en contextos socio-históricos específicos, pero conectados por un particular sistema de evaluación social en el que urbanismo y estética se articulan. Este anclaje de determinado acto/enunciado/discurso en su contexto implica, por tanto, insertarlo en un particular “coeficiente valórico” (Medvédev y Bajtín, 1993: 7), que determina la jerarquía de diferentes signos por sobre otros.

2.3 El discurso mediático como memoria colectiva: aspectos metodológicos

Para la exploración de las relaciones sociales, el plan se centró en la lectura de ciertos medios gráficos de ambos momentos, en combinación con otras zonas de la discursividad (como discursos inaugurales). Estos insumos fueron fundamentales para comprender las dinámicas inscritas en la decisión urbanística de construir/refundar el Olmos.

El discurso mediático es un tipo particular de género discursivo, en donde se imprimen ciertas reglas que se diferencian de otras zonas de la discursividad. Los diferentes géneros discursivos son determinadas esferas del uso de la lengua, creando tipos relativamente estables de enunciados (Bajtín, 1982). Si bien todo enunciado es único e irrepetible, la constitución de los aspectos de cada género discursivo obedece a ciertos criterios fijos que funcionan en el ambiente pluridiscursivo de los lenguajes sociales. Las múltiples esferas de las prácticas humanas están relacionadas con los usos particulares de la lengua, donde se realizan formas de enunciados separados y concretos, que participan en un proceso continuo de generación de la lengua. En este sentido, los diferentes géneros funcionan con lógicas y reglas propias que, si bien son dinámicas, constituyen un conjunto de continuidades enunciativas. Es decir, el género discursivo publicitario es bien distinto del informativo o periodístico, a su vez que éstos también se diferencian del discurso político, constituyendo así tres esferas diferenciales de las prácticas humanas relacionadas de forma particular con la lengua (Bajtín, 1982).

Según Sandra Savoini (2010), el **discurso periodístico** mediático se caracteriza por “hacer saber la actualidad en el marco de la práctica social que lleva a cabo la prensa, utilizando como soporte algún medio de comunicación” (Savoini, 2010:42).

Este tipo de discurso es producto de un trabajo sobre textos anteriores y contemporáneos, organizados a través del punto de vista del enunciador, que se asume como informador (Savoini, 2010). Por ejemplo, las noticias que se encontraron en relación a la Escuela Olmos en 1909 estaban construidas para hacer saber al público lector temas relacionados con el nombre de la institución, la capacidad del edificio, etc. También se encontraron noticias relacionadas con el gasto provincial de la reparación de diferentes calles y veredas de la ciudad, información plasmada a través de las páginas de la prensa gráfica.

Diferenciándose del **discurso periodístico mediático**, el publicitario posee otros aspectos que lo determinan como un tipo particular de género discursivo, cuya finalidad es “...poner el mensaje en fase con el sector al que apunta, hacerle llegar el discurso más adecuado con el fin de optimizar la probabilidad de obtener el efecto deseado: el acto de compra” (Verón, 2004: 214). El género publicitario que se emite por los medios de comunicación relaciona a los individuos a partir de la generación del deseo y atracción de compra y obtención del bien o producto que se está mostrando. Sin embargo, esta relación económica no agota toda la función del género, sino que debe ser entendido también como productor de determinadas entidades culturales: como una forma de comunicación que no sólo afecta a los individuos en su situación económica, sino que también afecta a toda la organización social, económica y política. Por tanto, este género discursivo también produce un cierto tipo de conocimiento social, que sirve a los sujetos para hacer comprensible su entorno y su propia vida. Para ejemplificar esta cuestión, podemos mencionar las publicidades del año 1909 sobre la venta de terrenos y grandes dimensiones de territorio, que se remataban en casas cercanas al centro de la ciudad. Estas publicidades no sólo atraían la atención del lector para acudir a esos remates y así alcanzar la transacción económica, sino que también dejaban entrever las relaciones sociales jerarquizadas de la época, ya que sólo familias de apellidos nobles poseían estos grandes latifundios, y sólo ellos podían negociarlos.

Mientras el discurso publicitario está basado en la seducción o la persuasión, el **discurso político** no puede dejar de construir un adversario. Este último supone un tipo de enunciación con destinación y funciones múltiples, aunque suele estar dirigido al menos a tres tipos destinatarios: a uno que adhiere al discurso propiamente dicho (positivo), a otro antagónico (negativo) y a un sujeto neutral y dudoso (indeciso) (Verón, 1960). Es un tipo de discurso que construye un tipo particular de enfrentamiento, por lo que Verón habla de su dimensión polémica, en el sentido de la

inevitabilidad de construir un adversario. Como se verá en el capítulo cuatro, los discursos de Angeloz como gobernador de la provincia dejaron al descubierto su discordancia con algunas políticas menemistas y su adopción de otras.

Teniendo en cuenta estos tres tipos de géneros discursivos como series relativamente estables de enunciados con conjuntos diferenciados de reglas y criterios (Bajtín, 1982), los diferentes enunciados sobre la planificación urbana adquirieron para nosotros determinados matices de acuerdo a las limitaciones y características de cada género discursivo. **En sociedades cada vez más mediatizadas como las nuestras, la incorporación del vector mediático fue central para incorporar las percepciones e imágenes de la ciudad de Córdoba en las noticias y publicidades de algunos medios gráficos.** Estos fueron particularmente *Los Principios*⁷³ y *La Voz del Interior*⁷⁴ para el caso de la fase escolar del edificio Olmos, tomando los meses de octubre, noviembre⁷⁵ y diciembre de 1909. Para el caso del edificio Olmos como centro de compras, se tomaron los meses de abril, mayo⁷⁶ y junio de 1995 del diario *La Voz del Interior*. Luego de seleccionar estos momentos para guiar la lectura de estas noticias, definimos una muestra documental de 248 ejemplares, de los que 157 correspondieron al análisis de la escuela Olmos y 91 al shopping.

2.4 La importancia de los medios de comunicación en las sociedades capitalistas

Con el aporte de algunas ideas de Ludovico Silva (1978) y de Eliseo Verón (1987), cobró protagonismo el análisis de los medios gráficos antes mencionados para conocer un particular estado de relaciones sociales y del funcionamiento del capital. Siguiendo a Verón,

⁷³ Periódico nacido en 1894 en la ciudad de Córdoba bajo el ala cristiana ortodoxa. En la década de 1980, no pudo soportar la crisis nacional, por lo que sus publicaciones tuvieron que cesar. Sus ejemplares hoy se encuentran en el Archivo del Arzobispado (AAC) y en el Archivo General e Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba (AGHUNC). Fue un periódico cercano a *El Progreso*, con vigencia entre 1867 y 1882, también disponible para consultar en el AAC.

⁷⁴ Periódico que nació en 1904 en la ciudad de Córdoba, y que aún hoy se publica. Es considerado como un medio de público librepensador, contrario al clericalismo hegemónico. Se encuentra en el AGHUNC, en donde se prestó un servicio de microfilm para poder consultar el diario. Fue un periódico cercano a *La Libertad*, un fundado en octubre de 1890, que se presentaba así mismo como “El diario independiente de la tarde”.

⁷⁵ Mes en el que se inauguró la Escuela Normal para Varones José Vicente de Olmos.

⁷⁶ Mes en el que se inauguró El shopping Patio Olmos.

los medios producen la realidad de una sociedad industrial en tanto realidad en devenir, presente como experiencia colectiva para los actores sociales. (...) La actualidad como realidad social en devenir existe en y por los medios informativos. Esto quiere decir que los hechos que componen esta realidad social no existen en tanto tales antes de que los medios los construyan (1987: 5).

Desde esta perspectiva, hay que abandonar la idea de que la realidad es una sola y que los medios reproducen sólo aquella parte que consideran importante. Los discursos que construyen y ponen en circulación los medios de comunicación, lo que se denomina como *actualidad*, no es del orden de la representación, ya que en nuestras sociedades mediatizadas, los hechos sociales (que componen la realidad social en devenir) existen en y por los medios masivos de comunicación. Por ejemplo, los emprendimientos urbanísticos y las diferentes inversiones que se llevaron adelante en Córdoba se legitimaban en la prensa gráfica: diferentes noticias sobre nivelación de calles, apertura de avenidas, suba de alquileres y propaganda sobre los diferentes negocios de la ciudad de Córdoba se plasmaban y repetían en las páginas de la prensa gráfica, incluso en la portada.

En este sentido, los medios de comunicación establecen, como un tipo de experiencia colectiva (Verón, 1987), un particular sistema de evaluación social (Bajtin y Medvédev, 1993) que legitima las intervenciones y planificaciones urbanas desde la óptica del embellecimiento estratégico. Además de establecer un tipo de realidad social que llamamos *actualidad*⁷⁷ (Verón, 1987), los medios también cumplen una función ideológica de adoctrinamiento y de transporte de ideas propuestas por el capitalismo (Silva, 1978). La caracterización del capitalismo neocolonial que identifica Harvey (2005), y su relación con los espacios culturales y con los bienes comunales, permite la mención de las ideas de Ludovico Silva (1978) con respecto a las formas de plusvalor e industria ideológica⁷⁸, que entiende a los medios masivos de comunicación como principal medio de transporte y soporte del capitalismo imperialista. Para pensar lo

⁷⁷ “La experiencia subjetiva y la realidad social que llamamos actualidad, órdenes para siempre separados en una sociedad mediatizada. Entre estos dos órdenes, la distancia es absoluta: ningún pasaje es posible entre ellos.” (Verón, 1987: 6)

⁷⁸ Como forma de relectura de la industria cultural de Theodor Adorno y Max Horkheimer

ideológico, hay que considerar la operatoria de los medios de difusión como instrumentos o medios de esclavización psíquica que, si bien están distribuidos a escala planetaria, actúan en espacios territoriales que han sido previamente trazados por esquemas coloniales (Boito y Espoz, 2011), como el caso de Córdoba.

Los medios de comunicación (como medios de transporte del capitalismo imperialista) hacen circular objetos inmateriales, imágenes, mensajes que comunican la idea de las mercancías, generando una alienación ideológica como expresión de la explotación. **La propaganda entra como una principal operatoria dentro del marco del capitalismo, como se puede ver con la cantidad de mensajes publicitarios en la prensa gráfica en los dos periodos del análisis. En 1909, las páginas de los diarios repetían noticias sobre remates y loteos de terreno, mientras que en 1995, las publicidades dejaron de referirse a propiedades de familias importantes para pasar a la propaganda de productos seleccionados, como así también publicidades auspiciando la apertura del centro comercial inaugurado como el shopping Patio Olmos.** En ambos casos, los medios cumplen un lugar importante dentro de la operatoria del capital, lo que Silva (1971) identifica como expresiones de una ideología capitalista:

La ideología capitalista, como tal, no ha cambiado: siempre será un sistema de valores cuyo fin es justificar idealmente la explotación material. Lo que sucede es que en la etapa monopolista del capitalismo, junto a la internacionalización del capitalismo, un sistema nervioso global de medios masivos ha crecido para que trabaje ideal y paralelamente al sistema económico. (Silva, 1971: 79)

La ciudad ideal es difundida por los medios de comunicación, insertos en un sistema capitalista que los convierte en transportadores de objetos ideas y mensajes, que no son otros que creados por el sistema capitalista (Silva, 2009). Para conocer estas imágenes y percepciones de la ciudad, **es que el análisis de los medios gráficos que mediatizaban los proyectos urbanísticos resultó vital, a fin de describir cómo la construcción/refundación del edificio Olmos da cuenta de la modalidad segregacionista del capital, a su vez que sirvió como ventana de reflexión para ejemplificar un modo de planificación urbana ubicada socio históricamente.**

Teniendo en cuenta esta función ideológica de los medios de comunicación empleamos una estrategia basada en el análisis del discurso, donde se identificaron y se describieron los enunciados de la prensa gráfica sobre los proyectos urbanísticos a fin de establecer dominancias discursivas, entendidas por Marc Angenot como “maneras de conocer y de significar lo conocido que son lo propio de esa sociedad, que sobredeterminan la división de los discursos sociales” (Angenot, 1999: 21).

Influenciado por las teorías gramscianas de hegemonía, Angenot esboza una reflexión sobre lo que produce en una sociedad determinada la **hegemonía discursiva**, la que define como:

La resultante sinérgica de un conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo discursivo y la homogeneización de las retóricas, de las tópicas y de las doxa. Estos mecanismos otorgan a lo que se dice y escribe una dosis de aceptabilidad, estratifican grados de legitimidad. (1999: 30).

Considerando que los emprendimientos urbanos se hacen conocidos por los medios de comunicación, el rastreo de dominancias, legitimaciones y recurrencias en los ejemplares antes mencionados, como así también tendencias generales, “avatares reglados de formas y temas fundamentales” (30), resultó central para los fines de este trabajo. Teniendo en cuenta que son una voz legítima y autorizada, el rastreo de estos temas e ítems homogéneos permitió también describir cuál era la ciudad ideal que se construía en los diarios, teniendo en cuenta su lugar central dentro de la operatoria del capital.

Sin embargo, si bien el relevamiento mediático fue importante para comprender las construcciones discursivas públicas mediáticas y la exploración de las relaciones sociales, el plan de lectura de algunos medios gráficos se combinó con la consideración de otras zonas de la discursividad fundamentales para comprender las dinámicas inscritas en la decisión urbanística de construir/refundar el Olmos. Para ello, también se analizaron otro tipo de discursos, fundamentales para pensar el tejido social circundante en cada una de las fases del edificio.



Capítulo 3

La ciudad de la
modernidad: la Docta
embellecida de la calle
General Paz



CAPÍTULO 3: La ciudad de la modernidad: la Docta embellecida de la calle General Paz

En 1909, *Los Principios* (LP) y *La Voz del Interior* (LVI) fueron los diarios con más lectores de la ciudad. Sus ejemplares, si bien eran dirigidos a diferentes públicos, contenían descripciones sobre Córdoba, y materializaban sus dispares posturas sobre los procesos que estaba encarando la urbanización. En este capítulo exponemos el análisis de la muestra documental, haciendo mención antes sobre cómo cada medio organizó su información.

Los Principios fue un periódico que estructuró su información de manera particular entre los meses relevados para este estudio. Durante el tiempo de relevo estipulado, hubo dos formas de organización del periódico bien distintas: una que comprende hasta el 20 de octubre y otra que aparece desde el 22 de octubre hasta el 31 de diciembre⁷⁹. Mientras que en el primer tipo el periódico sólo tenía 4 páginas en las que se desplegaban las noticias y la publicidad, en la segunda forma de organización el diario pasó a tener entre 10 y 12 páginas, aunque con similar información. Estas estructuras del diario son formas en que regularmente cada periódico materializa, en signos visuales y espacios articulados, determinado producto comunicativo, alimentando un contrato que enlaza al medio de comunicación con su público. De esta forma, la repetición de cierta organización de las páginas y sus notas, ayuda a generar una familiaridad entre aquellos que leen el diario cotidianamente.

Los ejemplares de la primera disposición del periódico tenían una forma de organizar el diario en 4 páginas, con un tamaño mucho mayor que las páginas de los periódicos actualmente⁸⁰. La tapa del diario (primera página) siempre era encabezada con “*Los Principios, Órgano de la Sociedad Juventud Católica*”, con un color más oscuro que el resto de las letras. Toda la primera página estaba poblada de noticias sobre remates judiciales de casas, terrenos, lotes, como así también noticias sobre oferta y/o demanda de campos, quintas, casas. Abundaban las palabras, ya que en cada tapa sólo se encontraban una o dos ilustraciones, y siempre eran las mismas: o era de una casa que estaba a la venta en la calle Entre Ríos, o era un gráfico de loteos en un campo.

⁷⁹ El único ejemplar que no se encontró fue el 21 de octubre de 1909

⁸⁰ Las páginas tenían aproximadamente: 90 cm. de alto y 50 cm. de ancho.



Figura 3: Portada de Los Principios del día 15/10/1909

La contratapa (página 2) era la única página que es encabezada por un título: *“Todos los días: Baños turco-romanos, rusos, de Finlandia, de vapor, de Kuhne, aromáticos, sulfurosos, salados, pileta, bañadera, higiénicos, etc”*. Debajo se disponían noticias bajo las mismas secciones en todos los ejemplares: Internacional, Telegramas, Lutos y Pésames, Tribunales, Interior, Día Social, Universitarias y Por la municipalidad. Debajo de estas partes, a su vez, se disponían una encima de otras las noticias encolumnadas, todas con el mismo estilo tipográfico y esporádicamente con alguna imagen. Los textos eran extensos, y ninguno estaba firmado. Incluso muchos de ellos se repetían: las mismas palabras y la misma posición de la página.

En la página 3, abundaban las publicidades, en donde se permitió más variedad con respecto al tamaño de la letra y el uso de imágenes. En esta página, y en la número 4, también se ofrecían lotes y terrenos, pero también otro tipo de bienes como perfumes, medicamentos, telas, muebles, etc.

Este tipo de estructura se repetía todos los días de la muestra determinada hasta el 20 de octubre: siempre de 4 páginas, incluso cuando se nuclean dos días en un mismo ejemplar, como fueron siempre todos los lunes y martes de octubre. Esta organización del periódico cambia drásticamente el 22 de octubre. El diario pasa a tener entre 10 y 12 páginas, número que se explicitaba en la portada: Edición 12 páginas, por ejemplo. Al

aumento del número de páginas, correspondió una disminución del tamaño de sus hojas, que redujo el espacio dentro de cada una de las páginas⁸¹. El diario seguía siendo encabezado por la rúbrica de “*Los Principios. Órgano de la Sociedad Juventud Católica*”.

Aunque el diario hubiera aumentado el número de páginas, esta nueva estructura conservaba la información que venía plasmando en su antigua disposición, aunque con algunas modificaciones. La tapa ahora estaba llena de publicidades, pero no de remates de tierras como en el anterior, sino de perfumes, botellas, cal y cementos, etc. Es decir, lo que en la primera estructura se encontraba en la página 3 y 4, en este momento pasaba a la portada. En la contratapa desapareció la sección “*Todos los Días: Baños turco-romanos...*”, dejando sólo la fecha. En ésta página, y en la 3, ya no había un patrón que se pudo rastrear. En la anterior organización, los titulares/noticias eran idénticas unas con otras. En este caso, algunas páginas tenían títulos como TELEGRAMAS o ACTUALIDAD, pero ya no se pudo atisbar una forma única de organización. Si bien siempre hubo una forma de organización general a cada ejemplar (que, por ejemplo, siempre situaba a las “noticias” entre la página 2 y 3), lo que se quiere decir es que ésta no repetía noticias ni títulos como era de acostumbrar antes. De la página 4 a la 7 abundaban las publicidades, con imágenes de negocios, caricaturas, etc. En las últimas páginas se encontraban los remates de tierras y la oferta y demanda de terrenos que la anterior organización disponía en la tapa del periódico. Sin embargo, pese a la nueva organización de las páginas y pese a estos cambios que sufrió de un tipo de estructura a otra, la composición de la información del diario seguía siendo prácticamente la misma. Incluso las publicidades y los remates de propiedades seguían siendo los mismos, pero en diferente lugar dentro del propio diario.

La elección de *Los Principios* tuvo que ver con que fue un diario inclinado a hablar sobre los cambios que estaba atravesando la ciudad. A menudo plasmaba cartas que mandaban su público lector, sobre alguna queja u opinión sobre alguna esquina cordobesa. Su audiencia era amplia, y su ideología religiosa tiñó todas las noticias y ejemplares que comprendieron parte de la muestra seleccionada, al que se suma *La Voz del Interior*, un diario que se refería a sí mismo como el “Diario Independiente de la Mañana”, como decía en todas sus portadas.

⁸¹ Las páginas tenían aproximadamente: 60 cm. de alto y 40 cm. de ancho

La forma de organizar el diario en *La Voz* tuvo sus similitudes con el matutino religioso, aunque también sus diferencias. En la portada también se plasmaron los remates judiciales y la negociación de tierras. Sin embargo, este tipo de publicidad también copó las otras páginas, en donde se iban mezclando con propagandas sobre otro tipo de productos, como yerbas y confiterías. Sus páginas son más abundantes, ya que siempre oscilaron entre 14 a 16 páginas, número que se especificaba en la portada.



Fotografía 4: Portada de La Voz del Interior del día 05/10/1909

Recién en la página número 5 arrancaban las noticias, única página sólo reservada para dicho tipo de información. A lo largo de toda la página se encolumnaban notas de diferente tipo (como acontecimientos políticos, sucesos porteños, etc.); pero lo que más abundaba eran los telegramas de diferentes partes del mundo, que cronicaban lo que sucedía en otros países como España e Italia. Ya a partir de la página 6 hasta el final del periódico, las notas se mezclaban con publicidad de todo tipo y con clasificados de profesiones, como médicos o ingenieros.

Teniendo en cuenta ambas formas de organizar las páginas del periódico, es que los tres meses correspondientes al análisis de ambos medios gráficos comprendieron

una parte de la muestra de 157 ejemplares, compuesto por 79 de *La Voz del Interior*⁸², y 78 de *Los Principios*⁸³. Comenzamos a leer y analizar la información allí volcada, teniendo en cuenta los objetivos de este estudio. Analizamos todas las noticias del tiempo estipulado, y se pudieron rescatar 44 noticias que hablaban sobre temas vinculados al proceso de urbanización de Córdoba y sobre La Escuela Normal para Varones José V. de Olmos, como así también sobre otros temas relacionados, como la cuestión educativa, el azote de la viruela y algunas notas sobre la política provincial encabezada por el PAN. De estas 44 noticias, 28 correspondían al diario *Los Principios*, mientras que las restantes 15 pertenecían a *La Voz*⁸⁴.

En ambos además abundaban las publicidades antes mencionadas: no sólo aquellas que hacían alusión a productos seleccionados (como jabones, instrumentos musicales o bebidas alcohólicas), o a negocios particulares (como droguerías, farmacias o casas de moda) , sino también los avisos sobre remate de tierras y compra/venta de propiedades, anuncios que estaban tanto en *Los Principios* como en *La Voz*. Su repetición ha sido sistemática durante los 3 meses de 1909 en ambos diarios, y se estipula que, si cada ejemplar nucleaba 30 de estos anuncios, su número en toda la muestra trepaba los 5.100. De todas formas, a menudo estas publicidades eran idénticas unas de otras, y sólo esporádicamente aparecían nuevos anuncios o nuevas ofertas de propiedades, por lo que el número de estas es sólo una cifra estimativa para dilucidar la cantidad de este tipo de información en los diarios locales

⁸² Considerando que los días lunes no se imprimía.

⁸³ Considerando que un ejemplar (el del 28 de octubre de 1909) no se encontraba disponible en el AAC; y que los días lunes y martes se nuclean bajo mismo periódico.

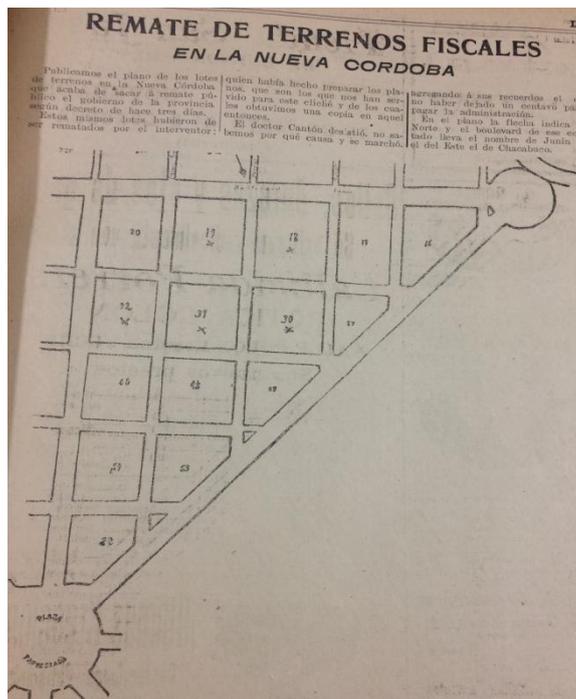
⁸⁴ El resto de las noticias no formaron parte del análisis directamente, ya que había una abundancia que no se referían a la ciudad de Córdoba. La mayoría de las noticias de *La Voz* eran relacionadas con acontecimientos del exterior, sobre todo de España e Italia, mientras que en *Los Principios* había una recurrencia a hablar sobre temas vinculados a la religión o a la jerarquía eclesiástica.



Fotografía 5: Anuncios de Farmacias (LP, octubre, noviembre, diciembre 1909)

Fotografía 6: Publicidad sobre fábrica de licores (LVI, octubre, noviembre, diciembre 1909)

3.1 Tierras, propiedades, casas a la venta y formas de negociar: los remates y los loteos



Fotografía 7: Remate de tierras en la Nueva Córdoba (LP, octubre, noviembre, diciembre 1909)



Fotografía 8 y 9: Remate de tierras y campos (LVI, octubre, noviembre, diciembre 1909)

La calle General Paz, denominada calle Ancha en tiempos coloniales, fue considerada como una arteria principal de la ciudad de Córdoba, tanto para la cúpula política del PAN como también para las elites eclesiásticas durante todo el yugo colonial. En esta avenida se encontraba la Iglesia de Santo Domingo⁸⁵, uno de los templos más importantes de la Iglesia Católica en donde hoy se resguarda parte del patrimonio histórico, cultural y arquitectónico del país. Luego, en esta importante avenida también se levantaron los edificios decimonónicos mencionados en el capítulo 1. Es a partir de los últimos años del siglo XIX que los edificios públicos y los negocios de productos y servicios comenzaron a echar raíces en esta importante arteria de la ciudad, la que comenzó a ser el núcleo de la actividad política, social y económica de la sociedad cordobesa del momento.

Según Tomás Bondone (2010), a finales de la década de 1880 esta arteria se había transformado en un paseo de aire cosmopolita, a la manera de las avenidas parisinas, en cuyos extremos se alzaban dos plazas dotadas con monumentos conmemorativos en piedra y bronce (2010): al norte, la estatua del General Paz⁸⁶ en la plaza con su mismo nombre que se levantó en 1887; y en el extremo sur, con la

⁸⁵Construido en 1861. El día de hoy, está bajo la custodia de los dominicos, con más de 400 años de permanencia en la ciudad de Córdoba. Es la tercera que se levanta en el mismo terreno, ya que las dos anteriores fueron arrasadas por las aguas del arroyo La Cañada, que inundaba periódicamente la ciudad.

⁸⁶Gobernador de la provincia entre 1829 y 1831, y una de las figuras más emblemáticas de la guerra civil entre unitarios y federales.

intersección con la calle San Juan, la plaza Vélez Sarsfield⁸⁷, aprobada por ordenanza en el año 1888, fundándose así una esquina emblemática de la ciudad en donde unos años después decidirán emplazar al importante colegio Olmos. Todas las plazas y monumentos que comenzaron a ser construidos en esta época llevaban los nombres de los que sus constructores consideraban grandes hombres de la patria, dando nombre a lugares de la ciudad que irradiaban las luces del progreso.

Como se dijo anteriormente, la ciudad de Córdoba comenzó a ser un escenario de un fuerte proceso de urbanización y desarrollo, relacionado con la infraestructura de comunicación como el ferrocarril (1870). En este sentido, conectado con esta “modernización provinciana” (Ansaldi, 1997), se inició un despegue del trazado colonial que comienza a transitar Córdoba a partir de 1870 aproximadamente (Boixadós, 2000). Esta ciudad administrada por el gobierno provincial en alianza con el sector empresarial e inmobiliario, transitó un negocio relacionado con la compra y venta de terrenos y campos. Por estos tiempos, había una abundancia de casas de remates de tierras poseídas por familias importantes, cuyos anuncios auspiciaban la oferta de grandes latifundios a las afueras de la ciudad y en barrios tempranamente trazados, como Nueva Córdoba.

Estas casas y estas oficinas del sector inmobiliario se encontraban en el centro de la ciudad cuya arteria principal era la avenida General Paz, el foco principal de la atención de las autoridades provinciales y de su inversión pública, del sector privado y de los medios de comunicación. Estas casas de remates poblaban las calles alrededor de la avenida, como lo muestran los anuncios en los diarios. Además, generalmente se encabezaba el remate con el apellido de la familia que protagonizaba el negocio, dejando en evidencia la importancia su nombre.

⁸⁷Abogado y político unitario argentino, autor del Código Civil de Argentina de 1869 vigente hasta 2015. Ocupó en su carrera altos puestos políticos, como ministro de hacienda de la nación (1862-1864) y ministro del interior de la nación (1868-1872).



Fotografía 10: grandes remates (LP, octubre, noviembre, diciembre 1909)

Las familias con apellidos reconocidos, sobre todo los europeos, eran la punta de la jerarquía social que Massé (1904) caracterizaba como una extrema desigualdad entre las familias aristócratas de apellidos nobles y la otra parte de la población. Aquellas familias de importante renombre, fueron las que poblaron el centro de la ciudad, entre los negocios de productos importantes y las primeras casas de inmuebles.

En consonancia con esto, también se remataban tierras fiscales en la Nueva Córdoba, un barrio que por aquellos tiempos prometía un pujante espacio para las clases altas, cuyas veredas y avenidas, como la Av. Argentina y la Av. Vélez Sarsfield, sólo podían ser habitadas por selectas clases sociales. Durante estos meses, también se remataron terrenos fiscales en este nuevo barrio, como también “Hermosas Casas” (LP, 01/12/1909) sobre la Av. Argentina, aquella importante calle que daba inicio a la plaza Vélez Sarsfield.

Todos los ejemplares consultados de *Los Principios* y *La Voz del Interior* poseían al menos diez piezas publicitarias sobre los colosales remates que se negociaban en el centro de esta ciudad. Como expone Boixadós (2000), este es el que albergó a la

mayor cantidad de habitantes y de población inmigrante, en detrimento de otros barrios que fueron relegados a la indiferencia del discurso mediático.

Teniendo en cuenta que es allí donde se construye esa ciudad ideal, se incursionó en las noticias que hablaban de la ciudad de Córdoba y la situación que estaba atravesando en este momento. En el período relevado destacamos una preocupación por la eficaz instalación de cloacas y sistemas de averías, como así también la pareja nivelación de las calles y el cuidado de los edificios públicos de la época. Las noticias que se recolectaron permitieron conectar estas noticias sobre la urbanización en Córdoba con la construcción del Colegio Olmos, cuya ubicación estratégica vinculamos con la política de *embellecimiento estratégico* de la ciudad a principios de siglo XX.

3.2 La ciudad en vías de crecimiento: procesos de urbanización de la Docta modernista

Gran parte de las noticias versaba sobre información del exterior, con el rótulo de “Noticias de Italia, España, etc.”, como también de los movimientos de cardenales y obispos de América Latina y de Europa (sobre todo en *Los Principios*). Sin embargo, había lugar en las páginas para hablar sobre Córdoba, y muchas notas giraban en torno a diferentes temáticas sobre el tiempo político, económico y social que estaba atravesando la ciudad. En este sentido, luego de la lectura sistemática de toda la información que hablaba sobre la ciudad, pudimos clasificar las diferentes noticias en tópicos, lo que ayudó a relacionarlas no sólo entre sí, sino también con el marco conceptual sobre los procesos de urbanización.

Estos ítems pueden dividirse en: Cuestión Educativa, Barrios de la ciudad (lo que concernió a noticias sobre la instalación de cloacas, tranvías, plazas, epidemias de enfermedades, etc.) y política. Por otro lado, también separamos aquellas noticias que hablaban sobre la Escuela/ Olmos, como un aspecto más que se puede relacionar con los anteriores factores. Sin embargo, es importante resaltar que estos tópicos fueron armados desde una estrategia metodológica para luego relacionarlos y así guiar el proceso de análisis. Estas categorías no eran así utilizadas por los diarios, y algunas noticias abordaban diversos temas al mismo tiempo, como por ejemplo aquellas que mencionaban a la Escuela Olmos, que se relacionaba no sólo con la cuestión educativa de fondo, sino también con la apuesta arquitectónica que significó el propio edificio.

3.3 Procesos de urbanización en Córdoba en 1909

“Es sorprendente el desarrollo de la edificación en el extremo occidental de la calle 27 de abril, como es notable la concentración de familias en ese barrio, llamado con razón por uno de nuestros martilleros, aristocrático y de gran porvenir” (LP, 10/10/1909). Así rezaba una noticia del diario en referencia al centro de la ciudad, cuyas calles eran siempre mencionadas. De igual forma, todas aquellas vinculadas con las cloacas y con medidas de higienismo, tenían como foco principal a este centro urbano, y al nuevo barrio Nueva Córdoba, espacios densamente poblados. Por ejemplo, era constante la preocupación por el “Arreglo definitivo de la Avenida Argentina” (LP, 29/10/1909), o “El ensanche de la Avenida Argentina” (LP, 24/11/1909). En *Los Principios*, había una preocupación constante para que el gobierno provincial llevara a cabo los proyectos de nivelación de calles de esta avenida, la que era “una de nuestras mejores calles” (LP, 24/11/1909), y que albergaba a “un inmenso público que transita por la gran calzada (LP, 28/11/1909). Esta avenida daba la bienvenida al barrio Nueva Córdoba, un vecindario que, según *La Libertad*, es “un importante barrio de la ciudad (...) [con el] proyecto de ley sobre apertura y nivelación de calles” (LL, 24/12/1909).

Esta recurrencia de mencionar a la Avenida Argentina como una importante arteria de la ciudad, una de “nuestras mejores calles” (LP, 24/11/1909), se complementa también con la atención que *La Voz* ponía en la Avenida Vélez Sarsfield, que de la misma forma aconsejaba administrar mejor los trabajos de nivelación de calles, las “que se llevan a cabo de forma inconveniente, resultando el declive de las aguas” (LVI, 08/10/1909).

Con la consideración de que estas dos importantes avenidas fueron los ejes centrales de las noticias, y con los mensajes publicitarios sobre negocios en el barrio céntrico de la avenida General Paz, se pudo constatar que nada dicen sobre otros barrios o sobre el resto de la ciudad de Córdoba. El único barrio que se menciona sólo 4 veces es el de Alta Córdoba, “cuya población alcanza hoy a 8 mil habitantes, uno de los pueblos más ricos debido al asombroso desarrollo de la edificación y fábricas” (LP, 24/11/1909). Sin embargo, las noticias que mencionaban a este barrio no hacían alusión a la urgencia de llevar cloacas y mejoras de infraestructura, sino que rondaron alrededor de cuestiones como la viruela, epidemia que azotaba a las zonas más desfavorecidas de la ciudad. *La Voz* recibió una carta que decía, bajo el título: “La viruela en Alta Córdoba. Traslado a la municipalidad. Pidiendo Amparo”, el siguiente mensaje:

Conociendo sus sentimientos humanitarios me permito molestarlos para que desde las columnas del ilustrado diario que Ud. dirige llame la atención del poder municipal sobre las tristísimas y funestas condiciones en que se halla un barrio de Alta Córdoba (...) donde la viruela negra está causando estragos, a tal punto que ya es una verdadera peste que azota este barrio desde algún tiempo atrás” (LV, 05/11/1909).

Los Principios también hablaba de esta situación, aunque sin publicar ninguna carta al respecto. Sin embargo, en su noticia “Sobre Vacunación” (LP, 12/11/1909), mencionaba al barrio Alta Córdoba como un pueblo cuyos habitantes no tienen capacidades para entender los procedimientos médicos de la vacunación: “Conviene inculcar en las personas del pueblo los beneficios que resultan de la vacunación pues su ignorancia ha entorpecido hasta ahora seriamente la acción municipal” (LP, 12/11/1909). Por un lado, hace alusión al analfabetismo que dominaba en este barrio⁸⁸(como en los otros que no formaban parte de la esfera céntrica).

Por otro lado, dejaba en claro -con la categoría *pueblo*- su no participación en la ciudad ideal de Córdoba. Por ejemplo, en las noticias sobre Construcción de Cloacas (LP, 08/10/1909 – 13/10/1909) se hablaba de la ciudad en su aspecto más abarcativo, pero a la hora de desglosar la información, sólo se refería a los puntos céntricos de la ciudad, o de Nueva Córdoba. También ocurrió con respecto a la cuestión de Obras Públicas que, si bien atañe a toda la ciudad, sólo se refiere a la docta ciudad, una que no es otra que la que dominan las calles General Paz, Avenida Argentina y Vélez Sarsfield: “los vecinos de esta docta ciudad debemos protestar de que cada empresario de obras públicas haga lo que quiera en nuestra bendita tierra, con el consentimiento o al menos tolerancia de la municipalidad, que deja tranquilamente a cada uno hacer lo que se le da la gana” (LP, 18/12/1909).

En *La Voz* también se pudo ver esta afirmación de ciudad europea, que no incorpora a los barrios aledaños. Este periódico menciona dos veces la visita de Rafael Altamira⁸⁹, un intelectual español que visitó Córdoba en octubre de 1909 con el objetivo

⁸⁸ A pesar de que *Los Principios* hable de “Alta Córdoba como uno de los pueblos más ricos...” (LP, 24/11/1909), leyendo la noticia sólo hace alusión a los hoteles que por aquella época se estaban levantando, y los servicios que ellos ofrecían a la gente: “Comidas francesas, inglesa e italiana (...) Con amplio salón comedor, habitaciones que denotan una higiene la más prolija (...)” (LP, 24/11/1909).

⁸⁹ Rafael Altamira y Crevea fue un humanista, historiador, jurista, pedagogo, crítico literario y escritor español. Estuvo estrechamente vinculado a los proyectos de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), un movimiento dentro del ámbito universitario español durante medio siglo (1876-1936) que defendía la

de dar charlas en la universidad, para que “vuestras palabras sean oídas por todos, y que a todos alcancen vuestras bellas doctrinas, que no en vano sembráis por ambos mundos” (LVI, 20/12/1909). Además, también mencionaba la ciudad que recibió al estudioso europeo, que nada tenía que envidiarles a sus tierras de origen: “Encontrareis una ciudad igual a las de vuestra patria, tan igual que os parecerá un momento pasear por una que muchas veces habéis paseado ya” (LVI, 20/12/1909). Esta ciudad europea era aquella que se rodeaba de la juventud universitaria, y del edificio educativo que se ubicaba a escasas cuadras de la calle General Paz. Teniendo en cuenta la lógica patricia-elitista que tenía la educación cordobesa en ese momento, y considerando que las obras públicas imitando una arquitectura renacentista se llevaban a cabo en este espacio urbano, la ciudad europea sólo alcanzaba las tres avenidas más importantes mencionadas hasta aquí. La población allí radicada era la deseosa de educación internacional, de atracciones culturales y de obras públicas.

Al mismo tiempo, mientras se narraba el circuito que Altamira haría en la ciudad, nada se decía sobre los otros lugares de la ciudad. En *La Voz*, también sólo Alta Córdoba es mencionado como un pueblo que vale la pena mencionar, pero los otros 12 barrios que conformaban la ciudad (Boixadós, 2000), no tenían espacio en las páginas de estos periódicos. En este centro urbano el colegio Olmos fue construido como escuela pública, aunque sólo los hijos de las clases altas y de apellidos importantes asistían a dicha institución. Esta elitización, complementada con la propia ubicación del edificio en pleno núcleo de la ciudad moderna, ilustraba un tipo particular de configuración espacial de la ciudad.

3.4 La cuestión educativa como foco de disenso y disputa: la Escuela Normal para Varones José Vicente de Olmos

“Habéis hecho bien, señor Altamira, en llegar a Córdoba (...) Enseñáis y ayudáis a la educación. La educación cordobesa os reclama” (LVI, 20/12/1909). Así remataba la noticia *La Voz* con respecto a la visita del estudioso europeo, haciendo

alusión no sólo a la belleza de la ciudad de destino, sino también a la cuestión educativa, embate que estuvo presente en ambos diarios de manera continua.

La educación fue un tema presente en ambos periódicos de manera sistemática. *Los Principios* publicó 5 notas con respecto al tema educativo en su generalidad, y 6 sobre la Escuela Olmos específicamente, donde también atendió a la educación de la juventud cordobesa en general. En *La Voz*, por el contrario, hubo 4 noticias que hacían alusión a educación pública (en las que también se introdujo a Altamira), mientras hubo 7 notas sobre la Escuela Olmos particularmente. Sin embargo, pese a que en ambos casos fue un tema recurrente, el acompañamiento fue sumamente distinto. En el caso del primer diario, había una preocupación y crítica al camino educacional que estaba llevando el gobierno provincial a los jóvenes de la ciudad, como ejemplifican los siguientes versos:

Con el título “La educación Nacional – Empresa Corruptora: “Hay un grupo de hombres en la educación que empeñan en perder a la juventud; y los poderes públicos lo toleran, condescienden, callan. (...) La enseñanza es algo que descompone, que avergüenza. (...) Son simplemente infames (...) Ya no se trata de hombres sino de corruptores, de salteadores, del decoro y pudor de nuestras niñas” (LP, 03/10/1909)

Por nuestra parte sólo podemos añadir que la enseñanza nacional no es educadora, sino corruptora y en sumo grado (LP, 13/11/1909)

[Sobre los maestros de las escuelas primarias] (...) Son incapaces para educarles, o más bien dicho no pueden inculcarles sino malos principios de educación. Máximas erróneas, funestas tendencias, hábitos reprobables (LP, 01/12/1909)

En estos párrafos se dejó claro el rechazo que había hacia el mando del gobierno de la provincia con respecto al tema educacional, un rubro que en épocas coloniales había estado en manos del sector eclesiástico. El caso de *La Voz* es bien distinto, porque si bien las noticias sobre la educación eran más reducidas, su postura era más celebratoria:

[Hablando sobre la administración provincial] Se declaró nacional la Universidad de San Carlos y el Colegio de Monserrat; se fundó el Colegio de Propaganda Fide en Río Cuarto, destinado a la reducción de los indios; se restableció la junta protectora de Escuelas, institución destinada a fomentar la instrucción pública en la provincia (LVI, 08/10/1909).

Deseamos ofrecer nuestro apoyo moral y material al personal docente que tan empeñosamente trabaja en bien de la educación, cooperando en esa forma a la resolución que se diera mucho tiempo atrás creando estas escuelas que tanto beneficio han prestado y continúan anualmente sacando ciento de niños del analfabetismo y en tal virtud hemos de aplaudir sus procedimientos o indicar

los que a nuestro modo de pensar y viéramos conveniente en implantar como medio de facilitar la enseñanza (LVI, 05/11/1909).

Contrariamente a *Los Principios*, en este caso hay una suerte de ánimo celebrador sobre la tarea que los docentes estaban impartiendo en los colegios nacionales y provinciales. Estas dos posturas bien distintas incidieron en cómo cada medio visibilizó a la escuela Olmos, teniendo en cada caso particularidades acorde a la línea editorial. De todas formas, en ambos periódicos se acompañó el tema de la edificación escolar y de los edificios destinados a la educación, narrando los proyectos a largo plazo del gobierno provincial.

Con respecto a la escuela Olmos, como se dijo anteriormente, fue inaugurada el 5 de noviembre de 1909. Sin embargo, durante el mes de octubre y los primeros días de noviembre la construcción del colegio ya tenía la atención de los medios gráficos. Durante todo el mes de octubre eran recurrentes noticias sobre la construcción, en donde se publicaban “Notas del Ministro “[Hablando sobre el señor ministro doctor Vega]” (LP, 07/10/1909), “El nombre de una escuela” (LVI, 02/10/1909), “Fechas de inauguración” (LP, 29/10/1909), “Dictamen de la Comisión [Hablando sobre la “comisión especial designada a efecto de aconsejar el nombre que debía darse a la Nueva Escuela Normal Provincial de Varones]” (LVI, 17/10/1909).

Los medios gráficos se inclinaron en publicar noticias un mes antes de su inauguración, lo que habla sobre la importancia de este “hermoso palacio destinado a la escuela pública” (LP, 07/10/1909), no sólo en lo concerniente al bastión educacional, sino también con respecto a su estratégica ubicación en la ciudad. Con respecto a la primera cuestión, cada periódico cronicó, por ejemplo, la inauguración de dicho edificio de manera desigual, acorde a los principios ideológicos que poseía cada medio. *Los Principios* decía: “Este edificio está pidiendo a gritos, ante todo, un magisterio digno, competente y laborioso: de la cepa de aquellos que han abrazado la carrera por vocación y que tienen conciencia del porvenir que debe anhelarse a nuestra juventud” (LP, 05/11/1909). Por otro lado, *La Voz* narraba la inauguración de la siguiente manera:

Ayer por la tarde efectuóse (sic) la inauguración oficial del nuevo edificio de la Escuela Normal Provincial de Varones, acto al que asistió un selecto grupo de familias de nuestra sociedad distinguida. (...) La fachada principal frente a la plaza Vélez Sarsfield había sido iluminada con sumo gusto artístico destacándose en el centro de la puerta principal el escudo de la república (...) (LVI, 05/11/1909).

Más allá de las diferentes crónicas sobre la inauguración (y las diferentes construcciones discursivas que se hacían del futuro de la nueva institución), ambos resaltaban lo majestuoso del palacio, y la prolija arquitectura que albergaría a los estudiantes. La escuela fue un edificio construido a partir de los lineamientos de la arquitectura parisina, símbolo del modernismo de la sociedad cordobesa, que transformaba “la culta y renombrada Córdoba en modelo irreprochable de cualquiera de las ponderadas capitales europeas” (LP, 05/11/1909). En este sentido, su ubicación en la bisagra entre el centro de la ciudad y el proyecto Nueva Córdoba invita a pensarla como una institución para el deleite arquitectónico de las clases distinguidas, ya que ellas eran no sólo las que ocupaban las bancas del colegio, sino también las que transitaban diariamente por esas calles.

Lo fundamental del proyecto se circunscribió a la fachada⁹⁰, que como telón urbano se incorporaba a la renovada imagen de la ciudad, precisamente en uno de los extremos del pretendido eje monumental que constituía la antigua Calle Ancha, eje fundamental del centro comercial, económico y político de la sociedad cordobesa. Esta avenida, y su continuación en la Avenida Argentina y Vélez Sarsfield, simulaban un aire parisino “que nada tenía que envidiarles a las ciudades europeas” (LVI, 20/12/1909). En el encuentro de estas calles se levantó el monumental colegio, frente a la Plaza Vélez Sarsfield, un espacio que también imitaba la tendencia de los espacios públicos europeos. Sin embargo, esta plaza era ignorada por el “pueblo inculto [quien] no conoce quién fue Vélez Sarsfield y ni pueden pronunciarlo (Boixadós, Maizón, Eguía, 2013). Además, como recordó José Manuel Eizaguirre (1898)⁹¹, no era una plaza recorrida por los sectores populares, cuya actividad cotidiana no se llevaba a cabo en ese espacio.

Por lo tanto, el colegio vino a ocupar una esquina estratégica en términos sociales y comerciales, incorporándose a un estilo arquitectónico que ya venía copando a este sector de la ciudad desde finales del siglo XIX. Su arquitectura europea, que también poseían los edificios públicos de la zona, encabezaba su función política (Benjamin, 1936) con la conexión que dicha estética poseía con el símbolo de progreso. La estética que traían los arquitectos e ingenieros europeos hacía de la fachada renacentista un

⁹⁰ El edificio fue concebido como una “graciosa pantalla ondulante”, producto de los requerimientos municipales de continuar con la línea de la hoy desaparecida plaza Vélez Sarsfield.

⁹¹ Periodista porteño radicado en Córdoba a fines del siglo XIX.

fuerte símbolo de modernismo. Lo monumental de la fachada poseía, por tanto, su función en asemejarse al Viejo Continente, como lo expresó *Los Principios*:

“Y en verdad que edificios como el que acaba de inaugurarse en Córdoba [Hablando de la Nueva Escuela Normal Provincial de Varones] hacen honor al espíritu progresista de sus habitantes y constituyen a la vez en el más alto exponente cultural, desde que en ese amplio y suntuoso albergue ha de formarse el plantel de nuestros maestros provinciales, de esos abnegados y heroicos apóstoles de la civilización” (LP, 05/11/1909).

De esta forma, esta construcción complementó a un continuo de edificios públicos cuya arquitectura acercaría a la provincia de Córdoba a los ideales europeos. Éstos no sólo eran alcanzados por la construcción de espacios públicos como plazas o con el ensanchamiento de calles como la Av. Argentina, sino que también incorporó a las escuelas, que en la ciudad de Córdoba tomaron forma como Templos del Saber (Page, 2004). En este contexto, “la escuela de Córdoba podrá alcanzar pronto el desirátum (sic) del local cómodo, amplio e higiénico, que educa al niño hasta con las líneas arquitectónicas de su fachada” (LVI, 12/11/1909).

3.5 La Escuela Olmos en la ciudad: el centro y Nueva Córdoba, espacios de privilegio

Por último, la relación del edificio Olmos con el resto de los discursos y mensajes mediáticos, también abrió una puerta de reflexión sobre el lugar y significado del colegio. De la misma forma que el signo depende de su contexto para encontrar su significación (Voloshinov, 1976), el Olmos cobró determinados matices a la hora de relacionarlo con la coyuntura política social. De la misma que los medios gráficos mencionaban reiteradas veces a la Escuela Olmos, también lo hacían sobre los arreglos y proyectos de la avenida Argentina y del barrio Nueva Córdoba, espacios que *Los Principios* describía de la siguiente forma: “Es notorio el incremento que día a día adquiere la edificación en los terrenos situados en la traza oficial de la Nueva Córdoba, en la que se está formando un nuevo importante barrio, prolongación de la ciudad con un fuerte núcleo de población, y en donde la propiedad raíz ha alcanzado muy elevados precios” (LP, 25/12/1909).

La preocupación por los excesivos alquileres estaba presente en los medios gráficos, que se inclinaron a criticar los precios que la tierra había adquirido por estos

lugares. Por ejemplo, hablando sobre el pujante desarrollo que estaba atravesando la Nueva Córdoba, *Los Principios* dijo:

“Mencionaremos, pues, los que resaltan a primera vista, que son: el aumento considerable de la población, la valorización de la tierra, el encarecimiento de los materiales de construcción y mano de obra, los impuestos fiscales y municipales que gravan la propiedad raíz, las erogaciones que demandan las obras de salubridad, añadido todo ello a un inmoderado deseo de lucro de parte de los propietarios, en general, y de falta de criterio práctico, de educación conveniente en la masa del pueblo” (LP, 15/12/1909).

De esta forma, la confluencia de estos factores implicó mejoras y coadyuvó a que el barrio se jerarquizara como la continuidad del paseo parisino que ya significaba la avenida General Paz. De esta forma se incrementó el valor de los terrenos aledaños, haciendo que esta “Ciudad Docta” (LP, 18/12/1909), sólo pueda ser habitada por las clases medias-altas, y por las familias de apellidos nobles e importantes, la cúspide de la jerarquía social de la época (Massé, 1904). Dentro de esta ciudad se construyeron viviendas y edificios importantes, como por ejemplo la casa de Ismael Galíndez, la de José Augusto Yofre, las de tres gobernadores (Julio Astrada, Manuel D. Pizarro y Félix Garzón) y la sede del episcopado. Sobresalían por sus pisos en alturas, sus techos sobrevolados o cornisas ricamente trabajadas. A las residencias de políticos se sumó la sede del Club Social, la de El Ateneo, el Teatro Mayor y el Argentino, y un sinnúmero de negocios de categoría que promocionaban en delicada cartelera sus productos importados: telas, sombreros, camisas, guantes, libros y medicamentos.

En este sentido, el edificio viene a acompañar este proceso encarecimiento de la tierra de esta parte de la ciudad, construyéndose en un espacio que se configuraba como una especie de “bisagra” para consolidar la estrategia de inversión que significó para la época Nueva Córdoba. Su ubicación estratégica vino a consolidar la separación de las clases en el espacio, no sólo aportando una educación elitista, sino también desarrollando una monumentalidad que instala particulares formas de disposición de los habitantes de la ciudad, como espectadores urbanos (Boito, Espoz, Sorribas, 2013). En este sentido, su imponente fachada implica una relación con el cuerpo de los habitantes y de la gente que cotidianamente la contempla en cuanto obra de arte con gran poder de exhibición (Benjamin, 2013). Su irrupción en la ciudad como un edificio monumental configuró no sólo el espacio, sino los modos de estar en la ciudad. Teniendo en cuenta que este centro era habitado por las clases más acomodadas, el goce de los edificios de

este estilo sólo podía llevarse a cabo por esta parte de la jerarquía. No así con el resto de la población, cuya vida cotidiana no se desenvolvía en este paseo parisino.



Capítulo 4

La ciudad del
consumo: Córdoba
de los 90'



CAPÍTULO 4: La ciudad del consumo. Córdoba de los 90'

Este último capítulo aglutina el análisis de los discursos circulantes en el segundo hito histórico del edificio Olmos: su reinauguración como shopping center. Siguiendo a Ricoeur (1984), decidimos aislar dos acontecimientos históricos como únicos y singulares, pero relacionados con una misma estructura edilicia como signo en potencia (Voloshinov, 1930), para encontrar ciertas continuidades y rupturas con respecto su inserción en una ciudad más amplia y en su lugar en la operatoria del capital. En este sentido, la década de 1990 encontró al edificio Olmos en una situación que poco se asemeja a los primeros pasos de la provincia en el siglo XX. Sin embargo, ambos sucesos son explicados, en definitiva, bajo la operatoria de un mismo sistema capitalista, que funciona en cada caso dependiendo de la contextualización de sus diferentes fases.

Casi 90 años pasaron desde la inauguración de la Escuela Normal hasta la apertura del centro comercial. La ciudad se había expandido más allá del tejido municipal de principios de siglo XX y su población ya había escalado el millón de habitantes. También los medios de comunicación sufrieron transformaciones en su composición y fisonomía, como lo hizo *La Voz* que, con el tiempo, fue copando gran parte de la audiencia local, ubicándose como uno de los periódicos con más público lector de la ciudad.

Este diario pasó de tener 16 páginas aproximadamente a tener alrededor de 45, número que se explicitaba en la portada de cada tirada. El aumento considerable de páginas también estuvo a tono con la creación de secciones, que estructuraban el diario en determinadas partes. Las secciones de los medios arman recorridos de lecturas posibles, y construyen versiones de una clasificación de la realidad, que responden a la vigencia de determinadas agendas de problemas y al contrato de lectura que el medio mantiene con su público (Martini, 2000). Generalmente esta forma de clasificación giraba en torno a 4 o 5 secciones, que no se repetían de manera sistemática, sino que iban cambiando de acuerdo al día y a los sucesos del momento. Los más comunes eran: Internacionales, Política, Gremiales, Deportes, Clasificados, Economía, etc. Los días domingo, el número de secciones aumentaba hasta llegar a las 7 u 8, en las que se agregaban otras como Arte y espectáculo, Turismo, Cultura o Salud.

El uso del color empezó a copar las páginas del medio que, si bien no estaba presente en todos los ejemplares, generalmente era usado para la publicidad. Esta también fue en aumento, colonizando la mayoría de las 40 páginas del periódico, lo que estuvo relacionado con el protagonismo que comenzó a tener la publicidad en los medios. Si bien siempre fue de una importancia crucial desde el inicio de los medios en la Argentina, con el correr de los años se necesitó cada vez más a la publicidad en virtud de constituirse como el sostén económico de las publicaciones diarias (Pessi, 2010). En *La Voz*, la publicidad giraba en torno no sólo a productos y marcas determinadas (como también había sido a principios de siglo), sino también de servicios y de programas de televisión. La fotografía a color y los diferentes avances en materia de edición de la página, generaban nuevas estrategias comunicativas a la hora de construir la noticia e incluso la publicidad, cuya extensión era mayor que anteriormente. En 1909, era esporádica la tirada con alguna fotografía, situación que cambió en estos tiempos, ya que el uso de las imágenes y gráficos comenzó a ser algo recurrente. En la portada era en donde se veían todas estas estrategias comunicativas de atracción: dos o tres fotografías, uso del color y títulos con una tipografía particular eran los componentes principales de la primera página de cada tirada.



Fotografía 11: portada de La Voz del Interior del día 19/05/1995

En esta parte del análisis, realizamos una lectura de 91 ejemplares de *La Voz*, correspondientes a los meses de abril, mayo y junio de 1995. En este rango de tiempo, la tirada alcanzó a ser diaria, lo que aumentó el número de ejemplares a considerar. Además, la cantidad de publicidades escaló el número de 3640 anuncios, con un promedio de treinta por día. Sin embargo, este número también es estimativo, ya que a menudo estas publicidades eran idénticas unas de otras. En cuanto a las noticias relacionadas a los temas específicos, contamos con alrededor de 180, en las cuales se discurrían los temas tratados a continuación.

4.1 El terremoto Cauce: el fin de una era

La Escuela Normal para Varones José V. de Olmos funcionó como institución escolar hasta 1977. Cuando el país transitaba la última dictadura militar de la mano de las Fuerzas Armadas, el colegio Olmos sufrió serios derrumbes debido al terremoto de Cauce, ocurrido en la provincia cercana de San Juan. Este desastre natural causó una tragedia que arrojó alrededor de 50 muertos y 250 heridos en la localidad, además de ocasionar daños diversos en distintos puntos de la provincia y alrededores. La escuela no fue la excepción: con la réplica del terremoto numerosas paredes del edificio se agrietaron y las autoridades se vieron obligadas a cerrar las puertas.

La desidia que marcó este suceso implicó una vuelta de página en la historia de esa esquina emblemática de Córdoba. El deterioro provocado por el terremoto provocó que los alumnos de la escuela Olmos tuvieran que abandonar el edificio, ya que sus aulas y pasillos se convirtieron en ruinas y escombros, y que la escuela se mudara a la calle Obispo Trejo al 871 del barrio Nueva Córdoba, donde funciona actualmente. El edificio renacentista emblemático de principios de siglo quedó parcialmente abandonado en el corazón de la ciudad, para luego ser re-inaugurado con otra función. El período de restauración edilicia comenzó en el año 1992 y siguió la misma línea arquitectónica y la misma estética que 90 años antes, manteniendo intacta la fachada. Dejando atrás las aulas y los valores educacionales sarmientistas que hacían al colegio un templo del saber (Page, 2004), el edificio se convirtió en un centro de convenciones y de compras, en un auténtico *templo de consumo* (Bauman, 2000).

De esta forma, el colegio Olmos atravesó a las grandes transformaciones políticas que ocurrieron en Argentina. Soportó diversas protestas, dictaduras militares y

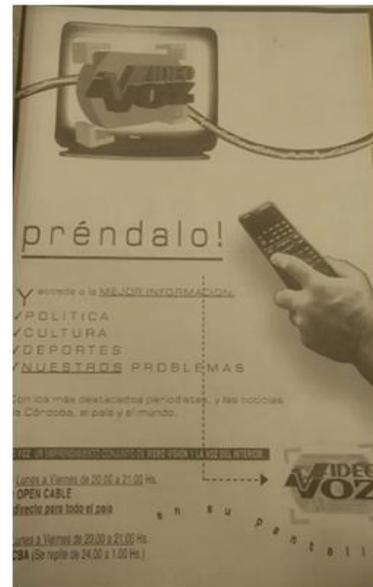
manifestaciones masivas de la ciudad (como lo fue el Cordobazo en 1969), para terminar abandonado por un dramático incidente natural.

Consideramos relevante, por tanto, la elección del edificio Olmos, porque fue a la vez símbolo y testigo de estos procesos: símbolo de los modelos de país/provincia de cada etapa y testigo de la privatización y posterior conversión en shopping. Esta conversión vislumbró la ciudad ideal que se pensó en cada etapa histórica, cuyos resortes ideológicos, si bien son distintos y coyunturales, comparten la misma base del sistema capitalista inherentemente excluyente.

4.2 La Córdoba modernista devenida en ciudad de consumo

La ciudad fue aglutinando edificios modernos en conjunto con aquellas edificaciones decimonónicas. A la Calle General Paz (y su continuación en Vélez Sarsfield y Av. Argentina, convertida en Hipólito Yrigoyen), se les sumaron nuevas construcciones destinadas a locales comerciales y bares que avanzaban sobre edificaciones añejas. Efraín Bischoff asevera que durante estos años “(...) hubo en Córdoba, cierta furia destructiva de las antiguas construcciones, con pretexto de dar paso al progreso (...)” (Colautti 2002: 13).

Esta explosión de espacios de ocio y de consumo pudo ser leída desde las publicidades de *La Voz*. Estas difundían la oferta de productos y servicios como automóviles, nuevos teléfonos celulares, hipermercados, y programas y canales de televisión.



Fotografía 12 y 13: Publicidades (LVI, 20/04/1995 - 23/04/1995)

La publicidad, en cuanto género que busca atraer y persuadir a la persona que lo lee para que consuma, no ocupaba un lugar específico en el diario, sino que estaba presente en todas las páginas del mismo, incluso en secciones de otra índole como la de política o gremiales. A su vez, también se encontraban anuncios y grandes fotografías relacionados a las privatizaciones del Banco de Córdoba y de Dipas⁹². Estas publicidades solían aparecer de manera intermitente en las secciones de Política, Economía o Información General del diario y nunca de manera contigua.

⁹²Dirección Provincial de Agua y Saneamiento. Organismo estatal que se encargó de la distribución de agua en la ciudad de Córdoba hasta el año 1997, cuando la concesión pasó a la empresa privada Aguas Cordobesas, distribuidora hasta la actualidad.



Fotografías 14 y 15 Publicidades (LVI, 02/04/1995 - 03/05/1995)



Fotografías 16 y 17: Publicidades (LVI, 12/04/1995 - 20/04/1995)

Esta forma de colonización del resto del periódico por parte de este género discursivo también se pudo relacionar con la apertura del shopping Olmos, como se verá más adelante. En paralelo con la publicidad se desarrollaban noticias sobre el impacto del modelo neoliberal en la sociedad cordobesa. Durante los tres meses relevados, hubo temas diariamente recurrentes, como el conflicto docente y de

trabajadores estatales para con el gobierno⁹³ (tanto negociaciones como movilizaciones urbanas), y lo relacionado con un año electoral. Todos los días se abordaban estas temáticas desde distintas perspectivas, con titulares como “Más de 34 mil estatales esperan cobrar febrero” (LVI, 04/04/1995) o “Docentes paran y se movilizan; sigue protesta en hospitales” (LVI, 03/05/1995), reflejando el conflicto entre el gobierno y los empleados públicos, quienes estaban sufriendo recortes presupuestarios.

El secretario general de la UEPC⁹⁴, Walter Grahovac, se quejó porque ‘siempre nos enteramos por versiones periodísticas de lo que piensan hacer (las autoridades): pagar cuotas, cosa que no nos parece una solución al problema, o las amenazas de descontar los días de paro, cosa que desde ya rechazamos’ (LVI, 05/05/1995).

Este fragmento dejaba entrever el inexistente diálogo entre el gobierno, que se mostraba ambiguo y poco claro sobre cómo sobrellevar la crisis. “Crece la preocupación docente” (LVI, 10/04/1995) y “Los docentes retoman las medidas de fuerza” (LVI, 17/06/1995) fueron títulos recurrentes durante estos tres meses.

Por otro lado, junto a la preocupación de la crisis del sector de salud y educación pública, también había un tema recurrente sobre las elecciones presidenciales del 1995. Estas estaban previstas para mediados de mayo de por lo que el medio estuvo impregnado en estos meses por notas cargadas de especulaciones y análisis sobre los posibles resultados en los comicios, enfrentando a los dos bloques políticos hegemónicos del momento, la UCR y el PJ.

La Voz seguía de cerca las decisiones tomadas por el gobernador Angeloz, quien a un mes de los comicios:

Exigió a los integrantes del gabinete provincial ‘mayor vigor’ en las acciones orientadas a lograr una efectiva disminución de las erogaciones y a llevar adelante ‘un riguroso control’ en cada área de la administración pública y reclamó profundizar las medidas de recorte para asegurar el cumplimiento de las medidas de ahorro previstas (LVI, 01/04/1995).

De todas maneras, con el triunfo de Carlos Menem en las elecciones presidenciales del 14 de mayo de 1995, el periódico local se dedicó a publicar opiniones

⁹³Durante principios de 1995 el pago de sueldo a los trabajadores estatales se encontraba interrumpido por la situación deficitaria de la gestión provincial. Entre los afectados se encontraban docentes públicos y privados, en conflicto gremial por falta de aumentos.

⁹⁴ Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba.

optimistas y análisis de expertos financieros sobre lo que implicaría la continuidad de las políticas del presidente electo.

En contraposición a la crisis de los servicios públicos y del seguimiento de los pasos electorales, había abundancia de notas sobre los acuerdos entre el FMI y Argentina. Por ejemplo, bajo el título “El FMI aprobó el crédito y hoy libera 435 millones” (07/04/1995), *La Voz* decía:

El directorio del Fondo Monetario Internacional aprobó ayer un préstamo por 2.800 millones de dólares, de los que el país podrá tomar en forma inmediata unos 1600 millones [...]. Por otra parte, en el Banco Central de la República Argentina se concretará una reunión decisiva entre los técnicos de la autoridad monetaria y del sector privado para definir aspectos claves de la instrumentación del Fondo Fiduciario y de los mecanismos de garantías de los depósitos (LVI, 07/04/1995).

Había una asociación recurrente entre el presidente Menem y la privatización y la cercanía al FMI, con frases como “Los inversores y analistas financieros de todo el mundo mostraron síntomas de tranquilidad ante el triunfo de Carlos Menem” (LVI, 01/06/1995), por la garantía que la reforma del Estado menemista prometía al curso económico del capital.

Las privatizaciones y los préstamos internacionales, pilares fundamentales de la economía nacional por estos años, tuvieron una particular forma de comunicarse en *La Voz*. A partir del mes de mayo, pocos días después de las elecciones, inició una serie de publicaciones que atendían tanto a las dificultades que estaba atravesando Dipas para distribuir agua potable en la ciudad como a la “necesidad” de privatizar la dirección, lo cual había sido un plan estatal desde el año 1988. “Cuenta regresiva para la licitación de Dipas” (LVI, 19/05/1995) titulaba el periódico local y aseguraba que la privatización podría fracasar “si el gobierno no encuentra una rápida salida a las trabas legales surgidas tras las múltiples impugnaciones presentadas contra el concurso” (LVI, 19/05/1995).

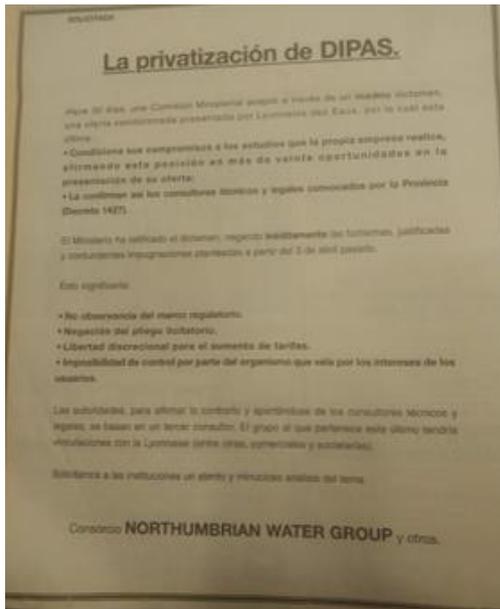
En los 91 ejemplares analizados en este período, hubo aproximadamente 45 noticias sobre las licitaciones de Dipas, como también sobre las faltas de obras de este organismo y su irresponsabilidad para con la sociedad cordobesa. Por ejemplo, bajo el título “Una motociclista cayó a un ‘cráter’ de la Dipas” (13/06/1995), o “Dipas acorralada entre los caños rotos y el ausentismo laboral” (21/05/1995), el diario local narraba historias sobre víctimas de la desidia de la dirección del saneamiento y sobre los defectos de la dirección del organismo y de las obras de la ciudad. “A falta de carteles

indicadores que adviertan a los transeúntes sobre la existencia de ese ‘cráter’ en plena calle (...)” (13/06/1995) o “Vecinos de la zona indicaron que ya durante el fin de semana hubo otros accidentes similares (...)” (13/06/1995) eran frases que buscaban evidenciar la falta de gestión del ente público. Esta forma recurrente de invocar la inoperancia del sistema, era complementada por la insinuación de su privatización, lo que implicaría necesariamente la mejora total del servicio:

Claro está el mantenimiento del sistema se ve dificultado por los años desinversión y el estado calamitoso de buena parte de la red (...) Acorralados entre los caños rotos y las dificultades para operar, los directivos de Dipas apelan cada vez con mayor frecuencia a empresas contratistas para dar respuesta a los reclamos o al menos ‘parchar’ la crítica situación del servicio (...) Mientras los agentes públicos arreglaron 198 desperfectos, las empresas contratadas refaccionaron 975 cañerías (LVI, 21/05/1995).



Fotografía 18: noticia sobre Dipas (LVI, 21/05/1995)



Fotografías 19 y 20: publicidades sobre privatización (LVI, mayo y junio 1995)

A través de sus recurrentes notas insistía en la prosperidad que implicaría para los cordobeses y para el mismo Estado terciarizar el servicio y agregaba:

(...) tal situación genera un doble costo para los contribuyentes cordobeses, ya que por un lado se debe atender al funcionamiento de la repartición y por el otro se pagan reparaciones extras a empresas contratadas [...]. En todo caso, si tal aumento de la eficiencia en término de costos se hubiera logrado dentro de la propia repartición, hoy los usuarios podrían gozar de un servicio más barato en lugar de bregar por la tan ansiada cuadrilla de reparación (LVI, 22/05/1995).

La privatización de responsabilidades estatales sólo puede llevarse a cabo con una verdadera alianza entre los poderes depredadores del capital y los entes públicos del Estado Nacional o provincial. La principal tarea que encabezaron las autoridades para maniobrar la incipiente crisis provocada por los procesos neoliberales iniciados durante la dictadura cívico-militar, fue negociar con empresas privadas.

El proceso que hace de lo público una propiedad privada, es acompañado de un discurso neoliberal que, por un lado, expone la inevitabilidad de la globalización y de la escapatoria de privatizar como única solución. Por otro lado, promete que la libre empresa salpicará de manera positiva a toda la población, como no lo hace la gestión estatal mal administrada (Bourdieu, 1998). En el caso cordobés los procesos judiciales de las privatizaciones de las empresas públicas se iniciaron tempranamente, pero sólo se concretaron cuando Angeloz dejó el poder.

El entonces gobernador comparaba la situación local con la nacional, aseverando que la provincia superaba con creces a la nación en estabilidad y administración: “en este contexto Córdoba que tenía un déficit completamente administrable, era acreedora de la nación y podía a través de sus bancos acceder al mercado internacional de capitales, gozaba de una situación estable. Estábamos calificados como una de las mejores provincias, suscitábamos confianza. Aserto que se justifica con la cantidad de empresas que anunciaron su instalación en la provincia” (Angeloz, 1995)⁹⁵.

Sin embargo, pese a las diferencias del gobierno radical cordobés con el menemismo nacional con respecto a las privatizaciones, ambas perspectivas buscaban hacer de la ciudad de Córdoba un punto fuerte de consumo. La llegada de múltiples empresas extranjeras, así como la multiplicación de lugares de consumo y de locales de compras, complejizó la imagen de la ciudad y la fisonomía de sus calles. Por un lado, junto a la profusa publicidad de productos y nuevas marcas, también eran recurrentes las notas sobre la crisis que se comenzaba a sentir en el “Microcentro cordobés” (11/06/1995):

En 14 manzanas hay 374 locales comerciales cerrados: Un relevamiento realizado por *La Voz del Interior* reveló que el 21,2 por ciento de los inmuebles comerciales del microcentro de esta ciudad están cerrados.

La caída de las ventas sumada a la fuerte presión impositiva, el corte del crédito y los cambios en los hábitos de consumo amenazan la supervivencia de buena parte de los establecimientos.

La recesión golpea particularmente en las galerías comerciales, donde los locales desocupados alcanzan el 29,3 por ciento del total. (LVI, 11/06/1995)

Según las noticias de *La Voz*, los comerciantes de la zona céntrica poseían una preocupación por recuperar a los consumidores, que fueron atraídos por el confort y seguridad de los shoppings y de los templos de consumo, en donde en un mismo edificio encontraban gran variedad de marcas internacionales y productos novedosos. La construcción de los shoppings en la década del 90' estaba inserta en una lógica cuyos principios no estaban relacionados con el estilo clásico europeo como a los comienzos de siglo. Los edificios que a partir de la década del '80 comenzaron a construirse también buscaban ser modernos y lujosos, pero bajo otras lógicas que las que guiaban a

⁹⁵ Discurso sobre la discriminación financiera que recibía Córdoba por parte del gobierno nacional, específicamente del ministro de economía Cavallo.

la sociedad de principio de siglo. El mármol y las grandes columnas renacentistas fueron reemplazadas por grandes vidriados y altos edificios, haciendo que estas características sean los principales signos del modernismo del fin del siglo XX.

“Espejos gigantes, para que la ciudad se mire” (LVI, 06/05/1995), dejaba a la vista la nueva imagen urbana que se construía a partir de los cánones del nuevo modernismo.

Aluminio, acero y vidrio, en una torre modernísima. La construcción incorpora materiales versátiles que aportan sencillas de formas y resultan en estructuras más livianas y flexibles. Muros totalmente vidriados, formando un gigantesco espejo (...) La arquitectura se nutre, cada vez más, no sólo de criterios constructivos, sino fundamentos estéticos, funcionales, culturales y urbanísticos, que permiten que la obra emprendida se integre con fortuna al entorno, ese edificio edificado que llamamos ciudad que nos interesa a todos porque nos pertenece. (LVI, 06/05/1995).



Fotografía 21: portada suplemento especial Inmuebles (LVI, 06/05/1995)

Por otro lado, la ciudad se expandía a través de la construcción de espacios verdes y ciclovías, siguiendo la tendencia “eco amigable” que aún se mantiene en la actualidad. *La Voz* publicaba frecuentemente sobre estas medidas, como por ejemplo el

día 02/04/1995, cuando el entonces intendente Rubén Martí ⁹⁶ señalaba la transformación de un “gran basural en un extenso parque lineal al que iremos mejorando con la instalación de juegos para niños, bancos, lugares de recreación y de espacios para practicar deportes, todo en favor de los vecinos”(LVI, 02/04/1995)⁹⁷. También eran frecuentes las noticias sobre re-ubicación de asentamientos informales y de la “recuperación” de ciertas zonas de la ciudad para el confort y el ocio. “La Municipalidad de esta ciudad recuperó los terrenos donde anteriormente estaba radicado el asentamiento marginal conocido como 17 de octubre, y puso en marcha el proyecto de lo que será el futuro parque de Las Naciones.” (LVI, 16/05/1995).

Había una continuidad de noticias que hablaban sobre la recuperación de terrenos y la transformación de espacios inservibles a parques de ocio. La ciudad ideal de la capital cordobesa de *La Voz* tenía una dinámica basada en el desarrollo y la modernidad como principales características, proceso que es presentado como una renovación urbana (refuncionalización y relocalización de espacios urbanos) encarnada por el sector privado para el cual el Estado implica un socio/aliado que habilita este despliegue por las reformas estatales que regulan la edificación (Espoz, Michelazzo y Sorribas, 2010).

Este ahínco puesto en la planificación de espacios verdes y saludables estaba motivado también por lograr una mejor circulación y accesos a la ciudad, lo que involucró a la Costanera en el año 1993 (avenida que bordea el río), y la cimentación de algunos puentes para evitar el centro de la ciudad y hacer del transporte y de la comunicación urbana una más fluida.

En lo que marcará la continuidad de la agenda de inauguraciones de obras previstas por la Municipalidad, mañana le tocará el turno al nuevo puente sobre el río Suquía, ubicado frente a la central Deán Funes de Epec, que llevará el nombre de “puente del Trabajo”. La obra permitirá establecer una fluida comunicación vial entre el sector sur-oeste de la ciudad y la avenida Monseñor Pablo Cabrera, facilitando el acceso a la zona del aeropuerto internacional Córdoba sin necesidad de transitar por el microcentro. [...] Así, se estima que la avenida Castro Barros será la más favorecida por la medida, puesto que disminuirá la cantidad de vehículos que transitan por esa arteria (LVI, 16/05/1995).

⁹⁶ Fue un político argentino, intendente de la ciudad de Córdoba entre 1991 y 1999. Reelecto en 1995, su intendencia estuvo marcada por el acento en las cuestiones ambientales y el impulso a la descentralización de la gestión municipal.

⁹⁷ Haciendo alusión a la ciclovía de la Avenida Cruz Roja Argentina, al sur de la ciudad.

De esta forma, la Córdoba ideal de este soporte mediático prometía una articulación de espacios en donde su comunicación resultaba más fluida con una circulación efectiva, regulada por la retórica de la seguridad y de la refuncionalización de espacios ocupados por pobladores de clases más pobres. Estos sectores eran relocalizados a la periferia de la ciudad, en convivencia con los barrios y entornos cerrados que comenzaron a poblar también los bordes⁹⁸. Esta reconfiguración llevada a cabo por las tendencias articuladas del Estado, mercado y gobierno desplazaron a ciertas clases del espacio urbano céntrico.

La inauguración del shopping Patio Olmos cobró particulares matices en esta tendencia, y significó ciertos embates por su originalidad/paradoja de haber sido 90 años antes una institución escolar. La reapertura de sus puertas, y los pronunciamientos de la prensa gráfica, constituyeron una oportunidad para el nuevo sentido identitario que constituía la ciudad ideal cordobesa, un nuevo centro turístico donde se nucleaban espacios pujantes de consumo y de progreso.

4.3 El shopping Olmos: “una atracción irresistible”

La Escuela Normal para Varones José V. de Olmos fue un emblema de la inversión del Estado en educación pública en la primera década del siglo XX. La cuestión educativa fue un tema insistente en el corpus analizado, ya que había una preocupación por la edificación escolar y su infraestructura. En 1995, si bien había una constante recurrencia en el tema de educación pública, el tópico adquirió nuevos rostros. Irrumpían en la portada titulares como “Docentes, padres y alumnos marchan” (10/04/1995), “Crece la preocupación docente” o “Desconcierto en la provincia por salarios” (08/04/1995), lo que describía el desolador contexto en el que docentes, estudiantes y padres (en combinación con otros sectores públicos como el de los hospitales) se veían acorralados por la indiferencia gubernamental.

La reapertura del edificio Olmos como centro comercial ahora era encuadrada en el nuevo orden social neoliberal. De la misma forma que la apertura del colegio, la

⁹⁸En el año 2004 se inauguraron diez “ciudades barrios” en la ciudad. Estas transformaciones fueron progresivas y se gestaron desde 1990 siguiendo los lineamientos propuestos por organismos internacionales como el BID y el FMI, quienes proponían a los gobiernos suprimir las villas de emergencia y trasladar a las familias a estos barrios, otorgándoles vivienda propia.

inauguración del Patio Olmos era un tema recurrente en *La Voz* desde el 28 de abril de 1995, en donde se encontró la primera publicidad que lo auspiciaba. Desde ese día hasta el 5 de mayo en el que se abrieron sus puertas, todos los días había al menos 2 publicidades a color, que detallaban las novedades que tendría el centro comercial.

Sin embargo, en convivencia con las publicidades del Olmos, el diario también se inclinaba a plasmar noticias sobre manifestaciones de docentes, jubilados y trabajadores estatales.

Por otro lado, con el paso de los días se acrecentaban las noticias sobre manifestaciones de partes de docentes, jubilados y trabajadores estatales en general por la falta de pago de sueldos desde febrero y por la situación crítica de la educación en la ciudad. “Emotivo abrazo en el Carbó” (03/05/1995) o “Maestros y plan de lucha” (05/05/1995) fueron algunos ejemplos de titulares que, en el mismo ejemplar, convivían no sólo con las publicidades del Olmos, sino también con noticias económicas en donde nombres de empresarios y firmas inmobiliarias comienzan a cobrar importante lugar: “Empresariado espera cambios” (16/05/1995) o “Si el banco no privatiza, no habrá ayuda [Cavallo]” eran titulares recurrentes, lo que evidenciaba la contracara de la situación negra del sector público.

Con respecto a la apertura del shopping Olmos, en primer lugar, el medio utilizó una estrategia para llamar la atención basada en la combinación de colores y tamaños, prescindiendo casi absolutamente del texto, dejando atrás las extensas noticias de principios de siglo. “Usted ya lo vio por fuera. ¡O!”, “¡Una atracción Irresistible!” y “¡En Gastronomía, Buen gusto!” son algunas de las publicidades que acompañaban las noticias del periódico, y que irrumpían generalmente en algunas esquinas de las páginas, acompañando la organización habitual del periódico.





Fotografías 22, 23 y 24: publicidades sobre inauguración Patio Olmos (LVI, 29/04/1995- 02/05/1995 - 03/05/1995)

A menudo también la publicidad copaba toda una página, en donde sí había una articulación de la imagen con textos más extensos, en donde se narraba detalladamente qué tipos de atracciones albergaría el nuevo establecimiento. Según su descripción, el lugar no sólo tendría las mejores marcas y los mejores recorridos de compras, sino que también nuclearía gastronomía, compras, cines, con la contemplación de la arquitectura. “La cultura tiene su espacio: PATIO OLMOS, además de su encanto especial, dispone un espacio privilegiado destinado a exposiciones artísticas. Un lugar donde el público podrá ser seducido por el arte, disfrutar de su paseo de compras (...)” (LVI, 03/05/1995).

La insistencia en este tipo de información días antes de su inauguración dejaba al descubierto la importancia que este edificio tendría para la ciudad, y los beneficios inherentes que le aportaría a la capital cordobesa. Adhiriéndose a los otros dos shoppings que ya tenían sus raíces en la ciudad, este era presentado en *La Voz* como “la cuota de asombro que faltaba” (LVI, 04/05/1995), que “revalorizará la zona y promoverá también la cultura” (LVI, 06/05/1995). Esta revalorización celebrada, leída desde la ciudad ideal/deseada de *La Voz*, poseía sus relaciones con la idea asociada al progreso, que albergaría actividades *inherentemente positivas* como la atracción de turistas y la proliferación de lugares de consumo.

4.4 La inauguración: más escuelas, menos shoppings

“Fue inaugurado anoche en esta Capital Patio Olmos Shopping, un moderno complejo comercial levantado sobre el predio de la ex escuela Olmos en la neurálgica esquina de Avenida Vélez Sarsfield y bulevar San Juan, cuya construcción demandó una inversión de 25 millones de dólares. La ceremonia,

sin embargo, fue acompañada por incidentes que se produjeron en las afueras del centro comercial” (LVI, 05/05/1995).

La reapertura el 5 de mayo de 1995 representó simbólicamente para la población cordobesa la condensación del proceso de privatización y asfixia de los trabajadores estatales. Según los empresarios a cargo del proyecto, el centro comercial haría que los locales céntricos comenzaran a cotizarse a tasas más altas y a valer más en relación a otros espacios más alejados del centro comercial. Sin embargo, el día de la inauguración, inmerso en conflicto estatal, se hizo sentir el descontento de vastos sectores de la población, que estaban en contra de la conversión del edificio. “Incidentes en el acto en defensa de la educación” (LVI, 05/05/1995 - 06/05/1995) era el título que resaltaba la contracara de la celebración de empresarios y funcionarios: “La pacífica protesta contra el atraso salarial de los docentes y la falta de presupuesto para la cultura, enmarcada en el reclamo de *‘más escuelas y menos shoppings’*” (LVI, 05/05/1995)

La frase *¡Más escuelas, menos shoppings!* que primó durante la protesta del día de la inauguración nucleaba toda la relación conflictiva del Estado con los trabajadores estatales y las esferas pertenecientes al mundo de la cultura. El contacto entre los círculos culturales y los intereses del capital también pudo leerse a partir del Patio Olmos. Incluso, a pocos días de su inauguración, empleados de la Secretaría de Cultura solicitaron un amparo para evitar que el shopping tuviera conexión directa con el Teatro del Libertador, ubicado contiguamente, ya que la venta del edificio perteneciente a la ex escuela había sido concedida junto con el teatro vecino.

La determinación implica la no habilitación de la puerta de paso y la suspensión de las tareas relacionadas con ese cometido, hasta tanto la Justicia no se expida sobre el fondo de la cuestión. [...] [Los empleados de la secretaría] adujeron razones de ilegitimidad, al puntualizar que la abertura se había decidido sin la correspondiente autorización [...] y advirtieron sobre la incidencia que dicha comunicación tendrá en materia de sonido y acústica (LVI, 16/05/1995).

En esta línea, este proceso presentado como “revalorización de la zona”, “renovación urbana” o que busca “promocionar la cultura” presentó un particular proceso de “mercantilización de las formas culturales” (Harvey, 2005: 114), una forma de absorber los excedentes de capital. En este marco, el edificio Olmos significó un ejemplo de los tiempos del nuevo imperialismo (Harvey, 2005), no sólo por su emblemática privatización, sino también por tramar un diálogo fluido entre Estado y círculos empresariales: el grupo desarrollador Regam (líder en construcción de los principales proyectos inmobiliarios de la ciudad), quien poseía el 12% de las acciones

del nuevo proyecto Olmos) y la inversora Corrientes Palace-Ingotar (quien poseía el 88%).

La apertura del centro comercial cobró significado si se la vincula con una ciudad cordobesa más amplia, que atravesaba un cambio cultural dirigido hacia el consumo (Abratte, 2013), como principal vía de disfrute y deleite de la población. Junto a la necesidad cada vez más apremiante de recurrir a la publicidad para sostener económicamente a un medio de comunicación (como se apreció en las páginas de *La Voz* que comenzaron a ser invadidas por la publicidad), hubo una proliferación de lugares de consumo y de compras, teniendo como emblemas protagónicos a los centros comerciales. El Patio Olmos fue inaugurado para copar una parte de la ciudad que en ese momento no poseía en sus cercanías un centro de estas características, en donde se nuclearían actividades como pasear, comer, disfrutar de la cultura, apreciar la arquitectura, pero sobre todo consumir, un pasatiempo individual.

Reflexiones finales

La particularidad del edificio Olmos es la “singularidad de una realización histórica en determinada época y en determinadas condiciones sociales” (Medvédev y Bajtín, 1993: 2). Esta ha adquirido a lo largo de su historia un significado particular en la sociedad cordobesa, de acuerdo a los contextos históricamente anclados en los cuales se inserta. Por un lado, la Escuela Normal para Varones José Vicente de Olmos fue una apuesta arquitectónica vinculada con una política sarmientista de erigir “templos del saber” como grandes palacios dedicados a la educación pública. Su ubicación en la calle General Paz, frente al barrio Nueva Córdoba, suponía que dicha construcción fuera adecuada al paseo de aire cosmopolita que se había configurado por este centro urbano a partir de mediados de 1870.

La construcción, y su visibilización en la prensa gráfica local de aquel tiempo, dejaba a la vista los valores que el poder político y económico de ese momento consideraban relevantes: “costumbres europeas” y “estilos arquitectónicos del Viejo Continente” eran los principales atributos de las clases medias, medias-altas, aquellas que poblaban ese centro urbano. Esta porción de la ciudad, con más habitantes en comparación con sus zonas aledañas, sufría el alza de los precios de sus suelos, a medida que los sectores empresariales e inmobiliarios fueron copando los espacios céntricos y pertenecientes a la Córdoba Nueva.

Consecuentemente, la escuela Olmos sólo albergó a los hijos de las clases más pudientes, pertenecientes a familias importantes y a apellidos europeos, la cúspide de la jerarquía social de la época. En este sentido, la instalación de la escuela en esa determinada esquina emblemática de la ciudad de Córdoba reprodujo la separación de las clases en el espacio, teniendo en cuenta la jerarquía social que poblaba estos espacios.

Teniendo en cuenta que la arquitectura como obra de arte se percibe como una experiencia colectiva en la ciudad (Benjamin, 2011), el estilo renacentista como arte entra al servicio de la atracción de extranjeros visitantes y migrantes (2013). De acuerdo con esto, las políticas de *embellecimiento estratégico* se relacionaban con el sustrato ideológico de la ciudad ideal, asociada a una urbe moderna cercana a los nuevos principios del urbanismo, como el higienismo y el levantamiento de plazas públicas con estatuas de importantes personalidades políticas. En este orden de ideas, el periodo de

modernización y progreso se traslució en acciones e intervenciones que refuncionalizaron espacios urbanos, aprovisionándolos de servicios públicos (Boixadós, 2010), como sistemas de alumbrado, nuevas formas de teatros, salones, obras hidráulicas, entre otros. Sin embargo, estos procedimientos tenían como escenario de acción y transformación a la Avenida General Paz y alrededores, zona en donde se configuraba esa ciudad deseada por el discurso mediático. *La Docta*, aquella que sólo reunía a los paseos parisinos de los “importantes barrios de la ciudad” (LP, 25/12/1909), blanco de todas las inversiones públicas de la época, en la que ocupó un lugar determinado el colegio Olmos, no sólo reforzando la pertenencia de las clases altas de este sector de la ciudad, sino también condensando los valores centrales de 1909 asociados a la educación, al cosmopolitismo y al desarrollo científico e intelectual de Córdoba.

En este caso, la escena pública mediática jugó un rol importante a la hora de establecer una particular hegemonía discursiva (Angenot, 1999), que organizó lo decible y lo aceptable en este momento histórico de la sociedad cordobesa. Es decir, *Los Principios* y *La Voz*, como los medios locales con más audiencia en la ciudad, terminaron por establecer una forma de sistema homogéneo que sustentó a un determinado sector social. Aunque ambos medios tenían posiciones dispares con respecto a lo que estaba ocurriendo en la ciudad, la repetición de unas voces y espacios y la oclusión de otros sectores (Espoz, Michelazzo, Sorribas, 2010) reproducía el trasfondo ideológico benjaminiano, circunscribiendo la ciudad ideal como aquella semejante al Viejo Continente.

Por otro lado, a partir de 1995 el edificio Olmos aglutinó los valores de los discursos circulantes de una etapa caracterizada por la exaltación del consumo y la ausencia del Estado en todos los sectores fundamentales para el desarrollo social como la educación y la salud. La conversión del edificio en centro comercial, anclada en la urbanización cordobesa que se extendió por las periferias, buscaba fundar una ciudad propicia para el consumo conspicuo: el centro urbano ya no era un paseo de aires europeos, sino que se configuraba como un espacio poblado de locales de marcas y de productos destinados al consumo de los habitantes. El shopping Patio Olmos por tanto también formó parte de este giro hacia el encierro del consumo individual en una coyuntura socio-económica caracterizada por la búsqueda de capitales y firmas transnacionales. Mientras que la Escuela Olmos era un intento más en asemejar la

provincia a las modernas metrópolis europeas, el shopping Olmos se insertaba en la lógica de atracción de capitales externos como generador de progreso y consumismo.

En este momento histórico, las variables de la política de embellecimiento giraban en torno a tópicos como la ciudad de consumo, en donde los centros comerciales y los locales de marcas comenzaron a poblar el centro urbano cordobés. En efecto, se actualizaron las formas de segregación clasista en el espacio urbano, ahora sostenidas por una ciudad que buscaba atraer a extranjeros y turistas para que consumieran en los nuevos lugares de ocio. La expresión de ciudad moderna, por tanto, también cambió su significado y contenido epocal e ideológico (Medvédev y Bajtín, 1993), ya que en estos tiempos la modernidad era alcanzada por edificios con grandes vidriados en ciudades conectadas con el resto del mundo globalizado. *La Voz*, como medio de comunicación gráfico que se posicionó como el más importante en la provincia a lo largo del tiempo, construyó determinadas definiciones hegemónicas de la ciudad de Córdoba y del Estado provincial. Con respecto a la primera, la dominancia de la publicidad y de los suplementos de arquitectura construían una ciudad propicia para visitarla con fines de consumo, delineada por nuevos protagonistas recurrentemente mencionados en la prensa gráfica. En ese momento, “el empresariado” y el “sector privado” irrumpieron como actores importantes responsables de muchos emprendimientos urbanísticos. Estos eran más protagónicos incluso que el propio Estado, ya que este fue caracterizado por su ausencia y su falta de compromiso para con vastos sectores de la población.

En consecuencia, el shopping Olmos condensó este estado de relaciones sociales, no sólo porque su propiedad pasó a manos privadas, sino también porque se configuró como un templo del consumo (Bauman, 2000), un espacio capaz de brindar confort y comodidad a los paseantes que lo visitan y lo consumen. Este “espacio de convenciones” tenía, según su propio dispositivo publicitario, un lugar importante para la contemplación de la cultura, no sólo porque se podría apreciar la arquitectura bien mantenida, sino también porque su apertura como shopping también privatizó algunos espacios del Teatro San Martín construido a su lado. En este aspecto, el lugar se presentaba así mismo como un espacio múltiple: comer, disfrutar, pasear, contemplar, comprar, eran acciones que se podían desplegar casi de manera simultánea, en un edificio que “tiene poca o ninguna influencia sobre el ritmo y el tenor de la vida cotidiana que se desarrolla del “otro lado de la puerta” (2000:104). Se presentaba como

un lugar-otro dentro de la ciudad más grande, aglomerando a miles de visitantes, turistas y habitantes, unidos por su actividad individual de consumir.

Esta comparación de colectivos semióticos con diferencia en su constitución temporal, pero concretados en una materialidad común, permitió, por un lado, ejemplificar con un caso el conjunto de relaciones conflictivas que engendran las edificaciones. Como partes de una ciudad más amplia, y como expresiones del poder capitalista, los edificios también son una materialización de la disputa y de los fenómenos comunicativos que se traman en torno a ellos, tales como la emergencia de discursos contrapuestos de algunos sectores de la sociedad cuando el edificio mutaba de función que encerraba más que simples diferencias políticas. Los cambios en la circulación de los habitantes de la ciudad cuando se construyó el edificio dieron cuenta también que el proceso no era sólo urbanístico, porque implicó una transformación en la forma que los ciudadanos cordobeses habitaban y se ubicaban en los nuevos espacios. Seguidamente, resaltamos que en ambas etapas las relaciones estaban sedimentadas por intereses ligados a la acumulación de capital, lo que implicaba un ordenamiento urbano-social que invisibilizaba aquello que difería del concepto de ciudad ideal.

Por otro lado, este trabajo implicó poner en tensión a la mirada mediática como tipo particular de memoria colectiva (Verón, 1987). Las preguntas por acontecimientos del pasado no implicaron reproducir aquel tiempo histórico, sino que buscaron una descripción de determinados procesos sociales a partir de cómo se construyeron en los medios de comunicación como marcos sensitivos que regulan, determinan y reproducen prácticas sociales y contextualizan los signos y los discursos circulantes.

En suma, escribir este trabajo final supuso un gran desafío. En primer lugar, por la escasa experiencia en la producción de textos científicos, cuyo discurso y estilo es particular y debió desarrollarse sobre la marcha. En segundo lugar, encontramos dificultades a la hora de armar el marco teórico desde el que se encaró esta tesis. Este aspecto conllevó ciertos impedimentos ya que muchos de los autores analizados y determinadas corrientes teóricas no habían sido abordados a lo largo de la carrera de grado. Aprenderlas y relacionarlas a fin de ser adaptables al propósito de esta investigación consistió en una minuciosa lectura, y en particular empeño por encontrar relaciones entre todo el bagaje conceptual.

Asimismo, si bien se contaba con experiencia en investigación de archivos y documentación antigua, se invirtió mucho tiempo en el relevamiento de datos y no fue posible recolectar toda la información necesaria de una vez, lo que significó múltiples

visitas a las diferentes hemerotecas con el fin de recabar la mayor cantidad información posible. Sin embargo, leer los textos de aquellos autores que componen el marco teórico a la par del trabajo de campo en los diferentes archivos, implicó un continuo proceso de reflexión, en el cual se iban tramando determinadas relaciones entre el marco teórico y los datos recabados de los periódicos.

Al mismo tiempo, la producción de esta tesina implicó el desafío de pensar nuevas formas de reflexionar, analizar y escribir sobre comunicación, resultando esencial para la formación integral del licenciado en comunicación social. Concebir a los medios de comunicación lejos de su lugar de representatividad mediática para situarlos en relación al sistema económico que los engloba, permitió identificarlos como los privilegiados vehículos del capitalismo, en donde se construye la ciudad ideal.

Por último, comprendiendo la amplitud del campo de estudios, y sus múltiples aristas, este trabajo puede dar pie a futuras preguntas de investigación. El edificio Olmos formó parte de conjuntos de políticas públicas y económicas que configuran a las ciudades a partir del ideal del *embellecimiento estratégico*. De esta manera, la dinámica segregacionista (que pone en conflicto a los intereses de belleza, clase, consumo, circulación y seguridad y a la que nos referimos a lo largo de este trabajo, invisibilizando todo aquello que se desvíe del ideal urbano) puede estudiarse a partir de diferentes edificios y de diferentes espacios de la trama urbana que sean o hayan sido importantes para la ciudad.

El Olmos fue abordado como un indicador del estado de las relaciones sociales en cada etapa inaugural, pero deja abierta la posibilidad de explorar otros aspectos históricos de los edificios, tanto anteriores como posteriores, ya que aún hoy sigue siendo un punto importante en la geografía urbana cordobesa. Actualmente, el edificio es un espacio de encuentro entre diferentes clases sociales, como sigue siendo también un privilegiado templo del consumo, en una ciudad que va cambiando su fisonomía a lo largo del tiempo. Por lo que también este trabajo deja abierta la pregunta sobre qué rol ocupa en la ciudad de hoy, y en el discurso mediático actual.

Sin embargo, revolver el cajón del pasado (que tiene, inevitablemente, una conexión poderosa con el presente), es también otra forma de ver las prácticas de los sujetos hoy en una ciudad que sigue los lineamientos del sistema del capital. Re-pensar la operatoria del mismo en la “ciudad del pasado” es también una forma de estudiar la ciudad del presente.

Bibliografía

- Abratte, J. (octubre, 2013). La Ley de Educación Superior y la Universidad hoy. Trabajo presentado en *Panel Debates Actuales*, Córdoba, Argentina
- Angeloz, E. [Archivodichiara]. (2011, mayo 15). Discurso de Eduardo Cesar Angeloz [archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ZluyxJmNIXU&t=20s>
- Angenot, M. (1999) *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Editorial UNC.
- Ansaldi, W. (1997) Una modernización provinciana: Córdoba, 1880-1914. *Estudios*, Vol. 7-8, 51-80.
- Anun, P, Pioletti, E, Torres, P. (2013) *La piel que habito. Tramas conflictivas y dinámicas de interacción en el Parque de Las Tejas*. (Tesis de grado). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Bajtín, M. (1982) *Estética de la creación verbal*. Editorial Siglo XXI.
- Bajtín, M., Medvédev, P. (1993) La evaluación social, su papel, el enunciado concreto y la construcción poética. *Criterios, La Habana, edición especial de homenaje a Bajtín*, pp. 187-203.
- Basualdo, E. (2008) *Evolución de la economía argentina en el marco de las transformaciones de la economía internacional de las últimas décadas*. Argentina: FLACSO y SECYT.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica 3° ed. (2004)
- Benjamin, W. (1936) *La Obra de arte en la era de su reproducción técnica*. Edición El cuenco de plata S.R.L. Edición 2011.
- Benjamin, W. (2013). París, capital del siglo XIX. *Bifurcaciones*. Revista de estudios culturales urbanos. N°13, 1-7.
- Bialek Massé, J. (1904) *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas Volumen I*. La Plata, Argentina: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. Edición 2010.
- Boito, M. E., Espoz, M.B. (2014) “Vaciar la calle, prometer la circulación”. Desplazamientos y construcción de entornos protegidos en el marco de las sociedades del espectáculo. En M.E Boito, y M.B. Espoz (Ed.), *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto* (pp. 51-88). Córdoba, Argentina: Puño Letra.

- Boito, M.E., Espoz, M.B. y Sorribas, P. (2013). La ciudad del bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones urbanas como embellecimiento estratégico. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, Vol. 7 (1), 215-230. Recuperado de <http://www.intersticios.es/article/view/10943>
- Boixadós, M. C. (2000). *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895. Élite urbanizadora, infraestructura, poblamiento...* Córdoba, Argentina. Editorial Ferreyra
- Boixadós, M. C., Eguía, M. y Maizón, A.S. (2013) *Plazoleta Vélez Sársfield*. Secretaria de Ambiente, Municipalidad de Córdoba-Secretaría de Extensión FFyH, UNC. Primera edición.
- Bondone, T. (2010) Sorprendida en su regazo. Imágenes y palabras que “construyeron” la ciudad. Algunas representaciones de Córdoba hacia finales del siglo XIX y principios del XX. En Boixadós, M.C y Maizón, A.S (coord.), *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX. Tomo I*. (pp.15-31). Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Bourdieu, P (1998) *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona, España: Segunda edición. Septiembre 2000
- Carini, G. (2010). Los discursos del agro riocuartense de cara al neoliberalismo (1989-1999). En Boixadós, M.C y Maizón, A.S (coord.), *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX. Tomo I*. (pp.177-201). Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Cervio, A. (2015). Expansión urbana y segregación socio-espacial en la ciudad de Córdoba (Argentina) durante los años '80. *Revista Astrolabio*. (14), 360-392.
- Colautti, V. (2002) *Orden y complejidad como instrumentos estratégicos del proceso de diseño en el paisaje urbano del siglo XXI* (Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Córdoba)
- Da Silva Catela, L. (2010) Exponer lo invisible. Una etnografía sobre la transformación de Centros Clandestinos de Detención en Sitios de Memoria en Córdoba-Argentina. En Heinrich BöllStiftung, AA.VV. *Recordar para pensar. Memoria para la democracia la elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina*. Santiago de Chile: Ediciones Böll Cono Sur. 2010. 44-56.
- Dómina, E. (2003) *Historia Mínima de Córdoba*. Córdoba: Ediciones del Boulevard.
- Espoz, M.B., Michelazzo, C. y Sorribas, P. (2010). Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan. En A. Scribano y E. Boito (Editores), *El purgatorio que no fue: Acciones profanas entre la*

esperanza y la soportabilidad. (pp.83-105). Buenos Aires, Argentina: Fundación CICCUS.

- Gadamer, H-G. (1957) *El problema de la conciencia histórica.* Madrid, España. Editorial Tecnos.
- Gadamer, H-G. (1977) *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica.* Salamanca, España: Editorial Sígueme. Sexta edición, 1996.
- Gerchunoff, P. y Llach, L. (1998) *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas.* Editorial Ariel, Buenos Aires, Primera edición.
- Ginzburg, C. (1976) *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI.* Buenos Aires, Argentina. Editorial Ariel. 2016 Primera Edición.
- Harvey, D. (2001) *Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica.* Madrid, España: Ediciones AKAL. 2007
- Harvey, D. (2005) El 'Nuevo' Imperialismo: acumulación por desposesión. *Red de Bibliotecas virtuales de CLACSO*, 99-129.
- Harvey, D. (2008) El derecho a la ciudad, en *Revista New LeftReview.*
- Harvey, D. (2013) *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana.* Salamanca, España. Editorial AKAL.
- Lefebvre, H. (1974) La producción del espacio. En *Papers: revista de sociología N° 3* (p, 219-229)
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad.* Buenos Aires: Norma.
- Medina, L. (2010) Movimientos sociales, ONGs y Estado. La unión de organizaciones de base, de la concertación a la desmovilización. En Boixadós, M.C y Maizón, A.S (coord.), *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX. Tomo I.* (pp.177-201). Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Page, C. (2004) *Templos del Saber.* Recuperado de <http://www.xn--cordobadeantao-2nb.com.ar/capital/templos-del-saber>
- Park, R. (1999) La ciudad. Sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el medio urbano. En *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana.* Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Pessi, M.S. (2010) La publicidad: un motor de vida para la prensa gráfica argentina de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. *Questión.* Revista especializada en periodismo y comunicación. Vol. 1, número 25, 1-12. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/912/813>

- Plotkin, M. (1994) *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Buenos Aires, Edición Ariel.
- Ricoeur, P. (1984) *Tiempo y Narración II. Configuración del tiempo en el relato de ficción*. Ciudad de México, Editorial Siglo XXI. Quinta Edición, 2008.
- Ricoeur, P. (1985) *Tiempo y Narración III. El tiempo Narrado*. Ciudad de México, Editorial Siglo XXI. Cuarta edición, 2009.
- Ruiz R.; Palacio Lis, I. (1999). *Higienismo, Educación Ambiental y Previsión Escolar: Antecedentes*. Valencia, España, Ed. Universitat de Valencia
- Salguero Myers, K. (2014) Segregación urbana y reproducción del capital. El caso de la ciudad de Córdoba (2003-2013), sus transformaciones físicas y las experiencias sociales posibles. En M.E Boito, y M.B. Espoz (Ed.), *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto* (pp. 113-142). Córdoba, Argentina: Puño Letra.
- Savoini, S. (2010) La prensa en (el) debate. Repensando al sujeto en el discurso de la información periodística en Pone de la fuente, H. y Dalmaso, MT (eds): *Semiótica y discurso social. Diálogos trasandinos*. Santiago de Chile, Editores RIL.
- Tarán, M. (1981). La colonización agrícola en Córdoba. *Construcción de la ciudad*. 0 (19), 26-27.
- Verón, E. (1987). *La construcción del acontecimiento. Prefacio*. Buenos Aires, Edición Gedisa.
- Verón, E. (2004) *Fragments de un tejido*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Voloshinov, V. (1976) *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Nueva Visión SAIC. (Segunda Edición).
- Williams, R. (1974) *Televisión. Tecnología y forma cultural*. Editorial Paidós: Estudios de Comunicación 36 (2011)
- Williams, R. (1977) *Marxismo y Literatura*. Buenos Aires: Editorial Las cuarenta (2009)

Documentos Oficiales

- Segundo censo de la Nación Argentina (1985). Tomos 1-10. Taller tipográfico de la penitenciaría nacional.
- Censo Nacional de Población y Vivienda (1991). INDEC.
- Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2001). INDEC.